

AÑO 14- FEBRERO DE 2016

# Question

**MIENTRAS ÁGUILA CAZA MOSCAS**

**LA CRISIS SIGUE  
ENGORDANDO**



**HABLAN DE COHABITACIÓN, PERO  
LA OPOSICIÓN INSISTE EN QUE  
NICOLÁS MADURO DEJE EL PODER**



# Mientras águila caza moscas...

**Aram Aharonian**

**V**enezuela está sumergida en una persistente crisis, y el sistema político sigue paralizado dándole la espalda a la misma, que sigue engordando sin encontrar respuestas. Mientras, el presidente Nicolás Maduro se dedica a cazar moscas en su continua guerra de micrófonos, cuando la gente espera soluciones al desabastecimiento, la inflación, la inseguridad. (Unos dicen que la frase es de Séneca, otros de Platón, pero el que la popularizó fue Hugo Chávez: águila no caza moscas).

Hay quienes sostienen que existe, de hecho, una cierta forma de cohabitación en el país, pero la realidad es que las facciones que se disputan la dirección de la sociedad, la del gobierno y la de la oposición, parecen carecer de capacidad –o interés– para llegar a un acuerdo. Máxime cuando la autoproclamada Mesa de Unidad Democrática (MUD) que agrupa a la variopinta oposición sigue presa con su promesa de sacar al presidente Nicolás Maduro de la presidencia antes de mediados de año.

Desde los sectores académicos de derecha insisten que poco a poco se construye un consenso de que el escenario más probable y favorable para comenzar a superar la crisis y abrir una transición democrática pasa por la renuncia de Maduro. Cónsona posición con la del secretario general de la MUD, Chúo Torrealba, quien señaló que el primer paso es que el mandatario se aparte y permitir la construcción de “una salida pacífica, constitucional, electoral, democrática y concertada a esta crisis que

tenemos. Permitir que Venezuela tenga un nuevo gobierno que inspire confianza en el mundo y que tenga poder de convocatoria en lo interno”, añadió

Y el gobierno sigue paralizado, errático, inoperante (pese a los esfuerzos de un vicepresidente ejecutivo –Aristóbulo Istúriz– con capacidad de diálogo), diluido en reuniones que convocan otras reuniones, y anuncios de próximos anuncios que nunca llegan, entregado a los cantos de sirena de la vía capitalista y soluciones neoliberales, pero enredado en el recuerdo reciente del camino al socialismo trazado por Hugo Chávez. No solo luce errático sino que aparece vacío de ideología en su enfrentamiento con la MUD y la mayoría opositora en la Asamblea Nacional.

Se potencia, en esta coyuntura, la lógica bélica de la política construida en torno al modelo amigo-enemigo y fundamentada en la dicotomía verdad absoluta-error absoluto. La dinámica confrontacional de poderes, sustentada en la concepción bélica de la política, afecta la convivencia, el abordaje de la crisis multidimensional que aqueja al país y, además, las posibles soluciones pacíficas que deberían ser consensuadas en un clima de disenso democrático, señala la socióloga Maryclen Stelling.

De lo que se trata es de establecer los términos de una cohabitación a la que no están acostumbrados, y cómo organizarla en las circunstancias actuales, donde no caben las idealizaciones de aproximaciones consensuales. Se trata de una convivencia viable y realista dentro de la permanente confrontación de los últimos tres lustros, que se defi-

nirá cuando se sepa a cuál de los sectores le corresponde la hegemonía. No hay espacios para cogobiernos y menos aún para una agenda única.

La cohabitación parece imposible cuando persiste la crisis económica y –paralelamente– la reticencia gubernamental a introducir cambios en la macroeconomía, mientras la oposición publicita como irrevocable la decisión de sacar a Maduro en los primeros seis meses del año, una iniciativa que difícilmente se pueda realizar por medios legales.

Istúriz apuntó que la guerra económica se basa en el ataque a la moneda –liderado por el sitio web Dólar Today–, la distribución de alimentos que corre a cuenta de factores privados y la caída abrupta del precio del petróleo, originado por factores geopolíticos que buscan socavar la economía de las naciones que abogan por su soberanía.

“Tenemos que dar un salto de un modelo económico rentista a un modelo económico productivo, tenemos problemas porque no tenemos divisas como la tuvimos en un momento, tenemos que pensar la importación, tenemos que unirnos, solos no podemos, necesitamos de todos los sectores”, indicó el vicepresidente. Sin embargo, reconoció que el Gobierno nacional “no ha sido capaz” de acabar con problemas como las colas, el desabastecimiento y la inflación.

Julio Escalona señala que si bien en cierta medida el petróleo ha sido estatizado, las principales ganancias son del capital transnacional; el incremento del ingreso provoca importaciones que



# LA CRISIS SIGUE ENGORDANDO

destruyen la producción interna, devalúan el bolívar, dolarizan la economía venezolana, afectan la balanza de pagos, generan exportación de capitales, endeudamiento, inflación. Un fetiche multiplicador de depósitos bancarios en el extranjero fortaleciendo la dominación del capital en la medida que somos más dependientes del petróleo y los empresarios negocian para seguir apropiándose de los dólares.

Si bien está caminando el diálogo con el sector productivo, no hay avances en una mesa de diálogo político, cuando la oposición no da señales de avanzar en propuestas, más allá de salir de Maduro y en lo posible (la idea de un golpe sigue dando vueltas en las cabezas de no pocos, aunque para ello se debe contar con las fuerzas armadas) salvaguardando la imagen de la democracia burguesa: por medio de una renuncia o por un referendo revocatorio que no parece tan fácil tampoco.

## De la hegemonía a la "crisis humanitaria"

Antonio Gramsci diferenció entre dominio -coercitivo- y la hegemonía, de carácter cultural, ideológico, ético y espiritual. Pero mientras el egoísmo sea motor de la sociedad y el pueblo mantenga el culto al Estado y las formas de coerción estatal sean dominantes, la hegemonía la tiene la burguesía, señala el politólogo Leopoldo Puchi.

La crisis corre y no hay respuesta. Las soluciones adquieren características de emergencia y dentro de la democracia burguesa la maquinaria está totalmen-

te trabada.

La situación para nada normal pasa a convertirse en normal, el lenguaje bélico pasa a naturalizarse. La nueva mayoría en la Asamblea Nacional diseña una estrategia fundamentada en la confrontación de poderes y, más que espacio de diálogo, el Parlamento se consolida como ámbito de confrontación y fuerza de choque.

Esa misma Asamblea que rechazó el decreto de emergencia económica del gobierno, aprobó declarar la "crisis humanitaria". ¿Es lo mismo? No, en absoluto. No se trata de un problema semántico.

Un año atrás, el general estadounidense John Kelly, jefe del Comando Sur, declaraba a diestra y siniestra que rezaba a diario por "el pueblo venezolano" y garantizaba que Estados Unidos sólo

intervendría si se declaraba una "emergencia humanitaria". Al menos, Kelly ya no está en el Comando Sur, pero otros lo siguen ayudando en su argumento para fundamentar la injerencia externa en el país.

La ofensiva de la oposición sigue liderada por los medios de comunicación. El editorial del diario El Nacional, "¡Good Bye, Nicolás!", es un llamado golpista. El anticastro Fausto Masó, en el mismo diario señala que "Al gobierno lo ayuda la inercia y la falta de decisión de sus adversarios, no pasan de la unidad electoral del pasado diciembre a una decisiva acción política. Eso llegará más temprano que tarde y entonces entraremos en una nueva etapa, se abrirán nuevas puertas".

¿Para qué y para quién se abrirán las puertas?



# La política económica necesaria



## Simón Andrés Zúñiga

El Gobierno venezolano acaba de designar un equipo económico con algunas caras nuevas y, al mismo tiempo, propuso un Consejo Nacional de Economía Productiva y finalmente, declaró un estado de Emergencia Económica, basado -esto último- en sus atribuciones constitucionales.

La lucha por la hegemonía y el control de la conducción de la política económica es, en Venezuela, uno de los aspectos más resaltante de estos días. La derecha desempolvó su arsenal neoliberal, con poca creatividad y originalidad, y ahora controla la Asamblea Nacional con el poder de modificar leyes y destituir ministros. Su intención es restaurar el sistema político que le garantizaba el control absoluto de los capitalistas del aparato del Estado y del gobierno. Su estrategia es lograr acortar la duración del período presidencial de Nicolás Maduro, apoyándose en un desgaste de su apoyo político popular.

Estamos frente a un dilema, ya que la derecha quiere que el gobierno asuma el costo político del ajuste macroeconómico para terminar de enterrar moralmente el ejemplo que durante estos 16 años desplegó el chavismo. Por otro lado, el Gobierno y la dirigencia política chavista debe dar señales de capacidad en la toma de decisiones, y de coherencia con los principios de defensa de los intereses populares. Si el gobierno asume un ajuste macroeconómico tradicional, será su epitafio. El impacto sobre las condiciones de vida de los trabajadores y la incoherencia con el discurso que promueve el socialismo, se convertirán en el entierro político de la actual dirigencia y un grave revés para el proceso revolucionario.

Si el Gobierno no toma decisiones contundentes seguirá perdiendo credibilidad como la ha venido haciendo en este último año.

Desde el Ejecutivo, la elección de la composición del equipo económico fue una decisión que combinó tanto el reparto de poder entre los diferentes grupos que co-

habitan la actual dirigencia política del chavismo, como la necesidad de colocar a gente con profundidad conceptual y criterios estratégicos radicales, aunque con escasa experiencia gubernamental. **VEN guerra económica**

“Si el Gobierno no toma decisiones contundentes seguirá perdiendo credibilidad como la ha venido haciendo en este último año.”

Por primera vez, desde que se inició el período del presidente Maduro, surgen enfoques claramente diferenciados dentro del chavismo, sobre cómo abordar la actual coyuntura económica. Resalta que, en algunas de las propuestas (como la de Víctor Álvarez y Rodolfo Sanz), a pesar de los contornos aparentemente “revolucionarios” (Sanz llega al cinismo de citar a Engels), recurren a las visiones convencionales, más cercanas a la perspectiva conservadora del pensamiento económico hegemónico, apuntando a lo que se ha mal denominado el “pragmatismo” en política económica que, en este caso, encubre un proceso de negociación de una posible transición política con los factores del gran capital nacional y transnacional.

Estos agentes buscan la privatización, la apertura incondicional a la inversión extranjera, y posicionar la idea que el chavismo fue un error absoluto en términos económicos. Ninguna de estas propuestas menciona la responsabilidad del capital financiero, especialmente la participación de la banca nacional en el proceso de desestabilización económica. La conveniencia y la complicidad se hacen funcionales con la necesidad de preservar los privilegios logrados en el disfrute de “las mieles del poder”.

En este sentido, la discusión se tornó altamente relevante, porque tiene de fondo una confrontación que está cargada de visiones con intereses contrarios a los intereses populares.

Más de uno estará pensando, a esta altura, que lo importante es resolver los problemas concretos que está atravesando la

economía venezolana, especialmente los problemas económicos que sufre el pueblo, tal como la inflación y escasez. Que, en ese mismo sentido, estará pensando “no es tiempo de reflexión” (o de diagnósticos) sino de acción (de medidas concretas). Pero resulta que las decisiones concretas necesitan de una visión estratégica para continuar la transición al socialismo. Las decisiones concretas suelen estar impregnadas de ideología y de una concepción del mundo que bien puede ser la de los sectores económicos dominantes.

Con el objeto de dar una contribución a la discusión sobre la orientación de la política económica, a continuación enunciaremos algunos criterios estratégicos y medidas de política económica.

### a) Criterios estratégicos para una política económica necesaria

1) Las medidas de ajuste no las debe pagar el pueblo trabajador, la deben pagar los capitalistas.

2) La política económica no debe disminuir la soberanía ni la independencia nacional, debe reafirmar la capacidad del gobierno para: 1) manejo de la renta petrolera (mantener el control de PDVSA y de la distribución de divisas); 2) defensa de las actividades productivas estratégicas que actualmente están en manos del Estado (banca, industrias básicas, comercio y servicios de salud, transporte y telecomunicaciones, electricidad, educación); 3) defender los derechos laborales, especialmente la estabilidad laboral y la remuneración justa; 4) mantener y perfeccionar la supervisión y regulación por parte del Estado de las actividades financieras (especialmente bancarias), comerciales y productivas, evitando la acción de los monopolios, la especulación cambiaria y financiera y la fuga de capitales.

3) El financiamiento de la brecha externa (por la caída de los precios del petróleo) debe hacerse evitando aumentar el endeudamiento externo con el capital financiero especulativo y evitando la penetración de

la inversión transnacional.

4) La política económica debe incorporar como protagonista principal los trabajadores y a aquellos productores (artesanales, manufactureros, agrícolas) que estén dispuestos a defender la soberanía nacional promoviendo el fortalecimiento del mercado interno y la producción nacional. Esta incorporación debe expresarse en mecanismos de participación: mesas de consulta; elaboración de una política económica desde abajo; un consejo económico donde se presenten las propuestas productivas sectoriales.

Las decisiones concretas suelen estar impregnadas de ideología y de una concepción del mundo que bien puede ser la de los sectores económicos dominantes.

### **b) Medidas de coyuntura**

Las medidas de coyuntura se dividen en dos niveles. Las primeras se refieren a medidas para rescatar la credibilidad y legitimidad en la gobernabilidad revolucionaria. Las segundas se refieren a medidas concretas en los tradicionales nodos de la política económica.

#### **Recuperar la credibilidad y las expectativas revolucionarias**

1) Destitución del directorio del BCV y nombramiento de un directorio formado por personas que: a) ven bcvestén capacitados profesionalmente; b) que tengan solvencia ética y moral; 3) que al menos uno de sus miembros sea representante de los trabajadores y de las organizaciones populares; 4) que no tengan vinculación (directa, indirecta o encubierta) con la banca (nacional e internacional) ni con el resto de los grupos económicos dominantes.

2) Solicitar una revisión de la situación patrimonial de los presidentes, ministros, directores, viceministros y gerentes (o los cargos equivalentes) que han estado a cargo de las empresas públicas, organismos públicos y ministerios del área económica (en los últimos 13 años), especialmente la CVG, Bancoex, Bandes, Fonden, BCV, Banfoandes, Banco Agrícola, Ministerio de Finanzas, Ministerio de Alimentación, Ministerio de Agricultura, Ministerio de Industria y Comercio (y PDVSA).

3) Solicitar una investigación sobre los grupos económicos, por la fuga de capitales y la manipulación del endeudamiento externo. Especialmente, determinar la responsabilidad de la banca nacional (privada y pública) en la especulación cambiaria, la manipulación de los bonos en dólares y la fuga de capitales. Esta investigación debe establecer responsabilidades, con nombres y apellidos, de aquellos que hasta ahora no han sido mencionados en las propuestas de auditoría de la derecha, ni de la llamada "izquierda chavista crítica". Por ejemplo, investigar de dónde sacó Banesco recursos (de al menos de 4.000 millones de dólares) para comprar bancos en el exterior; de dónde los sacó el BOD para la adquisición y fusión con Corpbanca y de dónde iba a sacar el BOD, los miles de millones de dólares para comprar el Banco Santander (antiguo Banco de Venezuela) cuando Chávez paró la negociación y mandó a nacionalizarlo.

4) Solicitar a la autoridad fiscal una averiguación para detectar los paraísos fiscales de estos grupos económicos. Activar los tratados de doble tributación.

5) Sustituir la actual directiva del SE-



NIAT, de la Tesorería Nacional y de la Gerencia de Finanzas de PDVSA y colocar a personas con alta solvencia ética y capacidad profesional.

6) Centralizar el manejo de tesorería de los Fondos del Estado, especialmente Bandes, Bancoex, Fonden y otros Fondos. No pueden seguir actuando descoordinadamente

17) Reactivar la Comisión Central de Planificación y sacarla de la sepultura donde la metieron los castas que dentro del gobierno han acumulado recursos financieros con el manejo de contratos de proyectos de inversión. Además de permitir jerarquizar y priorizar las inversiones en sintonía con una política de uso racional de los ingresos fiscales.

El pueblo está consciente que la corrupción y el manejo personal del poder, no es solo un atributo de los representantes de la IV República, sino que algunos autodenominados "hijos" de Chávez, son fruta podrida involucrados en un proceso de acumulación originaria basado en la apropiación delictiva de los recursos públicos. Si se desea realmente hacer revolución, hay que limpiar el camino de la escoria que hace perder la fe y la esperanza en la revolución socialista.

#### **Medidas de política económica**

1) Establecer una meta de recuperación del nivel de reservas internacionales a través de: a) una meta de producción y venta de oro al BCV; b) manejo de pasivos y activos externos; y, c) racionalización en la administración de divisas.

2) Recomponer el Control de Cambio bajo un esquema más flexible pero más fuerte. Eso significa establecer un sistema de administración de divisas que esté integrado a los siguientes subsistemas: a) una mejora de la supervisión aduanera y fiscal (SENIAT); b) que se apoye en un sistema de precios referenciales; y, c) el sistema de inmigración.

3) Desarrollar un sistema de control de salidas de capitales. El control de cambio no es suficiente para controlar la salida de capitales. El falso el supuesto que con solo el control de cambios se evita la fuga de capitales.

4) Proponer una meta de producción agrícola, especialmente aquellos rubros vegetales sensibles como las hortalizas, cebollas, pimentón, tomate, papa, plátano, cambur, caraota, maíz y otros que se consideren necesarios.

5) Proponer una meta de producción y una limitación de importación de rubros animales que se consideren necesarios para la dieta necesaria de proteínas.

6) Convocar y garantizar la participación de los productores agrícolas (en todos sus niveles) y de las experiencias agroecológicas, comunales y de la economía social.

7) Apoyar de forma masiva y con apoyo tecnológico la iniciativa de la agricultura urbana. Realizar una campaña de difusión hacia la población.

8) Retomar el programa de Compras Gubernamentales y el Programa de Sustitución Eficiente de Importaciones, con el esquema y la metodología aplicada en los años 2004-2005. Evitando que se convierta en un mecanismo de apropiación de los grandes monopolios privados.

9) Canalizar los recursos de la banca pública y privada hacia estas actividades y hacia esos rubros

10) Establecer una estricta regulación, supervisión y control a las actividades de la banca privada y pública a través del marco legal y normativo vigente.

11) Solicitar al grupo de los BRICS financiamiento a la balanza de pagos, para fortalecer las reservas internacionales.

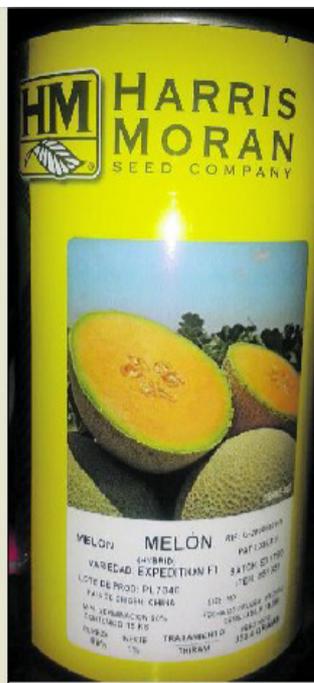
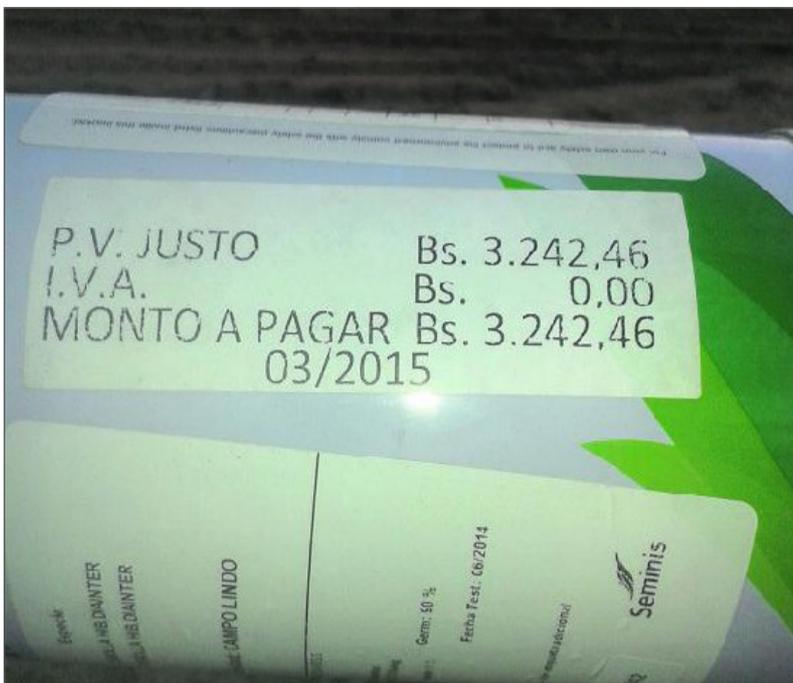
12) No seguir comprometiendo financiamiento para proyectos de inversión sin antes hacer una jerarquización y priorización de los mismos.

13) Activar a la Comisión Central de Planificación colocándola bajo el mando de la Vicepresidencia Económica y evitando que los cualquiera de los grupos que hoy comparten el gobierno la controle.

14) Convocar y establecer una mesa de coordinación con los sectores productivos de comercialización y establecer metas de distribución y producción.

15) Retomar seriamente las propuestas de integración regional, especialmente las propuestas de integración productiva, financiera y económica en general. Superar la retórica de la integración con la práctica de la integración.

En esta lucha por la hegemonía y el control de la conducción de la política económica, ganará quien logre en el corto plazo conquistar las expectativas, bien sea hacia la revolución o hacia la restauración. Curiosamente una situación que actualmente se presenta como colapso del proceso revolucionario y de la economía, puede convertirse en una situación donde se retome la iniciativa hacia la senda popular, independiente y revolucionaria.



## La lógica de los carros chocones

Maryclén Stelling

Indudablemente, a partir del 6-D y a raíz de la instalación del nuevo Parlamento, se dispara una confrontación de poderes en el que la Asamblea Nacional estaría desempeñándose como fuerza de choque contra los otros poderes: Ejecutivo, Judicial, Electoral y Poder Ciudadano. Apoyada en su caudal electoral, favorecida por las promesas preelectorales y la crisis actual, la Nueva Asamblea, quien niega ser un contrapoder, se constituye en una suerte de pieza clave que desarrolla una ofensiva contra "el enemigo", a quien pretende derrotar en un plazo de seis meses.

En el país transitan sin contaminarse la lógica y el lenguaje bélico con el lenguaje "pro-paz", que, en determinadas coyunturas, emana y se extingue en simples e insinceros llamados al diálogo y la convivencia. Toma cuerpo un proceso de naturalización del lenguaje bélico y, en consecuencia, una normalización y banalización de la situación "nada normal" que actualmente vive Venezuela.

Se potencia, en esta coyuntura, la lógica bélica de la política construida en torno al modelo amigo-enemigo y fundamentada en la dicotomía verdad absoluta-error absoluto. La dinámica confrontacional de poderes, sustentada en la concepción bélica de la política, afecta la convivencia, el abordaje de la crisis multidimensional que aqueja al país y, además, las posibles soluciones pacíficas que deberían ser consensuadas en un clima de disenso democrático.

En el caso de la crisis y emergencia económica, cada quien mantiene su versión sesgada e irreconciliable de la situación y, sin embargo, conmina al otro, al adversario, a que deponga o niegue su versión de la situación y se una a las "a las fuerzas archienemigas", las "fuerzas del mal", para atacar la crisis, construir la paz, salvar la democracia y reconstruir la convivencia.

La Nueva Asamblea Nacional realiza una acertada lectura del clima de urgencia catastrófica que se ha apoderado del país. Monta su agenda en la condición de emergencia democrática, económica, legislativa, de seguridad, carcelaria, de crisis política y crisis humanitaria en salud. Desde allí diseña una estrategia fundamentada en la confrontación de poderes y, desde el inicio, se vislumbra un Parlamento que más que espacio de diálogo fungirá como ámbito de confrontación y fuerza de choque.

## De Agroisleña a Agropatria

Eleazar Díaz Rangel-Últimas Noticias

La Asamblea Nacional aprobó abrir una investigación que hace tiempo debió emprender, o bien la anterior Asamblea, cuando dominaba el Polo Patriótico, o bien el propio Gobierno.

Se trata de una empresa que fue expropiada en 2010 estando en plena operatividad, con unos 1.800 trabajadores, sin quejas de sus clientes, que atendía a centenares de agricultores, y cuyo real negocio era comprar las cosechas y luego venderlas, mientras suministraba a sus clientes semillas, fertilizantes y otros insumos que necesitaran para sembrar y producir.

Pero alguien persuadió al presidente Hugo Chávez de su "mal funcionamiento", que sus dueños "se estaban enriqueciendo", de "hechos de corrupción", todos supuestos, y en Miraflores se tomó una decisión equivocada e inconsulta, y nadie en el Alto Gobierno advirtió sobre el error que se cometía.

Así, Agroisleña se transformó en Agropatria, que comenzó a crecer, tenía sucursales en todas partes, la nómina de sus trabajadores se triplicó, pero ha resultado un fiasco, por decir lo menos.

Desde hace meses estoy recibiendo comentarios de quejas y reclamos de hechos de corrupción que he venido publicando y ustedes deben recordarlo. ¿Qué está pasando? La empresa es la única importadora de semillas, pero cuando los productores van a comprarlas, nunca las consiguen, "¡se agotaron!", pero ocurre que a poca distancia de allí, hay "alguien" que sí tiene las semillas, pero a un elevadísimo precio. Por ejemplo, semillas para melón que costaban el año pasado Bs 5.000 la lata de 25 mil semillas en la empresa, hoy son revendidas a Bs 120 mil o 140 mil, y las de cebolla, con precio en Agropatria de Bs 3.240 la lata, el revendedor sí las tiene, pero a precios que oscilan entre 40 mil y 50 mil bolívares.

Con altas ganancias para el vendedor y, seguramente, para alguien o algunos de la empresa. Aquí en esta página escribí breves notas en varias oportunidades, pero nunca tuvieron efecto, nadie del Gobierno se interesaba por averiguar si era cierto lo que se denunciaba. Nadie me llamó nunca para preguntarme nada. Pero ha sido tan escandaloso y generalizado, que la nueva Asamblea, interesados en el asunto y, seguramente, sumados a sus intereses políticos, acaba de aprobar abrir una de sus primeras investigaciones en Agropatria.

Confío en que se haga a profundidad, que no sea sesgada por la política, y quienes resulten culpables sean sancionados. Leo que el Gobierno y los dueños de Agroisleña negociarán, no sé si esa es la solución, tales son las deudas que parece tenerle el Gobierno, pero debe averiguarse qué pasó con Agropatria.

Como se supone que este no es el único caso con tales características, es de desear que otros similares, donde se presuman hechos de corrupción y que igualmente hayan fracasado y estén produciendo pérdidas, sean también investigados a fondo.

**TODA LA INFORMACIÓN SOBRE LA INTEGRACIÓN REGIONAL**

FUNDACION PARA LA  
**integración**  
LATINOAMERICANA

[www.integracion.info](http://www.integracion.info)

# Cómo “quemar” a un ministro recién estrenado en el cargo...

**Neftalí Reyes**

En virtud de la lentitud que hasta ahora el gobierno del Presidente Maduro se esfuerza en palicar para retardar las medidas que ha prometido anunciar (la última vez lo prometió para el 10 de Enero), se me ocurre que tal vez lo único que obtengamos de todo esto es un funcionario que va a pagar por los platos rotos que otros le dejaron como “legado”. Por tal motivo describo algunas acciones que no han sido anunciadas, pero sí realizadas para quemar a un ministro del gabinete, recién estrenado en su cargo:

1.- Seleccione a un compatriota que sea un total desconocido para gran parte de la sociedad, lo que le permitirá inicialmente, dar la impresión de que está depurando su gabinete y lo está oxigenando con gente que en teoría no está contaminada.

2.- Designe a este insigne desconocido para una cartera clave y sobre la cual descansan gran parte de las debilidades de la gestión de gobierno, por ejemplo el área económica.

3.- Explote un poco (pero no mucho, porque puede asustar a los que están haciendo negocios a costa de la revolución), el lado “intelectualoso” del nuevo ministro, déjelo que discurra en artículos, blogs y periódicos locales, permítale que critique algunas de las cosas que se han hecho hasta ahora, consienta que sugiera y proponga algunas ideas coherentes, pero solo hasta allí. Si un general con calculadora no es automáticamente, ministro de finanzas, ¿por qué tiene que serlo un intelectual con bolígrafo y papel?

4.- Rote al ministro anterior a otra cartera clave, que maneja divisas por carajazo y donde también se han cometido los más espantosos desmanes, por ejemplo Alimentación. Desde allí no solo seguirá manejando las codiciadas y escasas divisas de la renta petrolera, sino que tendrá derecho a exigir los dólares que le plazcan al nuevo ministro, “necesarias para asegurar la soberanía alimentaria de nuestro amado pueblo...”

5.- Atornille al presidente del BCV en la silla del cargo, qué importa si anda jugando al cazador de carajitas en un paradisíaco apartamento en La Guaira, corriendo como tigre en celo detrás de su “lolita atigrada” o si tiene un fajo de verdes en una gaveta de su casa, que tal vez hayan salido de las bóvedas del ente emisor. Total, como el hombre es matemático, quizá se invente una fórmula que logre justificar cómo es que un funcionario público puede tener en su casa tal cantidad de moneda extranjera. Si ha sido eficiente para maquillar los balances del banco, ¿cómo no va a poder “maquillar” unos dolaritos o euros más.....!

6.- Nombre al nuevo ministro vicepresidente de un área importante, en este caso por ejemplo, la económica, pero eso sí, no le permita remover de sus cargos a los responsables de los distintos entes adscritos a esa vicepresidencia. De hecho procure dejar en esos cargos a fichas de la gestión precedente, por ejemplo, que el ministro anterior siga presidiendo el principal banco del Estado –y del país-, que sus cancerberos continúen controlando el resto del aparato bancario público, así como otros entes claves como la Tesorería Nacional, la Oficina de Crédito Público, la de Presupuesto, contabilidad y por supuesto el Seniat. Así puede asegurarse de que todo seguirá tal cual, dividiendo el ministerio en tres carteras y colocando en la que controla a dichos entes –Banca Pública y Finanzas- a un funcionario claramente identificado con la gestión precedente. Puede tener la suerte de que el nuevo ministro de economía productiva crea que es el mandamás y se la está comiendo, porque lo nombró vice de un ente que no tiene estructura, ni personalidad jurídica, ni nada, pero usted sabe en realidad que quien realmente manda es que el controla los reales, y los reales dejaron de controlarse desde el despacho de Carmelitas, para pelotarse entre la Andrés Bello y el BCV.

7.- Arme una gran parafernalia que sirva para reunir en un mismo sa-rao, a empresarios honestos con aquellos que son unos auténticos hampones. Amenice ese mondongo bailable con unos pomposos discursos donde se prometa que vamos a fabricar hasta el “coquito de la caraota” y hasta nombre una “Comisión de Economía Productiva”, con sus respectivos motores (que no deberían ser aquellos que servían a los opositores para mofarse en el 2007: motor de Alfa Romeo, de Hummer, de Audi, etc.). Recuerde que en esa comisión deben existir hombres y mujeres identificados con la gestión que predominaba en finanzas anteriormente. Para cerrar con broche de oro, luego de que haya finalizado la fiesta reúnanse en privado con los dueños del circo, por ejemplo Gustavo Cisneros.

8.- Por último procure dar una fecha donde anunciará anuncios que finalmente no serán anunciados. Esto le restará más credibilidad, pero además, si considera eso insuficiente, permita que su nuevo vice para el área económica siga hablando de una utopía que tal vez él mismo comience a creer irrealizable. Al fin y al cabo si ya hay unos sobrinos en el imperio, nada debe costar coger un avión y largarse a la tierra de Sai Baba, una vez que la derecha nos revuelque en un posible revocatorio. Luego, cuando este gozando su exilio, podrá echarle la culpa a la “ortodoxia del nuevo ministro”



## Fuerzas Alzadas de Liberación Cultural

**Luis Britto García**

Filtraciones de los cuerpos de espionaje estadounidenses identifican el más peligroso movimiento subversivo contra la hegemonía imperial.

**Uno**

Toda guerra es combate cultural que moviliza divisiones de monopolios de la desinformación, brigadas de las publicidades, batallones de aparatos ideológicos, quintas columnas de intelectuales orgánicos, pelotones de bienpensantes. En el bando opuesto, la peligrosa resistencia del pensamiento.

**Dos**

Máquinas analizadoras de contenido, programas atadores de cabos, sistemas procesadores de datos descubren operaciones cumplidas desde mediados del pasado siglo por las peligrosas FALC, Fuerzas Alzadas de Liberación Cultural. Cada combatiente un ejército, los ejércitos combatientes de las FALC son autosuficientes, se mantienen de los recursos del territorio sin apoyo de autoridades legítimas e incluso en abierto conflicto con éstas.

Los combatientes ejércitos de las FALC brotan dondequiera como mala hierba; son semiautónomos, no se agrupan más que transitoriamente y por peleas mutuas o amor por la anarquía no tardan en regresar a su estado de insubordinación natural, de modo que aniquilar uno es dejar los demás vivos y activos. Los ejércitos combatientes de las FALC actúan a veces en colaboración con fuerzas armadas insurgentes, pero sobreviven incluso al exterminio de éstas y desde la clandestinidad piensan con redoblado furor.

Se puede inhabilitar temporariamente a los combatientes ejércitos de las FALC arrebatándoles armamentos tales como editoriales, multígrafos o imprentas clandestinas, pero inmediatamente inventan otros más peligrosos como farsas políticas, Cátedras del Humor, Marchas de los Pendejos o grafitos o películas o novelas o telenovelas o canciones o proyectos arquitectónicos o cuadros geniales que de un bombazo pulverizan maquinarias partidistas o industrias culturales.

**Tres**

Inútil aniquilar combatientes de las Fuerzas Alzadas de la Liberación Cultural porque los sobrevive el ejemplo; inútil comprarlos porque los sobreviven sus obras; inútil enterrarlos vivos, cortarles las manos o exiliarlos porque como la semilla no mueren, sino florecen. No importa que algún gobierno haga las paces con ellos; si cae, allí estarán, como siempre. Alzados.

## Recomendaciones de la Academia

Alcanzar un crecimiento económico sostenido “no es tarea fácil” ni es un objetivo que se pueda alcanzar de forma inmediata, asegura la Academia Nacional de Ciencias Económicas.

Entre las recomendaciones de la Academia para recuperar la economía y abatir la inflación se destacan:

- 1.- Se instaure un sistema eficiente de incentivos que promueva la iniciativa privada.
- 2.- Se redefina el rol del Estado en la economía creando nuevas oportunidades para la inversión privada interna y externa.
- 3.- Se recupere la capacidad de inversión pública y privada, así como la gestión eficiente de los recursos petroleros para garantizar el apoyo al desarrollo nacional.
- 4.- Se restablezca la independencia en la gestión de la política monetaria y cambiaria del Banco Central de Venezuela.
- 5.- Se imponga una disciplina fiscal que retome el gasto de inversión, y se impida el financiamiento con emisión monetaria y la manipulación del tipo de cambio.
- 6.- Se desmonten los controles en los precios, tasas de interés y en la disponibilidad de divisas, a la par que se flexibilice el mercado de trabajo y se reduzcan los impuestos y trabas al empleo formal.
- 7.- Se promueva una política de integración económica que promueva el desarrollo del poder productivo nacional.
- 8.- Se fortalezca la educación de calidad y la investigación científica, así como la capacitación de la fuerza laboral, para enfrentar los desafíos de la competitividad internacional.
- 9.- Se instrumenten políticas sociales destinadas a empoderar a los distintos sectores, capacitándolos y dotándolos de los activos requeridos para promover, de manera integral y eficaz, la equidad y una mejor calidad de vida.



## Notas de economía

### Eleazar Díaz Rangel -Últimas Noticias

El gobierno, y todos sus voceros calificados, siguen atribuyendo a la “guerra económica” el factor fundamental de la grave situación económica que atraviesa Venezuela. Como lo recordarán mis lectores, escribí hasta dos comentarios sobre ese tema, apoyado en documentos de EEUU, desclasificados, sobre la experiencia chilena. No debieron quedar dudas de esa guerra, determinante en el derrocamiento del presidente Allende.

En nuestro caso debemos agregar otros factores. Uno ha sido la acción desarrollada con el contrabando de extracción, que significó millones de pérdidas con la salida de un enorme volumen de alimentos y otros productos a Colombia, sin sumar la extracción por mar; hubo inescrupulosos empresarios que encaletaron muchos productos y promovieron el alza desorbitada de precios, y, finalmente, la campaña contra nuestra moneda con el Dólar de Cúcuta Today. Otro factor fue la abrupta baja del precio de petróleo, que tuvo su ingrediente geopolítico contra Rusia, Irán y Venezuela, y el último: los errores en la política económica gubernamental que, con abundancia de dólares, prefirieron importar lo que se necesitaba, proceso que generó más corrupción, y se descuidó la producción agropecuaria e industrial.

El gobierno, sin embargo, pese a los análisis, reuniones y congresos que ha celebrado, donde -se supone- extrajeron conclusiones, no le ha terminado de hablar claro (crítica y autocriticamente) al país, a millones de venezolanos, la verdad de lo que ocurre y las perspectivas de este año. Todavía es tiempo.

### Diez preguntas

¿No fueron posibles elementales concesiones de ambas partes para lograr la comparecencia de altos funcionarios de la economía a la Comisión respectiva de la Asamblea Nacional? ¿No era lógico, tal como podría ocurrir en una eventual interpelación al ministro de Defensa, o al ministro del Interior sobre planes de seguridad, que algunas preguntas no obtuvieran respuestas por elementales razones de seguridad de estado? Situaciones como esas ¿no podían entenderlas los diputados de la oposición? ¿Hubo los indispensables acercamientos para examinar estas probables situaciones que podrían presentarse? ¿Se agotaron los esfuerzos y las posibilidades de un necesario entendimiento?

¿La falta de acuerdo político en torno al decreto de emergencia económica entorpece los encuentros y entendimientos del gobierno con los sectores empresariales? ¿Están conscientes unos y otros de los efectos que una situación como ésta traería para la economía y en especial, para incrementar la producción? ¿No escucharon que Henry Falcón dijo que no se trata de un problema de partidos, ni de ideologías, sino del país?

¿Esa posibilidad de encontrarse, está perdida inevitablemente? ¿Ninguna de las partes hará un gesto, o tomará una iniciativa para retomarla? ¿Saben el daño que causará al país la falta de acuerdos políticos, por elementales que sean?

No pretenderé pedirle al gobierno, y menos aún a la Asamblea Nacional que ayude, a acabar con las colas que hoy parecen ser más largas. Apareció una nueva función, “los cuidadores de bolsas”, que cobran Bs 50 por servicio. Pero creo que el problema de los sobre precios escandalosos, especulativos, si puede ser un problema que deben enfrentar las autoridades, pues existen responsables de una situación que tiene estas expresiones

# ¿Nuevo modelo?

Julio Escalona

La urgencia es la economía, pero resolverla implica cambios espirituales, culturales y políticos. En la convocatoria del Congreso de la Patria, creo que el presidente Maduro puso el centro en la rebelión y la renovación, que implican rectificación y reimpulso.

Gramsci diferenció entre dominio y hegemonía. El dominio es coercitivo y la hegemonía es de carácter cultural, ideológico, ético y espiritual. Mientras el egoísmo sea motor de la sociedad y el pueblo mantenga el culto al Estado y las formas de coerción estatal sean dominantes, la hegemonía la tiene la burguesía.

La rebelión y la renovación implican rebelión del poder constituyente ante el poder constituido, levantando el principio constitucional de que la soberanía reside en el pueblo y es intransferible. Hizo un firme alegato contra la corrupción y la burocracia, que creo están vinculadas al modelo petrolero transnacional como proceso de transferencia del capital público al capital privado.

Si no se revoluciona el modelo petrolero, por más que suba el precio de la gasolina, se realice una reforma fiscal, monetaria y financiera, puede haber pocos cambios. Las reformas deben realizarse, pero en un proceso de cambio revolucionario.

Ese modelo lo funda Gómez y ha cambiado poco. En cierta medida el petróleo ha sido estatizado, pero las principales ganancias son del capital transnacional; el incremento del ingreso provoca importaciones que destruyen la producción interna, devalúan el bolívar, dolarizan la economía venezolana, afectan la balanza de pagos, generan exportación de capitales, endeudamiento, inflación. Un fetiche multiplicador de depósitos bancarios en el extranjero fortaleciendo la dominación del capital en la medida que somos más dependientes del petróleo y los empresarios negocian para seguir apropiándose de los dólares.

El ciclo petrolero actual no es muy diferente a ciclos petroleros del pasado. La diferencia está en la distribución social de la renta y la geopolítica del petróleo que trazó el Presidente Chávez.

Es necesario redefinir el mito de la "siembra del petróleo". Hay un gran trecho recorrido desde Juan Vicente Gómez, Alberto Adriani, Medina Angarita y Uslar Pietri hasta el Presidente Chávez, pasando por la redefinición que hicieron los neoliberales, cuando traspasaron la administración de la renta petrolera al capital transnacional, con el propósito de "sembrar el petróleo" en la economía mundial.



## Transición al socialismo y la coyuntura actual

Jorge Giordani

Resistir la embestida del imperialismo USA junto a la de sus acólitos fascistas internos, la consolidación de los logros sociales alcanzados desde febrero de 1999, y la radicalización del proceso revolucionario popular bolivariano, son todas condiciones necesarias para continuar la construcción de un socialismo viable en Venezuela. Para ello debe comprenderse con claridad los efectos de la triple crisis concurrente que nos afecta en la coyuntura actual. La primera, la crisis estructural del capital con todas sus características de ser reptante, global, continuada y progresiva (1). Crisis estructural incapaz de resolver cuatro grandes tipos de contradicciones dentro de la lógica del metabolismo del capital: las del capital transnacional y los Estados nacionales, las relativas a la destrucción del ambiente, las que conciernen a la igualdad sustantiva entre los seres humanos, y problema del desempleo estructural. (2) Crisis que afecta de manera indistinta a los más de 7.000 millones de seres humanos que ocupamos la superficie terrestre.

La segunda crisis, identificada como "colapso del capitalismo rentístico", en los trabajos de Asdrúbal Baptista y Bernardo Mommer, donde se analizan las características específicas de la condición capitalista y rentista de la economía venezolana y su inviabilidad y el colapso de la misma (3).

La tercera crisis, concurrente con las dos anteriores es la que hemos identificado como el agravamiento de la "crisis de hegemonía", la cual se manifiesta abiertamente, agravada, con la enfermedad y la desaparición del Comandante Chávez a partir de los inicios de la segunda década de este Siglo XXI (4).

Concurrencia de crisis que afectan de manera singular a Venezuela, al no poder en la práctica la dirigencia del proceso bolivariano acumular fuerzas y definir la construcción de un bloque hegemónico alternativo a la ofensiva externa e interna, que cada día más se agrava hasta llegar a perder el terreno de la Asamblea Nacional con los catastróficos resultados de las elecciones del 6 de diciembre de 2015. La doble incapacidad de parte del Ejecutivo Nacional, junto al de una dirección política del PSUV, sin haber comprendido igualmente la necesidad de construir un liderazgo político colectivo que supiera la ausencia del Comandante Chávez, puede conducir a modo de pronóstico reservado, a perder también las instancias de poder desde el Estado venezolano, en un plazo inmediato o mediato, de continuar por supuesto la fracasada direccionalidad del proceso político, económico, social y cultural del país.

Llegada la coyuntura actual resulta imprescindible lo que hemos llamado la Refundición del Estado, de la República, del gobierno, de las organizaciones políticas y sociales que apoyan el proceso bolivariano junto a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana (FANB), que hagan sentir la reserva ética, moral, revolucionaria de la historia Patria de Bolívar y de nuestros Libertadores... Por ello se hace urgente el asumir la crisis con todas sus manifestaciones desde el gobierno, desde las organizaciones populares revolucionarias, junto a las FANB y el pueblo, tal de enfrentar los retos y desafíos que nos presenta la coyuntura actual...

### Notas

1 István Mészáros. The Necessity of Social Control. (New York. Monthly Review Press. 2015). p. 220.

2 István Mészáros. Más allá del Capital. (Caracas. Vadell Hermanos Editores. 2001). Capítulo Cinco: La activación de los límites absolutos del capital. pp. 163- 289.

3 Asdrúbal Baptista. Teoría Económica del Capitalismo Rentístico. (Caracas. Ediciones IESA. 1997); Asdrúbal Baptista. Teoría Económica del Capitalismo Rentístico. (Caracas. Banco Central de Venezuela. 2010).

4 Jorge A. Giordani C. La Transición venezolana al socialismo. (Caracas- Vadell Hermanos Editores. 2009); Jorge A. Giordani C. Del colapso rentístico a la crisis de hegemonía. Inédito.



# Dialogamos o nos matamos



## José Vicente Rangel

1.- El dilema es claro. Contundente. O hay diálogo o no hay solución de la grave situación venezolana. El diálogo no es la panacea que todo lo resuelve, y sería insensato ver esa opción con características de milagro. Pero es la que permite asumir la solución de los problemas que presenta el país con visión de conjunto. Garantizando la participación y los aportes indispensables que requiere la situación en que se encuentra la economía, el sistema financiero y la productividad que urge poner en marcha.

2.- No sé por qué algo tan obvio resulta difícil de entender. El diálogo tiene enemigos, tanto francos como emboscados. El dogma preside las actitudes hostiles. El fanatismo alimenta el rechazo. La creencia de que diálogo es sinónimo de capitulación, declinación de principios, entrega, turbias concesiones al adversario, está muy arraigada en dirigentes que carecen de cultura política, o que se sienten inseguros para dilucidar ante el adversario temas que no dominan. Cuando en verdad es todo lo contrario. Se recurre al diálogo cuando hay capacidad para debatir temas complicados.

Cuando se tiene coraje suficiente para confrontar con la otra parte. Cuando se dominan los temas. Cuando se busca resolver situaciones críticas y se sabe hasta dónde ceder y hasta dónde no. Pero por sobre todas las cosas, cuando se está consciente que hay que sentarse en torno a una mesa para evitarle males mayores a un país, a una causa. Cuando se tiene la certeza de que si no se apela a este recurso, la dinámica de los acontecimientos, en momentos de aguda crisis, conduce fatalmente a dolorosos desenlaces.

3.- En el mundo ha habido infinidad de momentos en los que el diálogo sirvió para encarar la violencia. Para impedir la estúpida eternización de conflictos. Para restablecer el derecho a la vida en paz y acabar con matanzas que parecía que nunca acabarían. Aquí mismo, al lado, un vecino tiene más de 50 años desangrándose y ahora, según parece, el diálogo, desechado y saboteado en infinidad de oportunidades, le pone punto final al drama. En Venezuela la violencia fratricida, que comienza en la década de los 60 y se cobra en vidas de jóvenes la irracionalidad de una política que no fue capaz de reconocer el valor de los principios por los cuales aquellos se sacrificaban, cesó cuando una iniciativa de paz, fundada en el diálogo, resolvió la situación.

4.- En Venezuela el mandato de diálogo es ineludible. Si no se asume con audacia ninguno de los problemas se resolverá. No hay argumento válido para desconocer esta verdad. Las elecciones del 6-D, más allá del resultado, confirmaron la calidad democrática del venezolano. Pese a prácticas desestabilizadoras e injerencia exterior que buscaban el colapso de las instituciones, se impuso la voluntad del pueblo a vivir en paz.

La instalación pacífica de la Asamblea Nacional con mayoría opositora, fue otra demostración de madurez cívica.

Y la presentación del mensaje del presidente Maduro ante un Poder Legislativo presidido por uno de los jefes más pugnaces de la oposición, en sana paz, en un escenario distendido –parecíamos suizos–, así como la invocación por ambas partes de la necesidad de dialogar, son señales, al menos por ahora, de que algo empieza a cambiar. Que se abre paso la sensatez y se valora la importancia de dialogar. ¿Con ello se rompe el fatal dilema que sirve de título a esta columna? Veremos...

### El tema militar, los retratos, el asesinato de Durán

\* Inevitable un debate sobre el tema militar. No hay que eludirlo y debe abordarse con sensatez. Responsablemente. Porque ya el tema no es tabú. Chávez lo desmitificó. Y ahora, a diferencia de lo que ocurría en el pasado, cualquier ciudadano en la calle opina sobre el papel de los militares –lo exalta o repudia– porque éste perdió la carga sediciosa que lo caracterizó y se apoya en la Constitución bolivariana.

En los escarceos polémicos cuando se instaló la Asamblea Nacional, afloraron dos posiciones. Una fue la que manifestó el general en jefe Padrino López que recogió lo que hoy es la institución castrense y consagra la Constitución. Nada de la falacia sobre el “apoliticismo” de la institución, y sí, el reconocimiento a su carácter político y pacífico.

Otra, la de Ramos Allup, que insistió en lo contrario y deslizó la sospecha que los militares son, potencialmente, una amenaza golpista. Pero no hay por qué alarmarse hoy con lo que se dice en un debate sobre la institución militar, por la estridencia que se emplee, siempre y cuando discorra en el marco legal. En este contexto es preferible el desahogo a la omisión silenciosa que muchas veces abre las puertas a la conspiración. Lo cual sí es inaceptable...

\* Por cierto, en la polémica sobre el retiro de los retratos de Bolívar y Chávez de la Asamblea Nacional, el problema realmente lo suscita la manera como se llevó a cabo la operación. Que el presidente de la AN apareciera dirigiéndola personalmente, profiriendo palabras despectivas, con una fuerte carga de desprecio, es lo que desata la crítica. Muchas veces, como se suele comentar en corrillos políticos, el pecado no está en el hecho en sí mismo, sino en el escándalo...

\* ¿Qué hay detrás del asesinato del excelente periodista y amigo Ricardo Durán? Urge una investigación a fondo. Muy seria. La reclama el país conmocionado por el crimen y la inseguridad en general. La reacción de la colectividad en este caso no solo es por el afecto que despertaba Durán como profesional honesto, sino porque el delito se apodera del país.

# El gobierno insiste en ponerse la soga al cuello

**Toby Valderrama y Antonio Aponte**

Parece que el gobierno perdió la capacidad de aprender, de pensar. Es increíble la tenacidad para tropezar con la misma piedra, con la que insiste en entregarse a la burguesía, a los empresarios que una y otra vez lo defraudan, lo estafan. Esa insistencia, más que un problema político, es un asunto para Freud.

En 2014 el gobierno tuvo una ofensiva de amor hacia los grandes empresarios, allí están las fotos y los videos del recibimiento en Miraflores. Se instalaron comisiones económicas y los voceros del gobierno se apresuraron a justificar la alianza que nacía, se parió la tesis que la justificaba en "la necesidad de elevar las fuerzas productivas", en que el momento histórico reclamaba trabajar junto a los capitalistas; el que se oponía al maridaje era objeto de sospecha, de todo se les dijo.

En esa ocasión Mendoza propuso 12 medidas que resumen los objetivos de la clase burguesa, van desde un raro pago de la deuda externa hasta una revisión, disfrazada es verdad, de la Ley del Trabajo; exigencias de divisas, sustitución de importaciones completan el cuadro. De esas reuniones, de esa comisión, se desprendió un fervor de entrega a los capitalistas, el país se sembró de reuniones para discutir los planes.

Así pasaron dos años y aquello no funcionó, la crisis se profundizó, la escasez, el dólar se dispararon, lo que sí se elevó fue la conciencia egoísta, la filosofía capitalista. El gobierno pagó el error con los resultados del 6 de diciembre

Ahora, y esto es asombroso, pasará a la historia política universal, este gobierno que atraviesa serios problemas de credibilidad, que enfrenta una profunda disminución del apoyo, resuelve reeditar la misma política de dos años atrás: llamó a los empresarios, les pidió las medidas, entró en el delirio amoroso del 2014.

Las reuniones bullen, ahora con traje de etiqueta; la corbata sustituyó a la camisa roja, las proposiciones son básicamente las mismas: van desde un raro pago de la deuda externa, hasta una revisión, disfrazada es verdad, de la Ley del Trabajo; divisas, sustitución de importaciones completan el cuadro.

Es increíble cómo el gobierno busca recuperarse repitiendo lo que ya le falló. No es necesario un oráculo para predecir que esta vez será igual, se perderán los dólares (escasos), el gobierno seguirá mal, los empresarios seguirán cosechando dólares, y la conciencia egoísta seguirá elevándose.

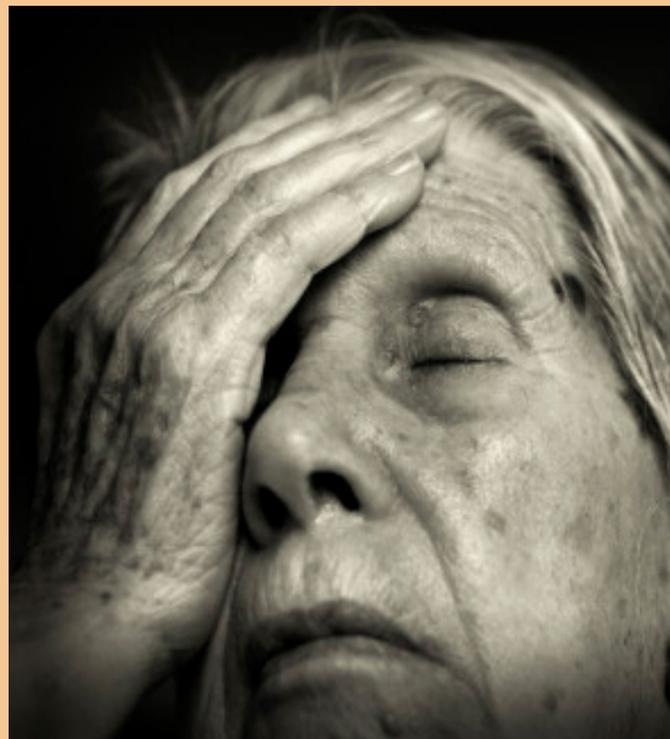
El paisaje político es de alto peligro, muy riesgoso. Tenemos un gobierno autista, empeñado en disfrazar lo que parece una necesidad patológica de entregarse a los capitalistas y de ser engañado por ellos, con circo populachero, por cierto cada vez más exiguo.

Aquí no caben inventos, o el gobierno se decide a ir al Socialismo, al Plan de la Patria, o el gobierno se pierde. Por ese camino de poner las soluciones en mano de los capitalistas sólo se llega al patíbulo. Los líderes quedarán cada vez más solos en las plazas vociferando sus vaciadas consignas a los transeúntes sorprendidos.

Mal servicio hacen los aduladores que todo lo aprueban, que no alertan, no dicen nada, contribuyen a ponerle la soga al cuello. Peor actitud es la de los que callan, ven para otro lado, hablan de otra cosa.



## ¿Qué informar?



**Luis Britto García |**

Divulgar que, por el exceso de oferta mundial, el precio del barril de petróleo venezolano se ha desplomado de \$100 a unos \$23, mientras que producirlo cuesta unos \$18.

Informar que el monopolio de la producción global de alimentos ha provocado un aumento brutal del precio de la comida.

Explicar que estos cambios no son culpa del gobierno venezolano, sino de megacorporaciones enemigas que rigen la economía capitalista.

Exponer que la derecha solo tuvo un incremento de 4,22% en su votación y que, por falta de un sistema de representación proporcional, habiendo obtenido solo 56,2% de los votos le correspondió 67% de las curules.

Detallar el enorme esfuerzo que realiza el gobierno para que estén disponibles para el pueblo a precios subsidiados combustible, alimentos y medicinas que a precios de mercado neoliberal serían incosteables.

Publicar las medidas adoptadas contra comerciantes que acaparan productos y los venden a precios especulativos o hacen contrabando de extracción, contra funcionarios que otorgaron dólares preferenciales a empresas de maletín, contra los bachaqueros y sus cómplices.

Exponer las mejoras sociales, económicas, asistenciales, educativas y culturales logradas para el pueblo venezolano.

Refrescar la memoria sobre la crisis en la cual los banqueros robaron la mitad del circulante del país, sobre la eliminación de las prestaciones sociales y sobre los operativos que detenían barrios completos para verificar si tenían antecedentes penales.

Demostrar que privatización de las industrias estratégicas es igual a oleada de despidos y pérdida de la soberanía.

Dejar de creer que figuración mediática sustituye trabajo político.

Evitar copiar las interrupciones, la chabacanería.

No resucitar cadáveres insepultos de la oposición convirtiendo sus necesidades en noticias.

Utilizar a plenitud el incomparable y mayoritario equipo de intelectuales y artistas revolucionarios.

Suspender el suicidio de ir inhabilitando a los mejores comunicadores progresistas.

# Un paso para atrás

**Leopoldo Puchi**

Hay consenso en que el problema central por el que atraviesa nuestro país es el de la situación de nuestra economía, y también se sabe que la estructura del país es capitalista y rentista, condición que tiende a generar de manera automática desigualdades e injusticias.

Desde el Gobierno se ha hecho un esfuerzo importante por controlar y canalizar esa tendencia del capitalismo y de la economía rentista y así crear las bases de un Estado de bienestar a partir de una distribución más equitativa de la riqueza, lo que no se daría espontáneamente en la dinámica propia del capital.

Las diferentes escuelas de estudios económicos consideran que la lógica esencial del capitalismo es obtener una mayor tasa de ganancia, lo que estimularía el desarrollo de las fuerzas productivas, el crecimiento y la producción de bienes y servicios. Esta ganancia los empresarios venezolanos la cuantifican en dólares, porque consideran que es una moneda más estable y también por razones culturales.

Esto se refiere no sólo a los costos de reposición sino también a los dividendos, que son en gran parte expatriados y puestos a capitalizar en fondos de inversión de la banca en el exterior. Sólo una porción es reinvertida en el país.

La racionalidad del sistema indica que si el empresariado no puede obtener su tasa de ganancia en dólares entonces reduce sus actividades productivas y comerciales. Es lo que ha ocurrido desde el "viernes negro" de 1983, al vaivén del ascenso y descenso de los precios del petróleo, y que se aceleró recientemente luego de la eliminación del dólar permuta.

El asunto es que al disminuir la actividad económica se encoje el Estado de bienestar y se perjudican los más humildes. Esta realidad coloca las políticas monetarias, fiscales y cambiarias en el centro de gravedad de las decisiones que deben ser adoptadas por el nuevo gabinete, puesto que son la otra cara de la tasa de ganancia empresarial.

En la actual correlación de fuerzas política y social es muy difícil que el empresariado acepte que no obtendrá su tasa de ganancia en dólares, ni el Estado está en capacidad de fijar cualquier límite.

Ahora, para mantener el bienestar social hay que reactivar la economía, y para ello hay que permitir una tasa de ganancia en dólares al empresariado. No tan alta como quisieran pero no tan baja, de manera que se debe negociar y realizar un ajuste macroeconómico que exprese los acuerdos. Es mejor esto que la mano invisible del mercado negro. Un paso atrás, porque existe una economía capitalista. Luego, dos adelante.



## El pacto en marcha y la solución posible

**Nicmer Evans**

Ha habido una decisión unánime en la nueva Asamblea Nacional. Ante el descaro de arrebatar al pueblo el derecho de escoger de manera directa y secreta a sus parlamentarios al ParLatino y al ParLaSur, que fue ejecutado bajo la instrucción de Diosdado Cabello el año pasado, hoy, la nueva AN presidida por Ramos Allup y que tuvo en sus manos poder rechazar esta designación hasta tanto no se restituyera el derecho de todos los venezolanos a escoger democráticamente a dichas instancias, lo que hizo fue consumar el acto antidemocrática en un hecho sin precedente.

La oposición y el gobierno no se pueden poner de acuerdo para fijar unos puntos mínimos de articulación para salir de esta gran crisis, pero si se pone de acuerdo para repartirse 60/40 la proporción de curules al ParLatino y ParLaSur. Tantos insultos van y vienen de cada bancada, pero en el momento de defender de manera concreta los derechos democráticos de todos los venezolanos se terminan repartiendo la piñata.

Es verdaderamente indignante observar como detrás de esas designaciones a dedo de parlamentarios a instancias internacionales hubo un diálogo fraterno, seguro acompañado de un buen café, quién sabe si con algún otro elixir espirituoso, y nombre a nombre fue confeccionándose una lista que encajaba de manera perfecta con las aspiraciones de cada bancada, y uno se pregunta ¿Y las aspiraciones del pueblo que antes podía escoger a sus diputados al ParLatino y ParLaSur y hoy dependen de una negociación entre las cúpulas de la polarización?

Estoy seguro que existe una sola opción clara ante la situación que estamos viviendo, y que no se encuentra en manos de las actuales cúpulas políticas si la presión social no se hace efectiva. Esta presión social es en la calle, en los medios alternos, en la organización social, debe ser expresión de las necesidades concretas y aunque no debe ser violenta si debe tener la contundencia necesaria para garantizar que las cúpulas se vean obligadas a responder a esas necesidades concretas.

Esta nueva movilización social que está por emerger debe estar profundamente politizada pero no partidizada ni polarizada, lo que podrá permitir desde abajo subvertir el orden que han impuesto los de arriba y así girar el timón hacia la dirección correcta.

Hoy, la escasez de renta petrolera agita a las cúpulas, ha esas élites que se han atornillado de un lado y el otro del poder y no permiten que los de abajo, aquellos que somos el 99% que soportamos al país se puedan revelar sin sufrir las consecuencias de una crisis de la que no son responsables.

La necesidad de que los responsables paguen por el desfalco a la nación y la superación de la impunidad que nos afecta no sólo ahora sin dólares para las importaciones, sino en la calle o en las cárceles con el control del hampa sin castigo ejemplarizantes, es un clamor a gritos de todos los venezolanos, pero también la necesidad de que exista un espacio de resolución de los problemas con verdadera voluntad política es imprescindible.

# Sin auctoritas ni legitimidad

## Jorge Giordani

Los venezolanos que creemos en un desarrollo revolucionario socialista para el país nos encontramos, luego de las elecciones del 6 de diciembre de 2015, ante esa doble carencia la de una Presidencia de la República que no habiendo tenido nunca la auctoritas ahora carece de legitimidad.

Por auctoritas entendemos el poder de control de las opiniones y los comportamientos individuales o colectivos a quien quiera que pertenezcan, fundamentados en doctrinas de la naturaleza, la divinidad, o dado por el consentimiento de los seres humanos sobre los cuales se ejerce (1).

Sostenemos que en la figura del Presidente de la República, que sucedió al Comandante Chávez luego de su fallecimiento el 5 de marzo de 2013, eso ha ocurrido en Venezuela, nunca la tuvo como "poder de control de las opiniones y los comportamientos individuales o colectivos", todo lo contrario de quién ejerció el liderazgo del proceso bolivariano a partir de su postulación al cargo posterior al salir de la cárcel de Yare como producto de su actuación en la rebelión militar del 4 de febrero de 1992. Fue Chávez quién a base de su auctoritas hizo aquel claro mandato moral con el anuncio del día 8 de diciembre en el Palacio de Miraflores, el cual fue seguido por el pueblo venezolano posteriormente a su siembra definitiva. Auctoritas que no se transmite de persona a persona como un don, o gracia, o capacidad, ni por vía familiar, filial, política, ni por designación, ni por ningún otro medio humano, y para decirlo en palabras llanas y expresivas tampoco se vende en botica...

Otra cuestión de una naturaleza conceptual, filosófica, moral, jurídica o real es lo que se denomina como legitimidad, que a nivel político,

... "Implica la capacidad del sistema para engendrar y mantener la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad..." (2)

A partir de la solicitud formulada por el Comandante Chávez el 8 de diciembre y los eventos sucesivos se efectuaron las elecciones del 14 de abril de 2013, donde Nicolás Maduro Moros, obtuvo legítimamente la Presidencia de la República, a través del sistema electoral vigente, aunque con un margen relativamente pequeño de votos, de allí comenzó su ejercicio legítimo en el cargo para el cual se postuló, lamentablemente lo que ha venido ocurriendo desde esa fecha, al menos en cuanto hemos sostenido de manera reiterada desde ese preciso momento y en actuaciones posteriores, (3) esa pérdida de legitimidad se fue incrementando y haciéndose cada vez más evidente con el tiempo hasta llegar al resultado, que calificamos de catastrófico para el proceso bolivariano, de las elecciones legítimamente ganadas por la oposición política venezolana del 6 de diciembre de 2015.

Legitimidad que deriva de un proceso electoral más como los tantos que se han venido efectuando desde diciembre de 1998 con la llegada al gobierno del Comandante Chávez hasta llegar a su último resonante triunfo del 7 de octubre de 2012.

Queda claro que las elecciones del 6D no tuvieron un carácter presidencial, sin embargo, la oposición política logró colocar la matriz de opinión de centrar el resultado de las elecciones en la conducción presidencial, en los problemas económicos no resueltos, en la política económica del gobierno, y como consecuencia la victoria obtenida donde más de 2,5 millones de votantes de la opción bolivariana por diferentes motivos se abstuvieron o votaron en contra, en cifras a comparar con la última elección, donde el Comandante Chávez fue elegido como Presidente de la República el 7 de octubre de 2012.

El 6D el pueblo expresó claramente su opinión donde el Presidente de la República y primer presidente del PSUV, tuvo responsabilidades que no puede evitar por más que las intente evadir, al igual que quienes fueron los dirigentes de la campaña y el proceso de elección de los diputados a la Asamblea Nacional, incluyendo a los miembros de la dirección del mismo PSUV. De esa manera así como ganó legítimamente la elección del 14 de abril de 2013, la perdió el 6 de diciembre de 2015. Legitimidad que se gana, legitimidad que se pierde ahora en la ausencia física del Comandante Chávez, igual ahora en condiciones cada vez más difíciles para la continuación del proceso bolivariano y la lucha que libra el pueblo venezolano en la construcción de una sociedad socialista posible para Venezuela.

Sin auctoritas, y ahora sin legitimidad, la electoral luego del 6, se debe planear como hemos venido repitiendo en el tiempo la refundición del Estado, de la República, del gobierno, del partido, del pueblo junto a su Fuerza Armada, tal de resistir los embates de la derecha fascista con su cara lavada, la del enemigo fundamental del proceso bolivariano, el gobierno USA y sus aliados a nivel internacional, orientando la construcción de un nuevo bloque histórico que supere primero la grave crisis de hegemonía, y continúe la lucha por una sociedad basada en la lógica del trabajo, esto es, una sociedad posible para Venezuela.

## Notas

1 Nicola Abbagnano. Diccionario de filosofía. (México. Fondo de Cultura Económica. 1995). pp. 116-119.

2 Torcuato S. Di Tella & altri. Diccionario de ciencias sociales y políticas. (Buenos Aires. Punto Sur. 1989). pp. 352-354.

3 A modo de ilustración: Jorge A. Giordani C. Encuentros y desencuentros en una construcción bolivariana. (Caracas. Vadell Hermanos Editores. 2014).



## Sadismo impecable

### Roberto Hernández Montoya

La guerra económica es magistral

Produce una cascada articulada de perturbaciones impecables: largas y lentas colas, que a su vez perturban la vida laboral y doméstica, porque la gente tiene que hurtar tiempo a su trabajo y/o a su descanso. Esto causa irritación, que a su vez se articula con la falacia de la falsa causa: la culpa es del Gobierno, como reza la propaganda embrutecida y embrutecedora del totalitarismo mediático. En la cola solo se habla indignadamente mal del Gobierno, sobre todo cuando al final no hay nada.

Genera corrupción en el Estado precisamente en quienes deben combatir el bacheo, y en parte de la población, que combate su deterioro económico aliándose a su causa: bacheando, contrabandeando, acaparando. Hay gente que hace colas solo por si acaso, comprando lo que no necesita para canjearlo por lo que sí, para ayudar al vecindario, a amistades o a parientes. Se arman corretajes vía celular, aquí hay leche, allá café. Hay broncas en las colas, gracias a la irritación de horas y horas bajo sol, lluvia, cansancio, lo que a edades subidas se vuelve más penoso. O con bebés impacientes. Todo se acumula en favor del caos.

La Revolución quintuplicó el PIB, ¿por qué entonces la escasez? Hay curiosidades, sobreabundancia de comida para perros pero ausencia total para gatos. Mi gato Ron está amotinado. Habrá que mezclarle arroz, hígado de pollo, zanahoria, ayuama, receta que alguien me sugirió. Tiene muchos gatos. Privilegio.

Vinieron a los puertos no sé cuántos contenedores de baterías y neumáticos para automóviles. No hay. El Estado fabrica celulares. No hay. Automóviles. No hay. O sí, por Internet, por mercadonegro.com, ¿por qué? ¿No hay combate a la corrupción? ¿A qué altura llega la trama? Este gobierno es el que más corrupción ha imputado, con un gentío preso, pero obviamente no es suficiente. Falta mucha peste y no solo el zika. Corrupción hay en todo el mundo, el PP de Mariano Rajoy, por ejemplo, que tanto señala a Venezuela de horrores que no combate en España.

La guerra económica ha sido lo único que le ha resultado a la oposición, por fin dejó de perder elecciones. Aunque no es ella la que planifica, sí opera y ejecuta, a veces pasando por las armas, como en las guarimbas de Leopoldo.

**Stella Calloni**

¿Qué sucedería si una mayoría republicana de Estados Unidos dijera que sería “irresponsable” dejar terminar su período de gobierno al presidente del Partido Demócrata Barack Obama?. ¿Qué sucedería si la mayoría parlamentaria argentina dijera que sería “irresponsable” dejar continuar a un gobierno como el de Mauricio Macri, que funciona por Decretos de Necesidad y Urgencia, arrasando la ley y las instituciones, reprimiendo a un pueblo al que le mintió impunemente en la campaña electoral?.

El pasado 29 de enero el presidente de la Asamblea Nacional de Venezuela Henry Ramos Allup afirmó que sería “irresponsable” permitir que el presidente Nicolás Maduro, finalice su mandato y no sólo esto, advirtió que si el presidente continúa en el gobierno su sucesor heredará un “cementerio”, ante lo cual sostuvo -sin ningún límite -que en el mes de junio la oposición elegirá una figura legal para cambiar el Gobierno.

Envalentonado por el amparo imperial con que cuenta dijo que “la verdad es que yo no quiero que esto dure tres años más, así de peor en pésimo, porque, qué va a pasar al final. Si tú puedes ponerle remedio a una enfermedad antes de que te produzca la muerte, pues le pones el remedio, parece obvio”. ¿Qué dirán los civilizados europeos que tanto apoyan a sus “democráticos” amigos venezolanos, golpistas?.

Las preguntas iniciales son más que válidas ante las novedades de los últimos tiempos cuando asistimos a nuevos esquemas de golpes de Estado más que blandos y encubiertos, a cara descubierta, como se está viendo en Argentina con la constitución de un verdadero gobierno de facto surgido de elecciones y Venezuela, donde la oposición mayoritaria en la Asamblea Nacional tiene un presidente que “canta el golpe” con la brutalidad que caracteriza a las “nuevas derechas”.

Sostiene Ramos Allup que se proponen terminar con el gobierno de Maduro antes de seis meses sin que nada diga el secretario general de la Organización de Estados Americanos, Luis Almagro de este golpismo abierto y descarnado.

Días antes el mismo Ramos Allup, aseguró que ante la gravedad de la crisis económica no vislumbra a Maduro concluyendo su mandato. “Yo lo veo muy mal, no sé si a final del año, porque tampoco es posible poner un día preciso, pero yo al final del período constitucional, a este ritmo, no lo veo llegar”, manifestó. Es la confesión pública de que llegaron a la Asamblea Nacional exclusivamente a impedir gobernar a Maduro, pidiendo el respaldo a las nuevas leyes que presentará la mayoría opositora para intentar dar un golpe final, sobre lo actuado desde el golpe de 2002.

Curiosa situación de golpismo permanente en Venezuela, que pasó de las calles enlutadas con muerte y destrucción, después de aquella declaración pública de Leopoldo López – que no es un preso político- al inicio de un nuevo intento de golpe de Estado llamado “la Salida” con manifestaciones violentas supuestamente estudiantiles(encubriendo a los paramilitares colombianos que participaron activamente) a comienzos de 2014 cuando dijo que no se iban a ir de las calles hasta “no sacar a Maduro”, declaración golpista

# ARGENTINA-VENEZUELA: GOLPISMO DEL SIGLO XXI



si las hay.

43 muertos, casi un millar de heridos, millones de pesos en destrucción de edificios, universidades y demás, fue el saldo criminal de “La salida”. Los golpistas eternos que desabastecieron el país, se robaron millones de dólares en gasolina, en alimentos, medicamentos y demás en complicidad con los paramilitares colombianos, que además de matar en su país, asesinan sin piedad en Venezuela, como sucedió en estos días con el asesinato del periodista Ricardo Durán,...

El periodista Durán trabajaba para el canal estatal Venezolana de Televisión (VTV), era jefe de prensa del gobierno del Distrito Capital. Trabajó como director de Comunicación e Información de la Asamblea Nacional y ganó el Premio Nacional de Periodismo en 2009.

El diario opositor El Universal sostuvo que fue uno de los periodistas clave en comunicar “lo que ocurrió durante los días de abril de 2002, desde las propias instalaciones del canal, en tiempos en los que reinó la confusión cuando el entonces presidente Hugo Chávez, fue retirado del cargo”.

Qué delicadeza del Universal usando la palabra “retirado del cargo” cuando Chávez fue secuestrado en medio de un brutal golpe de Estado cívico militar.

Vale recordar lo sucedido(octubre 2014) con el asesinato, torturas previas, del joven diputado del Partido Socialista Unificado de Venezuela (PSUV) Robert Serra y María Herrera su compañera, además de otros crímenes brutales de la “oposición democrática” y de los sabotajes contra el país que más había avanzado en recuperación social de su población, como lo admitían los organismos internacionales.

Estos crímenes son parte del golpismo y de la injerencia de Estados Unidos, que hace tiempo amenaza con invadir ese país, financia, asesora y dirige a una oposición mercenaria y al paramilitarismo mediático que le sirve. Millones de dólares fueron repartidos en Venezuela y en Argentina para “orientar” las campañas electorales. Esto es injerencia y corrupción y es el mayor fraude contra nuestros gobiernos y pueblos. La ofensiva avanza sobre Brasil, Bolivia, Ecuador.

**Macri: La intervención**

**de un presidente**

En Argentina el “modelo democrático” de Mauricio Macri, emprendió una demolición brutal de todo lo que había recuperado el país, esencialmente el Estado, que en 2001 se derrumbó en la crisis económica y política más dura en la historia nacional.

Gobernando desde el pasado 10 de diciembre por Decretos de Necesidad y Urgencia,(DNU) violando las leyes y la constitución, llevando al país hacia un camino que significa no sólo la destrucción de lo que costó años construir, con muertes y sacrificios, Macri, comienza su gobierno entregando Argentina al poder hegemónico mundial, a los organismos siniestros, como el Fondo Monetario Internacional, de lo que se ufana el ministro de Hacienda Alfonso Prat Gay, un agradecido empleado de bancos e instituciones extranjeras.

Macri no sólo apoya el golpismo contra Venezuela, sino que se ha convertido hipócritamente en un “defensor de los derechos humanos en ese país”. Es el mismo presidente que está arrasando con todos los derechos del pueblo argentino, violando los derechos humanos, sociales y políticos, intentando volver atrás todo lo actuado contra los responsables de crímenes de lesa humanidad durante la dictadura pasada, algo tan valorado en el mundo.

“Rápido y furioso” arremete contra todo vestigio de defensa y derecho logrado por el pueblo, después de la campaña mediática terrorista encabezada por el grupo monopólico Clarín, dueño de todos los espacios más importantes de comunicación a nivel nacional y el más favorecido por el gobierno de Macri.

La persecución del monopolio de Clarín contra la ex presidenta Cristina Fernández de Kirchner no tiene parangón en la historia.

El golpismo actual en Argentina comenzó el mismo día de la asunción de Macri, un empresario ultraderechista, que desde 2007 (de acuerdo a Wikileaks) ofreció sus servicios a la embajada de Estados Unidos aquí. La ofensiva golpista comenzó con decretos que determinaron la intervención de instituciones, medidas absolutamente ilegales, como el nombramiento



por decreto de dos de "sus" jueces por decreto en la Corte Suprema. Todas las medidas económicas favorecen a los poderosos y marcan un camino de exclusión para el pueblo.

Los despidos masivos con métodos brutales,- que es una forma de "desaparecer" a un ser humano- desconociendo al Congreso, la persecución político-ideológico , abiertamente, con la impunidad que le da el poder mediático, desde que era un intendente de la Ciudad de Buenos Aires.

Asumió la presidencia con dos procesos abiertos, por reprimir a los pobres y espiar a trabajadores, políticos y hasta sus propios familiares..

Mientras Estados Unidos y su red de asociados "y empleados locales" apoyan los decretos anticonstitucionales de Macri, aplaudidos por el poder hegemónico, en Venezuela el decreto de "emergencia económica" firmado por el presidente Nicolás Maduro fue rechazado por la oposición legislativa con la complacencia de ese mismo poder.

Maduro tiene una razón patriótica, de defensa nacional para pedir la aprobación de este decreto de emergencia en un país petrolero , en el marco de la mayor caída de los precios de ese producto a cifras jamás imaginadas. .

Ramos Allup y los suyos que apoyan al gobierno de facto de Macri, golpean al corazón de Venezuela, obstaculizando cualquier medida del gobierno de Maduro, que tiene la obligación de accionar con urgencia ante un problema nacional y económico. La negativa opositora en el Congreso es parte del golpismo continuo que EE.UU. y sus títeres locales ejecutan contra Venezuela .

### **Ofensiva imperial**

Estamos asistiendo a una embestida, una ofensiva de verdadera "demolición" de los gobiernos populares de América Latina, para lo cual se han destinado millones de dólares interfiriendo procesos electorales, desacreditando para terminar de golpear la unidad regional, que es la única posibilidad de resistir al proyecto de expansión global, y de recolonización continental del imperio.

Es también la única posibilidad de en-

frentar las estrategias contrainsurgentes que supone esta Guerra de Baja Intensidad (GBI) que se aplica en toda la región contra los gobiernos que lograron cambiar el paradigma de la sumisión colonial.

De hecho estamos invadidos por las Fundaciones como la National Endowment Foundation (supuesta Fundación para el Desarrollo de la Democracia) que conocemos como NED. También la vieja Agencia Internacional para el Desarrollo (USAID) los Institutos Internacionales tanto Republicano como Demócrata y su enorme red de Organizaciones No Gubernamentales lo que permite la ocupación anticipada de territorio y facilita el terrorismo mediático que se nos aplica. Y no olvidemos la red de bases militares, las tropas de despliegue rápido, la IV Flota y demás.

En el plano de guerra psicológica asistimos a la absoluta desculturización de nuestras sociedades, mediante entrenamientos y ofertas, que han desconcientizado a millones de aquellos que el poder hegemónico considera "esclavos mediáticos".

Es imprescindible comparar la doble moral de los supuestos demócratas de la oposición venezolana y argentina, y las derechas -en todos los casos la más mediocres en la historia de América Latina- que son el ariete con que el gobierno de Estados Unidos intenta retornar a su "patio trasero" para su proyecto de recolonización.

Para esto está planeado- y hay que seguir los acontecimientos en Argentina y Venezuela- demoler todo lo que haya de posible resistencia futura y avanzar con en el control absoluto de la población como lo está haciendo el actual "modelo argentino" y el golpista bloque opositor venezolano.

En Argentina el gobierno ha sido ocupado por figuras impuestas por Washington, ya que este país por una parte e Israel su socio, han colocado "sus" alfiles en los ministerios estratégicos, sin disimulo.

Estos ministros y secretarios de área pertenecen desde hace tiempo a las Fundaciones de Estados Unidos, como Pensar, Crecer, Libertad , UnoAmérica, y una lista de otras que se han instalado en lo más alto del poder en sólo 40 días. Se tomaron los medios-muy pocos por cierto- que no controlaban, ya que el monopolio del Grupo Clarín impuso la anulación de la Ley

de Comunicación Audiovisual , votada en 2009, reconocida en el mundo como un enorme esfuerzo de democratización informativa y reuperación cultural. Como se sabe no puede existir un monopolio mediático, que como Clarín, controle todo el país, el papel prensa y ahora, gracias a decretos de Macri, la posición monopólica se expandió en horas hasta el control de las telecomunicaciones y más.

Para hacerlo en sólo 40 días despidieron a miles de trabajadores, a centenares de periodistas y ampliaron su poderosos manejos de la justicia, que le permitió a este Grupo monopólico burlar -mediante jueces amigos- la Ley de Medios durante seis años. Ahora esos jueces "son el poder judicial", una verdadera corporación del poder económico, golpista. Esto viola todas las leyes y los derechos de los pueblos y los derechos humanos.

Se tomaron uno de los países más importantes para la unidad regional, como un severo golpe a la integración. Es un golpe de Estado "rápido y furioso" un shock cuyas consecuencias son inevitablemente graves para la región.

Y para asegurarlo, ante la evidente resistencia en Argentina que, a medida, que se sigan tomando acciones cada vez más antipopulares y regresivas seguirá creciendo, introducen dos temas que son el caballo de batalla de los argumentos del imperio. Advierten sobre el terrorismo y el narcotráfico, instalando el miedo en la población y sin duda-como lo estamos viendo aquí- pedirán "ayuda" militar a Estados Unidos para combatir estos "males"

Nadie deberá asombrarse de atentados de falsa bandera, como lo hacen en todo el mundo, instalando el miedo irracional, que significa el dominio emocional de una población aterrorizada, que lo acepta todo. Para eso tienen los medios, el paraperiodismo, muy bien pagado -como se paga a los mercenarios- y el trabajo de sapa de la desconcientización social "para dominarnos mejor". Sólo la resistencia Inteligente, la unidad y solidaridad instaladas por el empoderamiento de los pueblos de sus derechos, nos hará enfrentar el retorno colonial, y recuperar la libertad y a la independencia definitiva. Tenemos la fuerza de fuerza de la razón, la dignidad y el futuro ..

# ¿Seguridad? Más de 17.700 asesinatos en 2015

Ese es el número de venezolanos que el año pasado perdieron su vida a manos de la delincuencia. Así lo informó la fiscal general de la República, Luisa Ortega Díaz, al presentar su informe anual ante la Asamblea Nacional, organismo al que le pidió abrir un diálogo que permita reimpulsar el desarme de la población civil.

Tras revelar que la tasa de homicidios "intencionales y dolosos" que maneja su despacho es de 58,1 homicidios por cada 100 mil habitantes, la jefa del Ministerio Público calificó este indicador de "absolutamente preocupante, porque confirma que tenemos un grave problema de violencia delictiva"; y por ello reiteró la petición que el año pasado hiciera a los cuerpos policiales para que ejecuten las órdenes de captura dictadas por los tribunales contra presuntos homicidas, las cuales dijo que ascendían a 4.465.

La última vez que una autoridad ofreció alguna estadística relacionada con los homicidios fue la propia Ortega Díaz al comparecer a mediados del año pasado ante el Comité de Derechos Civiles de las Naciones Unidas.

Ortega Díaz también llamó a la AN, de la que dijo es "el principal foro político del país y órgano de expresión de la democracia", a abrir un diálogo nacional sobre el tema de la tendencia de armas de fuego, porque ellas "incrementan altamente la ocurrencia de homicidios, son instrumentos de alta capacidad letal y los portadores se encuentran en psicológicamente determinados a llevar a cabo tal hecho criminal. En consecuencia, en acatamiento del mandato constitucional de construir una sociedad amante de la paz, conlleva reducir el comercio y porte de arma de fuego. El desarme de la población sigue siendo un objetivo que debemos lograr, ante lo cual se debe abrir un diálogo".

## Policías al banquillo

De la misma manera la Fiscal General urgió una revisión de los cuerpos policiales, porque "es alarmante el número de efectivos policiales que participan en delitos como el secuestro, extorsión, robo, hurto de vehículos y narcotráfico". Acto seguido mencionó el caso del magistrado emérito del Tribunal Supremo de Justicia (TSJ), Rafael Rengifo Camarero, quien fue asesinado a mediados de enero por unos uniformados que pretendían robarle su camioneta.

Minutos antes, la funcionaria informó que en los últimos doce meses su despacho procesó a 1.312 funcionarios por presuntamente violar Derechos Humanos, de los cuales dijo que 132 están tras las rejas. Asimismo reveló a los diputados que 29 funcionarios fueron procesados por presuntamente incurrir en el delito de tortura y otros 503 por infligir malos tratos.

Por último, Ortega Díaz llamó a la AN a dictar un nuevo Código Penal.

## Que el modelo socialista bolivariano vuelva a ser humanamente gratificante

### Elías Jaua

Frente al malestar y la angustia de nuestro pueblo, los partidos de la burguesía en la Asamblea Nacional hacen debates y aprueban leyes demagógicas cuyo fin último es la privatización de los derechos humanos.

Los monstruos surgieron de nuevo bajo el estandarte de privatizar, es decir de privar a la mayoría de los derechos conquistados en revolución como solución a la crisis económica, en buena parte ocasionada por un ataque deliberado a nuestra economía y la caída del precio del petróleo, en parte por nuestros errores, en parte por la corrupción, en parte por la falta de decisiones. Lo cierto es que la suma de esos factores ha traído como consecuencia graves dificultades a nuestro pueblo en el acceso a los bienes y servicios, desmejorando los derechos que la mayoría solo habría logrado alcanzar durante la Revolución.

Frente al malestar y la angustia de nuestro pueblo, los partidos de la burguesía en la Asamblea Nacional hacen debates y aprueban leyes demagógicas cuyo fin último es la privatización de los derechos humanos. Privatizar la distribución de medicinas, gritan los diputados farmacéutas; privatizar Agropatria y las tierras, gritan los diputados terratenientes; privatizar las viviendas y los terrenos de la Gran Misión Vivienda Venezuela, grita Julio Borges y se le ve la punta del cheque en el bolsillo, firmado por los latifundistas urbanos, las grandes constructoras y la banca privada.

El socialismo bolivariano no es contrario a la propiedad como posesión plena, legítima y legal de un bien para vivir con justicia y dignidad. Pero si somos contrarios a expropiar o privar a millones de venezolanos del derecho a las tierras urbanas donde construir una vivienda digna.

La Ley Estafa de Borges, expropia a un millón de familias de los terrenos sobre los cuales están construidas sus viviendas de la Gran Misión Vivienda Venezuela y priva por lo menos a dos millones de familias del futuro de tener una vivienda digna, al derogar en su artículo 14 el derecho a acceder a la tierra urbana, encubierto bajo la demagogia de entregar propiedad de las viviendas que ya está garantizada en la Ley del Régimen de Propiedad de la Gran Misión Vivienda Venezuela, promulgada por el Comandante Chávez en el año 2011.}Artículo 3. Venta. Las casas, apartamentos y otros inmuebles, construidos o por construirse, así como los terrenos asociados sobre los cuales se edificará la obra, destinados al cumplimiento de los objetivos de la Gran Misión Vivienda Venezuela y del Decreto con Rango, Valor y Fuerza de Ley Orgánica de Emergencia de Terrenos y Vivienda, podrán ser vendidos o enajenados como bienes individuales por el ejecutor o propietario, sólo de conformidad con lo previsto en esta ley. Los contratos de venta u otras formas de enajenación de las casas, de los apartamentos, y de los proyectos precedentemente aludidos, se declaran de posible e inexorable ejecución, en el sentido previsto en el Código Civil, presumiéndose que son de uso conforme.

Garantía Artículo 4°. El Estado garantiza el derecho de propiedad familiar y multifamiliar, como manifestaciones concretas del derecho de propiedad constitucionalmente establecido. La Propiedad Familiar recae sobre las viviendas previstas en la presente normativa, que han de ser adecuadas, seguras, higiénicas y con servicios básicos esenciales. La Propiedad Multifamiliar recae sobre los terrenos, inmuebles y cosas comunes de las edificaciones antes mencionadas, de conformidad con las disposiciones previstas en la presente ley y demás normativa aplicable.

Mas nada que comentar al respecto, fue Chávez el que reconoció y ejecutó el derecho de los pobres a tierra urbana, vivienda y propiedad sobre estos.

Frente a la demagogia y el populismo burgués que resurge y confunde, porque la sociedad nueva ha tardado mucho en nacer, necesario es volver al espíritu del 27E, 4F y 13A, es decir tener audacia, en esta caso de tomar las decisiones en la economía para que nuestro modelo socialista bolivariano vuelva a ser humanamente gratificante; es sentir la necesidad de enfrentar la corrupción de manera decidida, especialmente al grosero enriquecimiento de los oportunistas que se colaron por miles y de algunos compañeros de lucha que tristemente traicionaron su propia historia, a Chávez y el sueño de una Patria buena; es superar el "jefismo" por un liderazgo ético, político que oriente y se deje orientar.

Todo lo anterior, es una tarea de todos y todas los que queremos Patria, no de una sola persona. La noche oscura neoliberal amenaza el horizonte, vamos a empujar el Sol para que triunfe la claridad. No dejemos que privaticen el futuro de Venezuela.



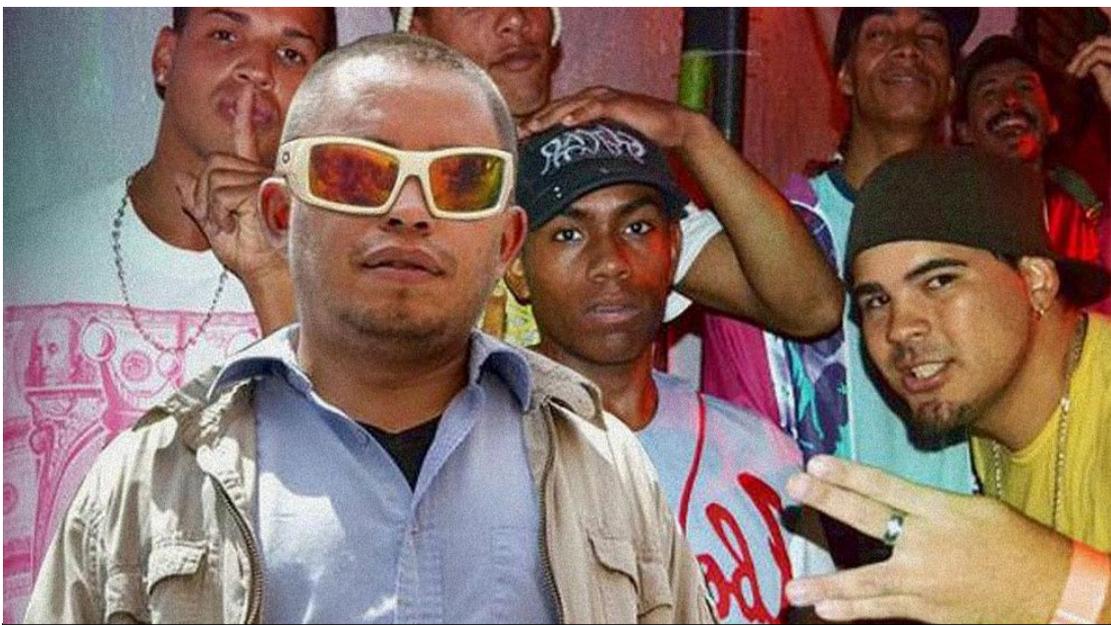
Mosca con una vaina! Cuando nos enteramos de que el Jefe del Comando Sur de Estados Unidos, el compañero y friend John Kelly, rezaba cuarenta segundos todas las noches por nosotros, nos alegramos que jode, lo malo fue que también dijo que estaba esperando una crisis humanitaria para que la FAO, la ONU o la OEA le pidieran que interviniera en nuestro país, lo único que faltó fue decir que se lo pidiera también la Asamblea Nacional, pero por lo visto ya le estamos agradeciendo los rezos diarios, porque los compañeros diputados con la señal de costumbre, aprobaron la crisis humanitaria en salud, achís.

Mientras tanto los chavistas nos están vacilando con el peo de que nosotros prometimos acabar con las colas, y además, el compañero Bocón Berrizbeitia dijo que eso era un slogan de campaña que nos quedó del carajo, y por eso las colas siguen ahí, y nosotros gozando un imperio yanqui aprobando con nuestros votos esa crisis humanitaria que ya nos puso sobre aviso. Estos chavistas no olvidan, y están hablando de que estamos cumpliendo con el compañero y friend John Kelly, y además, por lo visto no vamos a tener tiempo de agradecerle a un gentío el apoyo que nos dieron para llegar hasta la asamblea. Eso sí, ya cumplimos con los compañeros de Fedecamaras echando para atrás ese decreto de emergencia económica, así que por favor no vayan a publicar por ahí un aviso que diga: "Gracias compañeros de la Asamblea Nacional por los favores recibidos", porque esa vaina se va a ver muy feo. Y de ñapa ahora le estamos entregando a los bancos las viviendas para que los amigos banqueros no nos jodan más.

Al compañero Mariano –Guindando-Rajoy, a pesar de que en España la gente del PSOE y Podemos le quieren echar una vaina sacándolo del poder, nosotros desde aquí también lo estamos apoyando fielmente, como debe ser. Ya votamos en contra de un acuerdo que los diputados chavistas propusieron porque ellos consideran que el compañero Rajoy está interviniendo en la política de nuestro país, nosotros pensamos que nos está apoyando, es decir, que un hombre como Rajoy se preocupe por nosotros es suficiente para estar feliz, porque antes nadie nos paraba bolas, y ahora por lo menos el compañero Rajoy da la cara y dice las vainas como son. Es decir que vamos bien. Y mientras tanto el pueblo que siga esperando, porque para nosotros primero es la gente importante.

El papá de Margot llegó de la calle diciendo que estaba molesto "porque el compañero Macri no fue a la reunión de la Celac y que por eso Maduro aprovechó y pidió crear un plan táctico anticrisis, que si se cumple, ojala nosotros podamos rechazarlo en la Asamblea". Y se fue al cuarto y le metió su coñazo a la puerta y en ese momento se fue la luz, y un vecino gritó: "Llegó el fenómeno del niño"

Toma este puñal.- Me canta Margot



## El discreto encanto del racismo venezolano

Esther Pineda G.-Tatuy TV

Venezuela es un país que ante cualquier coyuntura su principal preocupación es que la tradición de discriminar no se pierda, pero sobre todo, cuyo mayor temor es que negros, indios y pobres también seamos "iguales".

Durante años he tenido que escuchar en diversos espacios académicos y cotidianos comentarios de personas que aseguran que Venezuela es un territorio libre de racismo, que por fortuna las desigualdades de carácter étnico-racial no han tocado nuestra tierra, que todos somos iguales, somos mestizos, que quienes consideramos que la discriminación racial existe es porque somos resentidos sociales o en el menor de los casos acomplejados, pues nuestras relaciones sociales se caracterizan por la armonía y la fraternidad entre coterráneos. Pero llama particularmente la atención que estas afirmaciones son repetidas hasta el cansancio por personas que no creen en la existencia de las múltiples y diversas formas de discriminación que coexisten en nuestra sociedad porque no han estado expuestos a ninguna de ellas.

No obstante, y a riesgo de que me sea atribuida la calificación de "manzana de la discordia" por visibilizar un problema social que pretende desconocerse, la realidad es que el racismo en nuestro país es una constante, siempre ha estado presente aunque sea de forma solapada. Este racismo además, periódicamente ha tenido y tiene drásticos repuntes y manifestaciones, motivadas principalmente por alguna situación en la que una persona indígena o afrodescendiente accede a posiciones de poder y reconocimiento social, ocupe algún tipo de notoriedad pública, porque visibilice las desigualdades sociales, vindique a algún grupo social históricamente excluido o bastará con que reclame algún derecho para convertirse en foco y detonante del racismo en sus formas más explícitas y vergonzosas.

Lo anteriormente señalado ha quedado en evidencia durante las dos últimas semanas en las cuales lamentablemente he leído comentarios profundamente desagradables en las redes sociales, los cuales además de generarme en lo personal mucho malestar, también profesionalmente mucha preocupación sobre la magnitud de los prejuicios instalados en nuestra sociedad y las consecuencias que estos pueden tener en el devenir de nuestro país.

Así bien, el nombramiento del sociólogo Luis Salas como Vicepresidente para el Área Económica y Ministro de Economía Productiva sacó lo peor de sí de muchos venezolanos, al dirigir de forma casi unánime todas las reacciones y comentarios a su aspecto físico, herencia étnica indígena y clase social, sometido a las burlas, el desprecio y el escarnio público en comentarios entre los que se pudo leer: "La cara de malandro de Luis Salas no es normal", "¿Será que es santero?", "Luis Salas con esa cara debe tener prontuario", "Es un indio inmundo", "Luis Salas tiene pinta de pran", "Estamos en manos del recogelatas de Luis Salas", "Metí una foto del nuevo ministro en mi cartera y se me perdieron 500 bolos", "El mal bañado de Luis Salas", "Mono", "Malandro", "Goajiro", "Cara e crimen", entre otros epítetos; los cuales además han sido acompañados de memes y montajes en los que se puede ver a Luis Salas en una cárcel, entre un grupo de pandilleros, sin camisas portando una diversidad de tatuajes, o siendo comparado con el ministro de economía de Argentina, cuyas facciones al parecer sí responden a las expectativas estéticas de los venezolanos.

Estos hechos en su conjunto ponen en manifiesto el pensamiento colonial que aún habita nuestro imaginario colectivo, donde todo aquel que no responda a los criterios fenotípicos e indumentarios que evoquen al europeo y el empresario socialmente idealizado será rápidamente excluido y bombardeado con el "chalequeo idiosincrático", utilizado como vehículo conductor del racismo y el clasismo que determina las relaciones y procesos interactivos en la sociedad venezolana; un país que ante cualquier coyuntura su principal preocupación es que la tradición de discriminar no se pierda, pero sobre todo, cuyo mayor temor es que negros, indios y pobres también seamos "iguales".

# Por qué es urgente romper la parálisis del Banco del Sur

**Ariel Noyola Rodríguez**

De cara a la profundización de la recesión mundial, es urgente que los mandatarios de América del Sur pongan todas sus energías en la construcción de instituciones de crédito propias y en el uso de instrumentos de cooperación financiera orientados a debilitar la influencia del dólar en la región. Toda vez que el gobierno de Estados Unidos busca imponer por todos los medios posibles su dominación económica en la región, para los países sudamericanos se ha vuelto indispensable conquistar autonomía política frente a las instituciones tradicionales de crédito.

El modus operandi del Fondo Monetario Internacional (Fmi), el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo (Bid) es ya bastante conocido: la utilización de la deuda como un mecanismo de presión contra los pueblos hundidos en la insolvencia; la imposición de medidas económicas draconianas (disminución de los gastos sociales, recortes de los salarios, privatización de las empresas estatales de carácter estratégico); la asistencia financiera sin límites a gobiernos surgidos de un golpe de Estado pero avalados por la Casa Blanca (como ocurrió en Chile en la década de 1970). Por esas y muchas otras razones es necesario fortalecer los cimientos de la arquitectura financiera sudamericana.

En primer lugar, se requiere una Unidad Monetaria Sudamericana (Ums). La Ums no es una "moneda común", como el euro, sino una canasta de referencia conformada por un conjunto de monedas (como los "derechos especiales de giro" del Fmi). En definitiva, la Ums es una referencia que goza de mayor estabilidad que el dólar, tanto para la emisión de bonos como para la comparación de precios dentro de la región. En paralelo, se debe promover que los intercambios comerciales se facturen en monedas nacionales.

Desde 2008 Argentina y Brasil pusieron en marcha el Sistema de Pagos en Monedas Locales. Y en octubre de 2015 Paraguay y Uruguay implementaron un mecanismo de pagos análogo. Gracias a ello se ha evitado pasar por el dólar, y los costos de



transacción entre las empresas de ambas partes se han visto considerablemente reducidos. Ahora solamente falta involucrar a Bolivia y Venezuela para, de esta manera, incentivar la desdolarización entre todos los países que integran el Mercosur.

En segundo lugar, los países de América del Sur están necesitados de un poderoso fondo de estabilización monetaria capaz de proteger sus balanzas de pagos de las violentas fluctuaciones del dólar, más todavía luego de que el sistema de la Reserva Federal de Estados Unidos elevó la tasa de interés de los fondos federales en diciembre del año pasado. A lo largo de 2002 y 2009 el auge de los precios de las materias primas (commodities) favoreció la acumulación masiva de reservas internacionales, y sin embargo América del Sur siguió financiando a los países industrializados.

Una buena parte de los miles de millones de dólares que la región sudamericana ahorró durante los últimos años se fue a invertir en bonos del Tesoro de Estados Unidos, en lugar de canalizarse a activi-

dades productivas mediante un fondo del sur de gran potencia. En estos momentos el único fondo de estabilización que existe en la región es el Fondo Latinoamericano de Reservas (Flar), lanzado originalmente por la Comunidad Andina en 1978 bajo el nombre de Fondo Andino de Reservas, y actualmente conformado por Bolivia, Colombia, Costa Rica, Ecuador, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela.

Sin embargo, los recursos a disposición del Flar son insuficientes para contener estampidas de capitales en coyunturas críticas: su capital suscrito es de apenas 3.609 millones de dólares, menos de un 15 por ciento de las reservas almacenadas por el Banco Central de Bolivia. El mercado mundial de crédito se ha vuelto demasiado volátil. Tan sólo en 2015 se fugaron más de 98.000 millones de dólares de inversiones financieras de los países emergentes, según las estimaciones del Instituto de Finanzas Internacionales (Iif, por sus siglas en inglés).

Por lo tanto, es urgente poner manos a la obra ante esta peligrosa vulnerabilidad. Los países del Mercosur necesitan un fondo de estabilización propio que, dado el alto grado de integración financiera de Brasil con el resto del mundo, cuente con por lo menos 100.000 millones de dólares de capital suscrito, que es el volumen de recursos con el que comenzará a funcionar el Acuerdo de Reservas de Contingencia de los Brics (acrónimo de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica).

Y en tercer lugar, los países sudamericanos deben sacar el Banco del Sur del atasco burocrático en que se encuentra para que emita por fin sus primeros préstamos. Los detalles técnicos están prácticamente listos: el capital inicial será de 7.000 millones de dólares y el capital autorizado, de 20.000 millones de dólares; la sede principal estará en Venezuela; Argentina y Bolivia acogerán otras dos sucursales. Con



todo, su puesta en funcionamiento se ha postergado una y otra vez, tanto así que después de más de ocho años de haberse firmado su acta fundacional en la ciudad de Buenos Aires, el Banco del Sur aún no consigue abrir sus puertas.

Es que existen poderosos intereses económicos que obstaculizan quebrar el statu quo, tanto dentro como fuera de la región. Aunque en un primer momento se contempló que el Banco del Sur iba a aglutinar a todos los países de la Unión de Naciones Sudamericanas, esto parece imposible: Surinam y Guyana no tienen interés, mientras que Chile, Colombia y Perú están obcecados en respaldar los proyectos de integración impulsados por Washington, tanto la Alianza del Pacífico como el Acuerdo de Asociación Transpacífico (Tpp, por sus siglas en inglés).

En consecuencia, los miembros del Banco del Sur han quedado reducidos a los países del Mercosur más Ecuador. Por otra parte, las resistencias dentro del bloque vienen sobre todo de Itamaraty, el Ministerio de Relaciones Exteriores de Brasil. En América del Sur la influencia del Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social (Bndes) de Brasil es aplastante, a tal grado que en varios años ha conseguido superar los montos de crédito provistos por el Fmi, el Banco Mundial y el Bid.

El Bndes no tiene interés en hacer avanzar la integración latinoamericana, en realidad su misión es garantizar el suministro de materias primas a las empresas brasileñas. Los recursos del Bndes están orientados a megaproyectos que reproducen la dependencia primario-exportadora de los países sudamericanos, como la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Sudamericana (Iirsa), una red de carreteras de dimensiones continentales que únicamente beneficiará a un puñado de corporaciones.

En contraste, el dinero del Banco del Sur no se dirigirá únicamente a obras de infraestructura, sino que también estará orientado a un amplio abanico de programas de inversión vinculados con la educación, la salud, la vivienda. El Banco del Sur desechará por completo los criterios del "Consenso de Washington" que tanta miseria trajeron a nuestra América; otorgará préstamos a tasas de interés muy bajas, pues su objetivo es impulsar el desarrollo económico integral de los pueblos.

Es indudable, el Banco del Sur constituye una gran esperanza en tiempos de crisis. Por un lado, servirá como un poderoso mecanismo de alivio económico para los países de América del Sur que son víctimas de severas contracciones. Por otro lado, será un soporte decisivo para financiar las metas más ambiciosas de la integración sudamericana: proyectos científicos y tecnológicos conjuntos, una red de ferrocarriles y otra energética, etcétera.

En conclusión, los gobiernos sudamericanos necesitan tomar medidas concretas que pongan un alto a la restauración conservadora que está en curso, de lo contrario precipitarán su debacle. Es evidente que el gobierno de Brasil tiene la mayor responsabilidad de salvaguardar la soberanía continental. De los altos funcionarios de Itamaraty dependerá en última instancia romper la parálisis del Banco del Sur.

\* Economista egresado de la Universidad Nacional Autónoma de México



## El odio al Estado

**Emir Sader**

Hasta no hace tanto, Richard Nixon, todavía presidente de EE.UU., declaraba: "Somos todos keynesianos". Era la demostración de la hegemonía de ese modelo. Fueron conservadores y no la izquierda los responsables del Estado de bienestar social en Europa. Era la muestra de que se trataba de un consenso.

Una década después, otro presidente norteamericano anunció el radical cambio de rumbo. Para Ronald Reagan, el Estado dejaba de ser solución para ser el problema. Se apuntaba al elemento clave del modelo keynesiano, ahora para hacerlo el blanco de los ataques concentrados del neoliberalismo, primero de la derecha tradicional, después también por sectores que venían de la izquierda histórica.

A partir de ese momento se desató una feroz lucha de ideas y política sobre el rol del Estado, con consecuencias directas sobre la economía. El ataque al Estado muchas veces no revelaba claramente qué es lo que se promovía en su lugar: el mercado. Pero se trata de una misma operación ideológica, con dos caras. Para el diagnóstico neoliberal las economías no crecen por excesiva cantidad de regulaciones, que traban y desincentivan las inversiones. Liberemos el capital de esos límites que lo cercenan, implementemos el libre comercio, así se retomarán las inversiones, la economía volverá a crecer y todos volverán a ganar, pronosticaban Reagan y Thatcher, alegre y ingenuamente.

Pero, como recordaba siempre Marx, el capital no está hecho para producir, sino para acumular. Libre de trabas, se transfirió, en proporciones gigantescas, hacia el sector financiero y todas las modalidades especulativas. Las economías no han vuelto a crecer, pero se ha dado una monstruosa transferencia de renta hacia el sector financiero, que se ha vuelto el hegemónico en el neoliberalismo.

El Estado mínimo es el corolario de esa centralidad del mercado. La derecha intensificó sus diagnósticos en contra del Estado, de su capacidad reguladora de la economía, de contrapeso del mercado, pero también de todas sus otras funciones. El Estado sería por esencia ineficiente, despilfarrador de recursos, recaudador de demasiados impuestos que devolvería poco a la sociedad, sería la raíz fundamental de la corrupción, que cierra el mercado interno de los saludables ingresos de capitales externos y de innovaciones tecnológicas, generador de una burocracia inmensa, desincentivador de las inversiones. Además de fuente de totalitarismos políticos -tema privilegiado del liberalismo-. Es el problema al que hay que atacar todo el tiempo.

Los inmensos procesos de privatización, de apertura de los mercados, de despido de empleados públicos, de suspensión de toda forma de control estatal sobre la economía se han vuelto el eje de las políticas neoliberales. Que han fracasado en todas partes del mundo. A lo sumo han controlado, por cierto tiempo, la inflación, pero han aumentado exponencialmente la deuda pública, han promovido la precarización de las relaciones de trabajo, han aumentado el desempleo, el endeudamiento externo. Para que todo eso fuera posible, fue necesario incentivar en todo momento el odio al Estado.

Algunas funciones del Estado le interesan a la derecha. La primera es la represión, porque políticas con esos rasgos intensifican la crisis social y requieren represión. Requieren el control judicial, para poder legitimar gobiernos autoritarios. Requieren Bancos Centrales que garanticen la liberalización. Es un odio selectivo a las funciones de regulación económica del Estado, de garantía de los derechos sociales, de protección del mercado interno. Y como mal pueden hacer al elogiar abiertamente al mercado -responsable central por la crisis económica internacional empezada en 2008 y sin plazo para terminar-, atacan, con odio, al Estado, que es la forma de promover la centralidad del mercado.

# Evo

## y un referéndum para el futuro de la Patria Grande



### Maximiliano Pedranzini\*

Bolivia se prepara para poner en marcha el referéndum para la reelección del presidente Evo Morales. El proceso que se desarrollará el próximo 21 de febrero contempla la reforma parcial de la Constitución que busca prolongar por un mandato más el gobierno del actual presidente que culmina en 2020. Esta iniciativa es apoyada por los movimientos sociales nucleados en la Coordinadora Nacional por el Cambio (Conalcam), quienes respaldan al gobierno de Evo Morales desde su creación en 2007. Un referéndum que, sin embargo, no se propone una reelección indefinida, tal como lo expresarían dirigentes del MAS.

La búsqueda del “sí” para el gobierno de Evo Morales lleva consigo un sentido que va más allá de continuar con el proceso político iniciado en 2006, cuyo auge y consolidación lo lograron con la sanción de la nueva Constitución en 2009 que refunda el país en todos los órdenes, dando nacimiento al Estado Plurinacional de Bolivia. Este ir “más allá” es el umbral cuya dimensión encarna su rol preponderante en la construcción de la Patria Grande y la continuidad del proceso bolivariano inaugurado por el comandante Hugo Chávez. Este protagonismo lo comienza a alcanzar por varios factores. Uno de ellos es por la ausencia de Chávez tras su muerte en 2013 y la posterior crisis política que desató la derrota en los comicios legislativos del 6 de diciembre de 2015. Y el otro, que lo coloca en una coyuntura inmejorable en el escenario regional, es su estabilidad tanto económica (con un crecimiento sustentable de más del 5 % por año) como política - pese a intentos destituyentes por parte de la oposición en los últimos años - que la ha tornado más sólida para tolerar el deterioro que sufren los gobiernos populares.

Este marco coloca a Evo Morales como el líder del proceso bolivariano, ya que en esta configuración de liderazgos la no presentación de Rafael Correa en las próximas elecciones de

2017 en Ecuador, hacen que el presidente boliviano sea quien ocupe este lugar de relevancia para nuestra región de cara a lo que se vendrá en el mediano y largo plazo.

Bolivia, frente al estado crítico que signa a Venezuela y al arribo de un gobierno claramente neoliberal en Argentina, tiene la responsabilidad de ponerse en los hombros el proceso bolivariano. Ser el guía político en este proyecto de liberación continental que atraviesa momentos de pálida incertidumbre por lo que acontece en otras naciones hermanas.

La tarea no es sencilla y requerirá fortaleza y liderazgo regional que Evo Morales tiene de sobra, fruto de su experiencia como trabajador cocalero y líder sindicalista.

El gobierno de Evo Morales antagonizó con los sectores más concentrados del poder en su país, enfrentando varios intentos separatistas por parte de las regiones más ricas del país andino e intentos golpistas que lo han puesto en jaque. Fue aquí donde Evo Morales sintió el respaldo de la UNASUR y la CELAC, en situaciones donde los patricios secesionistas desafiaban con romper la unidad del país.

Bolivia antes de la llegada de Evo Morales y Álvaro García Linera era uno de los países con mayor desigualdad de todo el cono sur, y esta situación se revirtió considerablemente en una década, rompiendo con los dispositivos de subalternidad que marginaron durante siglos a las comunidades indígenas que componen más del 60 % de su población. La sanción de una nueva Constitución permitió cristalizar estas políticas de inclusión cuyos ejes principales son la redistribución de la riqueza que ha reducido la pobreza extrema de manera significativa, el derecho a la propiedad de la tierra y la nacionalización de los recursos energéticos, haciendo - como afirmó el presidente en la IV Cumbre de la CELAC - que los servicios básicos sean un derecho humano. Un proyecto que está enmarcado en el plan

# El TPP y la incoherencia de la política exterior chilena

Esteban Silva Cuadra

Es muy contradictoria la política exterior del gobierno chileno, por un lado, se nos dice desde el gobierno que somos parte integrante y que priorizamos la CELAC y la UNASUR pero, por otro lado, aquello es nominal pues la Presidenta Bachelet prioriza a través de su canciller Heraldo Muñoz la Alianza del Pacífico y firmará este 4 de febrero el Acuerdo Transpacífico TPP un Tratado que se negoció y se aprobó en total secretismo a espaldas de las y los chilenos.

El TPP termina con la poca soberanía económica que le queda al país. En nuestra opinión, TPP es para el Pacífico el equivalente al ALCA que los Estados Unidos intentaron imponerle a nuestra América y que fue rechazada por los gobiernos verdaderamente progresistas de la región el 2005 en Mar del Plata, Argentina.

Chile es un país cuyos gobiernos democráticos post dictadura sin excepciones han privilegiado, hasta hoy, en su política exterior y de comercio internacional la desregulación, las privatizaciones y la liberación de los capitales y los mercados en favor de las grandes Transnacionales de los EEUU y Europa. Todo ello desmedro del fomento de las industrias nacionales y de la producción nacional y del fomento del intercambio regional y sub regional.

Durante la dictadura Chile se retiró del Pacto Andino y al volver la débil y restringida democracia se profundizó aún más el legado de la política de la dictadura a través de Tratados de Libre Comercio que materializan la liberalización de su comercio y la enajenación de su capacidad industrial y productiva en favor de las grandes corporaciones transnacionales.

Con la actual administración de la Nueva Mayoría lamentablemente nada de esto ha cambiado en lo esencial. El gobierno de Chile participa en las instancias de integración de nuestra América como la CELAC, UNASUR y la ALADI prácticamente de manera simbólica, nominal y secundaria pues su política exterior y comercial sigue priorizando y profundizando un camino neoliberal a través de los TLC'S y ahora se profundizará de manera más profunda y sustantiva con la firma por parte de Chile del Acuerdo Transpacífico conocido por sus siglas en inglés como TPP.

Esperamos que la movilización de la sociedad civil durante el primer semestre del 2016 permita que los integrantes del Congreso tomen conciencia de lo nefasto y negativo que sería aprobar este Tratado para el país. Si nos queda un poco de soberanía y de dignidad esperamos que sea rechazado aún por un Congreso cuya composición es sesgada y poco representativa producto del sistema binominal y la actual crisis institucional que vivimos.



quinquenal de desarrollo (2016-2020) que busca profundizar y ampliar las políticas de Estado llevadas a cabo en esta última década.

La región ha quedado naufragando en una orfandad de liderazgo después de la muerte Chávez y esta ausencia concreta de liderazgo debe ser suplida por un mandatario que ha resistido los embates del neoliberalismo nada más y nada menos que profundizando el proyecto emancipatorio en su propio territorio, y ese sin duda es Evo Morales.

Las recientes derrotas electorales en Argentina y Venezuela han cambiado drásticamente el tablero político regional e internacional. El rumbo de nuestra historia reciente está virando de manera brusca hacia una nueva restauración conservadora que vuelve a mirar como en los siglos anteriores al Atlántico, buscando despolvar los viejos pactos neocoloniales y actualizarlos con tratados de libre comercio.

Lo queda claro en este camino de recuperación, es que el faro que debe guiar al proceso bolivariano para no seguir perdiendo terreno en la lucha contra las oligarquías locales y el imperialismo se llama Evo Morales.

Sudamérica como precursor de este proceso iniciado en 1999 por el comandante Chávez, debe continuar con el trabajo de liberar a la región.

Por esta razón, es menester que se consagre democráticamente la posibilidad de que el presidente Evo Morales pueda ser reelecto para continuar con las riendas de un proyecto político que recuperó la dignidad del pueblo boliviano y la de los pueblos latinoamericanos.

Bolivia es un orgullo para nosotros, como también lo son Venezuela y Ecuador en este último tiempo, que han sabido reivindicar el principio de soberanía de nuestras naciones frente a la permanente injerencia del imperialismo norteamericano.

Latinoamérica tiene que sostener a como dé lugar este proceso emancipatorio. Y pese a los tropiezos de este último tiempo, aún guardamos la esperanza de esta época que nos toca vivir, en la que hemos acumulado una experiencia de casi dos décadas y eso constituye un punto de partida donde recomenzar.

La dicotomía en estas latitudes sigue siendo la misma: Patria Grande o pacto colonial, cualquiera sea su nomenclatura.

Como en el referéndum de 2009 en Venezuela donde el primero que felicitó a Chávez fue Fidel Castro, esperemos que esta ocasión tan trascendente vuelva a repetirse con un llamado del líder histórico de la Revolución cubana. Eso iluminaría el sendero del proceso continental.

Un triunfo del "sí" no solo es una victoria para el pueblo boliviano, sino para toda Nuestra América. De afirmarse la positiva, se escribirá una página histórica, tanto para Bolivia como para el proceso bolivariano. Una página que depende únicamente del pueblo boliviano.

Como diría Chávez la noche de su triunfo por el "sí" que le permitió ser reelegido: "¡Ha sido una gran victoria! ¡Aquí está el pueblo de Simón Bolívar levantando las banderas de la dignidad!" Esperemos que estas sean también las palabras de Evo y las del pueblo boliviano.

\* *Ensayista. Miembro del Centro de Estudios Históricos "Felipe Varela", de Argentina.*

# Milagro



## Raúl Eugenio Zaffaroni

A veces se hace necesario recapitular y explicar. En el caso de la detención de Milagro Sala, que va adquiriendo la dimensión de un escándalo institucional sin precedentes en los treinta y dos años de vida constitucional continuada que por suerte tenemos, es menester hacerlo, aunque la explicación requiera meterse en cosas algo técnicas, pero que el público debe conocer.

1) La detención la decide una Justicia cuya cabeza –el Superior Tribunal de la Provincia– se amplió en una sesión nocturna de la Legislatura. Dos de los diputados del oficialismo que votaron la ampliación fueron de inmediato nombrados jueces del Superior Tribunal “autoampliado”. Estas cosas no las hizo ni Menem en sus mejores tiempos, pues no se puede negar que en general fue mucho más prolijo.

2) Se la detiene por orden de un juez que, de inmediato, pide licencia. La imputa por el delito del art. 194 del código penal, es decir, por “impedir, estorbar o entorpecer el normal funcionamiento de los transportes por tierra”.

Este artículo fue introducido en 1968 por una ley “de facto” de Onganía, sin indicación de fuente ni referencia a derecho comparado, y reemplaza el antiguo texto original del código que penaba el levantamiento de rieles ferroviarios.

El mismo artículo requiere que no produzca “peligro común”, o sea, riesgo de catástrofe, porque en tal caso configuraría un delito contra la seguridad pública. Pero esto no significa que no requiera la producción de algún peligro, dado el antecedente del “levantamiento de rieles”.

No se trata de penar una simple molestia que puede ser motivo de una contravención provincial o municipal, sino cualquier peligro que no sea de catástrofe, pero que en el caso debe ser de vida o integridad física de alguien, porque levantar un riel de ferrocarril puede no producir el riesgo de una catástrofe, pero siempre implica un cierto riesgo para la vida o la integridad de alguna persona.

En este caso no hay riesgo alguno para nadie, porque lo único que se perturba es el transporte urbano, que deberá circular por otras arterias.

Aplicar literalmente el texto del artículo 194, sin tomar en cuenta el derecho a la protesta pública, considerando que toda reunión de personas perturba de alguna manera la circulación de personas y vehículos, implicaría cancelar el derecho constitucional de reunión y de petición colectiva.

Pero la perturbación del tránsito urbano no la produce Milagro Sala, sino miles de personas. Aun cuando esos miles de personas se reúnan en las aceras, obligarían a los transeúntes a circular por las calzadas y, por ende, perturbarían la circulación y estarían cometiendo un delito.

Esto es así porque el cuerpo de cada uno de nosotros ensucia o molesta, perturba, y muchos cuerpos juntos más aún, pero los humanos, individual o colectivamente, hasta hoy y en esta tie-

rra, no podemos prescindir de nuestros cuerpos.

Tomar literalmente este artículo implica, pues, prohibir la reunión de personas.

3) Como esto es bastante endeble, se le imputa el delito de “sedición” del artículo 230, que se comete cuando “una fuerza armada” o “reunión de personas” peticiona a nombre del Pueblo.

Siempre se entendió que cuando se trata de una reunión de personas debe haber por lo menos una amenaza de violencia, es decir, un peligro análogo al de una “fuerza armada”, porque de lo contrario deberían ser procesados todos los políticos que en sus mítines de campaña invariablemente hablan en nombre del Pueblo.

Se pretende agravarlo porque hay niños, aplicando el artículo 41 del código, que agrava la pena de quien se vale de un menor para cometer un delito, pensado en general para el robo. De este modo, un signo de “no violencia” lo convierten en una agravante.

4) Como se considera que todo esto es delito y Milagro no cesa de apoyar la protesta pública, se la considera incurso en “instigación pública a cometer delitos” (art. 209 del código), o sea, en definitiva, sería una instigación pública a cometer “no delitos”.

5) Cuando todo esto se viene abajo y se la excarcela, se le imputa de inmediato “administración fraudulenta” (art. 173 inc. 7º) y de este modo sigue presa, pero como ese delito tiene una pena máxima de seis años, es excarcelable (creo que casi nadie sufre prisión preventiva por este delito en el país).

Para evitar la excarcelación por el nuevo “delito”, se le imputa “asociación ilícita” (artículo 210 del código).

La asociación ilícita se consuma si tres o más personas, aunque sea en una noche de borrachera, se ponen de acuerdo para cometer “delitos”, sin que luego hagan nada. Obviamente, esto, interpretado literalmente, es inconstitucional, al menos en delitos que no sean de genocidio, terrorismo o algo parecido.

Es sólo un acuerdo y está muy lejos del primer acto de tentativa de cualquier delito. Además, con la interpretación literal, la pena es irracional: el simple acuerdo para cometer hurtos en tiendas (pena de un mes a dos años del delito consumado) tiene una pena de hasta diez años, aun cuando ni se intente ningún delito de hurto.

Todos sabemos que el art. 210 (asociación ilícita) no es más que un instrumento que sirve para que en la instrucción se niegue la excarcelación, aunque luego no se llegue a ninguna condena.

En nuestro código originario de 1921 tenía una pena muy leve, pero en 1974, con motivo de la violencia política, se la aumentó y eso quedó y hasta se empeoró.

Además, como si todo esto fuera poco, no es posible negar que la genealogía de la asociación ilícita se remonta a los tiempos en que la huelga era delito, como instrumento de represión contra los sindicatos.

No decimos nada nuevo con esto, por cierto. Sólo recapitulamos la lógica retorcida, antijurídica y republicanamente inconstitucional con que se maneja este verdadero secuestro legalizado.

Si Milagro fue o no prolija en el manejo de fondos y eso quiere investigarse, que se lo haga, pero legal y constitucionalmente, en un proceso con jueces imparciales y no con parientes y correccionarios y, mientras tanto, que se la excarcele, como se hace con todos los procesados por ese delito.

Este festival de bochornosas aberraciones penales, de inventos pseudojurídicos sin mucha imaginación –por cierto–, es escandaloso.

A todo lo anterior, no es posible omitir algo que llama la atención: Milagro es diputada regional y, por ende, tiene fueros que no impiden el procesamiento, pero sí la detención.

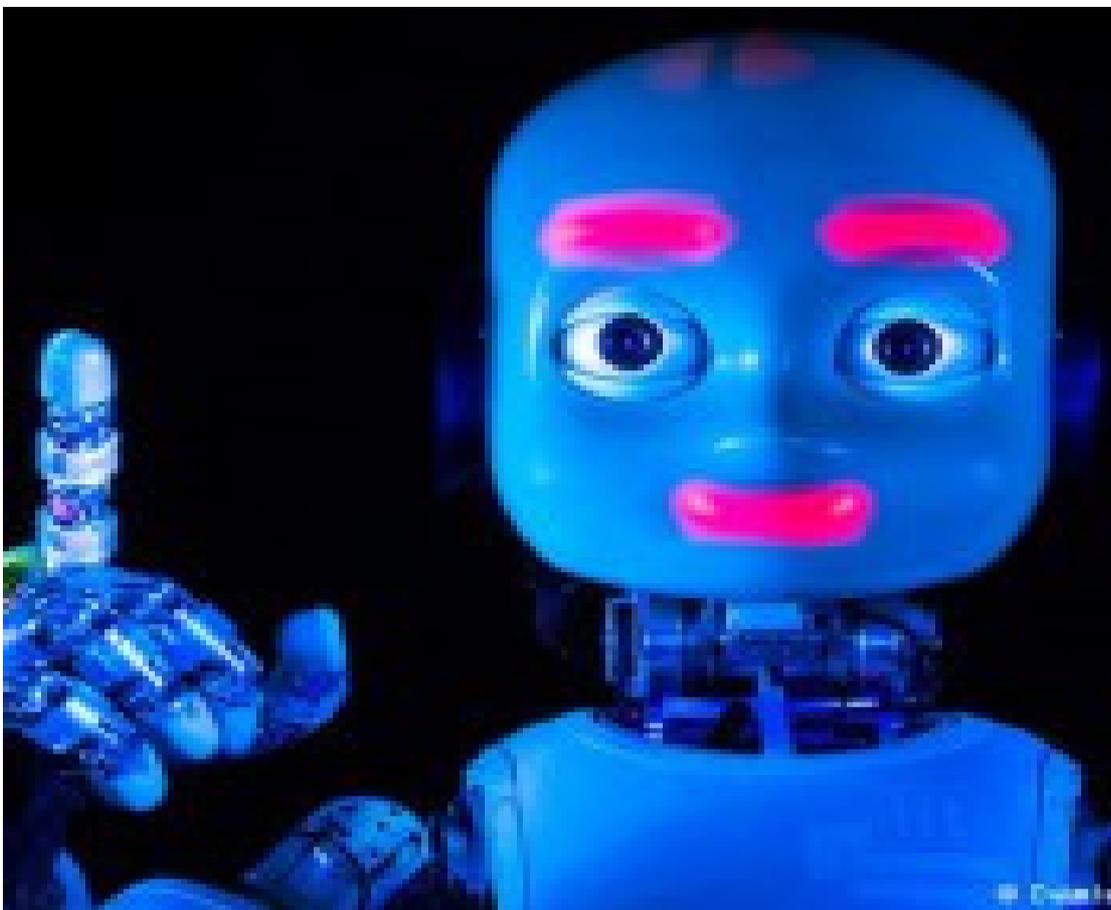
No es cierto que esos fueros son “inconstitucionales” porque no se pueden crear por ley, dado que en este caso no están creados por ley sino por un tratado internacional que compromete al Estado Argentino.

Como aun en medio de los trances más dramáticos no podemos caer en la tristeza ni perder el humor, me permito reprocharme como profesor de derecho, que he reprobado a muy pocos alumnos. También, ya que estamos y de paso, me permitiría sugerir a los jueces “creativos” que exploren otras posibilidades: quizá pueda pensarse que toda reunión de personas es contaminante y apelar a alguna figura de protección del medio ambiente. Pero por las dudas les advierto que no existe ninguna figura de “aborto calificado por escalamiento”.

*\*Ex juez de la Corte Suprema, actual integrante de la Corte Interamericana de Derechos Humanos.*

# Desafíos de la cuarta revolución industrial

**Carlos Ayala Ramírez**



Recién acaba de finalizar el Foro Económico Mundial, que anualmente reúne a jefes de Estado, grandes empresarios y agentes financieros, y premios Nobel; es decir, personas que tienen poder para incidir en la conducción política, económica y social del mundo. Este año, el tema central del encuentro fue la cuarta revolución industrial, que, según Klaus Schwab, fundador y director del Foro, cambiará fundamentalmente la manera de trabajar y de comunicarnos. Se trata de la Industria 4.0, en la que la producción será totalmente automatizada, conectada y coordinada por computadoras. Como se sabe, el término fue acuñado por el Gobierno alemán para describir un tipo de fábrica donde todos los procesos están interconectados por Internet.

Para los organizadores del Foro, los aspectos de mayor impacto de esta revolución a nivel de logística y de cadena de suministro serán la impresión en 3D, la robotización de los almacenes y la distribución de productos mediante drones. En consecuencia, el reto y objetivo del encuentro fue la búsqueda de soluciones al desequilibrio causado por el avance de las nuevas tecnologías y por la aparición de nuevos modelos empresariales. En el Foro se habló también de cinco riesgos mundiales para el próximo año y medio: (1) falta de mitigación y adaptación al cambio climático; (2) armas de destrucción masiva; (3) crisis del agua; (4) migraciones involuntarias a gran escala; y (5) impacto del precio de la energía en los negocios.

Ahora bien, aunque los organizadores del evento hablaron de plantear respuestas frente a lo que ellos consideran son los grandes desafíos de la actualidad (léase baja inflación, hundimiento del precio del petróleo y disminución de la cotización de las materias primas, pasando por la crisis de refugiados europea y la expansión del terrorismo), las voces críticas y éticas han señalado otros temas y

desafíos que no suelen ser centrales en la agenda de las élites mundiales, pero que afectan a millones de seres humanos, especialmente a los que viven en los países denominados “en desarrollo”, a los cuales se les exige una pronta e ineludible adaptación a las dinámicas que derivan del mundo rico.

Una de esas voces críticas es la organización Oxfam, que coincidiendo con el Foro Económico Mundial en Davos presentó su informe “Una economía al servicio del 1%”. En el documento se denuncia que los sistemas económicos están beneficiando cada vez más al 1% de la población más rica. Según Oxfam, la desigualdad extrema en el mundo está alcanzando cotas insostenibles. Actualmente, el 1% más rico de la población mundial posee más riqueza que el 99% restante de las personas del planeta.

El poder y los privilegios se están utilizando para manipular el sistema económico y así ampliar la brecha, dejando sin esperanza a cientos de millones de personas. Asimismo, el entramado mundial de paraísos fiscales permite que una minoría privilegiada oculte en ellos 7,6 billones de dólares.

Oxfam analizó 200 empresas, entre ellas las más grandes del mundo y las socias estratégicas del Foro Económico Mundial, y revela que 9 de cada 10 tienen presencia en paraísos fiscales. En 2014, la inversión dirigida a ellos fue casi cuatro veces mayor que en 2001. Este sistema mundial de evasión y elusión fiscal está desviando recursos esenciales para garantizar el estado de bienestar de los países ricos, además de privar al resto de los recursos imprescindibles para luchar contra la pobreza, asegurar la escolaridad infantil y evitar que sus habitantes mueran a causa de enfermedades que pueden curarse con facilidad. industria 4.0a

Desde un espíritu ético y profético, el papa se dirigió a los organizadores del Foro exhortándoles, en primer lugar, a no olvidarse de los pobres. Este es, se-

gún Francisco, el principal desafío de los líderes del mundo de los negocios. Señaló que “quien tiene los medios para vivir una vida digna, en lugar de preocuparse por sus privilegios, debe tratar de ayudar a los más pobres para que puedan acceder también a una condición de vida acorde con la dignidad humana, mediante el desarrollo de su potencial humano, cultural, económico y social”.

Al referirse a los albores de la cuarta revolución industrial, manifestó que han sido acompañados por la creciente sensación de que será inevitable una drástica reducción del número de puestos de trabajo. La “financiarización” y “tecnologización” de las economías, puntualiza el papa, han producido cambios de gran envergadura en el campo del trabajo: menos oportunidades para un empleo digno, reducción de la seguridad social, aumento de desigualdad y pobreza.

Frente a los profundos cambios que marcan época, Francisco propone a los líderes mundiales un reto y una necesidad. El reto, garantizar que la futura cuarta revolución industrial, resultado de la robótica y de las innovaciones científicas y tecnológicas, no conduzca a la destrucción de la persona humana —reemplazada por una máquina sin alma— o a la transformación del planeta en un jardín vacío para el disfrute de unos pocos elegidos.

Y la necesidad, crear nuevas formas de actividad empresarial que fomenten el desarrollo de tecnologías avanzadas y sean capaces de utilizarlas para crear trabajo digno para todos, sostener y consolidar los derechos sociales y proteger el medioambiente. Finalmente, sentencia el obispo de Roma —en la más auténtica y genuina tradición cristiana—, es el hombre quien debe guiar el desarrollo tecnológico, sin dejarse dominar por él. Cuidar la casa común y la persona es lo primero.

*\*Director de radio YSUCA, El Salvador.*

# La lección de **Davos**: líderes desconectados de la realidad



## Roberto Savio |

Los ricos y los poderosos que se encuentran cada año en el Foro Económico Mundial (FEM), en esta ocasión se reunieron en un estado de ánimo sombrío. No sólo porque el día que se encontraron cerca de U\$ 8 billones desaparecieron de los mercados mundiales de renta variable por una “corrección”, sino también porque ningún líder podía estar de excelente estado de ánimo.

La canciller alemana Ángela Merkel está perdiendo terreno debido a la manera como manejó la crisis de los refugiados. El presidente francés François Hollande se enfrenta a un descenso en las encuestas, lo que favorece a Marine Le Pen. El jefe del gobierno español, Mariano Rajoy prácticamente perdió las elecciones. El Presidente del Consejo de Italia, Matteo Renzi se enfrenta a una grave crisis del sistema bancario italiano, lo que podría destruir la tercera economía de Europa.

Unido a esto, los líderes de China, Brasil, India, Nigeria y otras economías de los “países emergentes”, como se les llama en la jerga económica, están atravesando una desaceleración económica grave, que afecta también a las economías del Norte. La ausencia de los presidentes de Brasil y China fue un signo revelador.

Sin embargo este último Davos quedará en la historia del FEM como el mejor ejemplo de la creciente desconexión entre las élites y los ciudadanos.

El tema del Foro fue “Cómo dominar la cuarta revolución”, la tesis de que el ingeniero y economista alemán Klaus Schwab, fundador y CEO de Davos, expone en un libro publicado pocas semanas antes. La teoría consiste en que estamos

frente a una fusión de todas las tecnologías, lo que cambiará por completo el sistema de producción y trabajo.

La Primera Revolución Industrial a comienzos del siglo XIX, fue la de sustituir fuerza humana por las máquinas. Luego, al final de ese siglo apareció la Segunda Revolución Industrial, que fue combinar la ciencia con la industria, cambiando totalmente el sistema de producción. Luego, a mediados del siglo pasado, en la era de las computadoras, lo digital se consagra como la tercera revolución industrial. Según Schwab, ahora estamos entrando en la Cuarta Revolución Industrial (CRI), donde los trabajadores serán sustituidos por robots y por la mecanización.

Durante la Conferencia, el banco suizo UBS distribuyó un estudio en el que se sostiene que la Cuarta Revolución “beneficiará a quienes tienen más”. Es decir, el rico será todavía más rico. Es importante para los profanos saber que el dinero que va a los súper ricos, no se imprime especialmente para ellos. En otras palabras, es el dinero que ha sido sustraído de los bolsillos de la gente...

Davos ha provocado reacciones notables: la primera aparece en 1991 con la fundación del Foro Social Mundial (FSM), donde 40.000 activistas sociales se congregan para denunciar como ilegítima la reunión de los ricos y poderosos en Davos, que otorga a la élite una plataforma para la toma de decisiones, sin ningún mandato de los ciudadanos y principalmente con el propósito de proteger sus intereses. Preparations For The World Economic Forum (WEF) 2016

El FSM declaró que “otro mundo es posible”, en oposición al Consenso de Washington, formulado por el FMI, el Banco Mundial y el Departamento del Tesoro

de Estados Unidos. Tal Consenso declaró que, dado que el capitalismo triunfó sobre el comunismo, el camino a seguir era desmantelar al Estado tanto como sea posible, privatizar, reducir los costos sociales que son por definición, improductivos y eliminar cualquier barrera al libre mercado.

El problema fue que, para evitar el contagio político, las reglas del FSM establecían la reducción de los Foros de debate interno y el intercambio entre los participantes, sin la capacidad para actuar en las instituciones políticas. Es en 2001 que Davos sí tuvo que tomar en cuenta Porto Alegre, una alternativa peligrosa; fuera de su radar ...

En el último Davos, el FSM no era un punto de referencia. Pero lo fue el otro actor, la organización internacional de ayuda Oxfam, que en cada FEM, ha presentando un informe sobre la Riqueza Mundial.

Esos informes han ido documentando la rapidez de la obscena concentración de la riqueza, al punto de crear un mundo de desigualdad no conocido desde la primera revolución industrial.

En 2010, 388 individuos poseían la misma riqueza de tres mil 600 millones de personas, la mitad de la humanidad. En 2014, tan sólo 80 personas tuvieron ingresos equivalentes a los de 3.8 mil millones de personas. En 2015, el número se reduce a 62 individuos. La concentración de la riqueza está en aceleración. En su informe de 2015, Oxfam predice que la riqueza del 1% irá a superar al resto de la población en el año 2016: de hecho, esto se alcanzó en un plazo de diez meses. Hace veinte años, los súper ricos del 1% poseían el equivalente a los bienes del 62% de la población mundial.

Por tanto, hubiera sido lógico esperar



que los que dirigen el mundo, si observaran los fenómenos sin precedentes de una desigualdad en rápido crecimiento, habrían conectado el informe de Oxfam con el de UBS y considerado el nuevo e inmenso desafío que enfrenta el actual sistema económico y político. También porque el FIR prevé la eliminación gradual de los trabajadores cualquiera que sea su función, para que pueda ser ocupada por las máquinas. Según Schwalb, el uso de robots en la producción pasará del actual 12% a 55% en 2050. Obviamente, esto causará un desempleo dramático, en una sociedad donde la de protección social ya está en brusco descenso...

En cambio, el FEM en gran medida pasó por alto el problema de la desigualdad, haciéndose eco del nivel actual de falta de interés en las instituciones políticas. Estamos bien adelantados en la campaña presidencial estadounidense, y si no fuera por un candidato, el senador Demócrata Bernard "Bernie" Sanders, el asunto habría sido ignorado o dejado de lado por los otros 14 candidatos.

Tampoco hay ninguna referencia a la desigualdad en el debate político europeo o bien, solo al margen de las declaraciones rituales. Los refugiados son ahora una cuestión mucho más urgente. Es un signo de los tiempos que las instituciones financieras, como el FMI y el Banco Mundial, están muy por delante de las instituciones políticas, con la divulgación de una serie de estudios sobre cómo la desigualdad es un lastre para el desarrollo económico y cómo su efecto social tiene un impacto muy negativo en los temas cruciales de la democracia y la participación.

La ONU ha hecho de la desigualdad en un tema central. Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión Económica de las Naciones Unidas para América Latina (CEPAL), también ha publicado a tiempo para Davos, un informe muy preocupante sobre el estancamiento en el que la región está entrando e identificando el tema de la desigualdad como un problema urgente.

Pero junto a la desigualdad, también el tema tan crucial como el del cambio climático, fue en gran medida ignorado. Todo esto a pesar de que los participantes en la Conferencia de París sobre el Cambio Climático, reconocieron que los compromisos tomados por todos los

países harán descender la temperatura de no más de 3,7 grados, cuando un objetivo seguro sería 1,5 grados. A pesar de este muy peligroso fracaso, los líderes en París hicieron muchas declaraciones esperanzadoras, afirmando que la solución provendrá del desarrollo tecnológico impulsado por los mercados. Por lo tanto, hubiera sido lógico pensar, que en un gran encuentro de titanes tecnológicos con líderes políticos, la cuestión del cambio climático debería haber sido una prioridad clara.

Por lo tanto, pongámonos de acuerdo sobre la lección de Davos. Los ricos y poderosos contaban con todos los datos necesarios para centrarse en los problemas existenciales para el planeta y sus habitantes.

Sin embargo, no lo hicieron. Este es un fuerte ejemplo de la desconexión entre la preocupación de los ciudadanos y sus élites. El sistema político y financiero es cada vez más auto referente, pero también está rápidamente perdiendo legitimidad a los ojos de muchas personas.

Candidatos alternativos como Donald Trump en EE.UU., Matteo Salvini en Italia, o gobiernos como los de Hungría y Polonia, nunca habrían sido posibles sin un malestar masivo. Lo que está creciendo cada vez más en el escenario es la propia democracia... ¿Estamos entrando en una etapa de Weimar mundial?



## El mensaje de Dilma al Congreso

Camila Vollenweider

El discurso de inauguración de sesiones emitido por la presidenta Rousseff el 2 de febrero comenzó con una fuerte apelación a los parlamentarios para que cooperen con los planes de desarrollo propuestos por el ejecutivo. Reafirmó la voluntad del gobierno de conseguir el equilibrio fiscal y, simultáneamente, mejorar las tasas de crecimiento de la economía sin afectar las conquistas sociales alcanzadas en los últimos años.

De las medidas que el gobierno busca implementar con acuerdo del Congreso destacan la fijación de un límite para el crecimiento del gasto primario del gobierno, flexibilizar las metas recaudatorias en simultáneo con limitar de manera más estricta el gasto y hacer reformas al sistema de previsión social. En un contexto de envejecimiento poblacional, la sustentabilidad del sistema de previsión social corre riesgos, que se agravarían si continúa esta tendencia demográfica.

El gobierno pretende instituir una edad mínima para la jubilación y por años de contribución para que el sistema se ajuste gradualmente a la expectativa de vida de la población como contribución al equilibrio fiscal en el mediano y largo plazo y, resaltó, sin que esto deteriore los derechos de los trabajadores. Otra propuesta de reforma fiscal es un mayor control del gasto público, que ya venía desde el año pasado.

En cuanto a las medidas de las que se esperan resultados inmediatos, y cuya vigencia dependerá del tiempo que dure la "transición fiscal" se destaca la aprobación de la CPMF (Contribución Provisoria sobre Movimientos Financieros, o "impuesto al cheque", como se la nombra coloquialmente) La CPMF consiste en una alícuota del 0,38% sobre transacciones bancarias, y la recaudación sería conjunta entre los municipios y los Estados de la Unión. El destino de estos fondos sería la Seguridad Social (previsión social y salud).

Las dos últimas medidas son las que despiertan mayores resistencias. La de reforma del Sistema Previsional no estaría contando con el apoyo de parte de la base aliada en el Congreso y tampoco con el de las principales centrales sindicales y una fracción de votantes del PT. La segunda es rechazada por entidades financieras y por los legisladores liberales de la oposición, que alegan que en los últimos años en Brasil se ha incrementado de manera notable la presión fiscal.

La presidenta afirmó al respecto que la recaudación federal de impuestos y contribuciones no previsionales ha caído, pasando del 16% del PIB en 2005, al 13,5% del PIB en 2015. También se refirió a reformas en algunos impuestos indirectos, como el PIS-programa que promueve la integración de los empleados a la empresa, que se financia con contribuciones de los empresarios-, y a la necesidad de reglamentar la Ley de Repatriación de Capitales.

# Varoufakis,

## por un movimiento paneuropeo que aúne el voto protesta y ejerza presión en todos los países de la UE

Yanis Varoufakis, el exministro de Finanzas griego aboga por un movimiento paneuropeo que aúne el voto de protesta y ejerza presión en todos los países de la UE. “Si Podemos entra en el Gobierno, lo hará bajo las mismas condiciones impuestas por la Troika a Syriza”, advierte.

“Los enemigos de la democracia han sido y son los que tienen poder económico”, explica el exministro de Finanzas griego Yanis Varoufakis en una jugosa entrevista realizada por Transnational Institute como parte de su informe State of Power, que analiza las fuerzas globales que controlan el poder y vislumbra las formas para avanzar en la justicia social. El profesor de Economía y autor de El minotauro global también habla de la posibilidad de que Podemos alcance el Gobierno y se muestra convencido de la necesidad de articular un movimiento paneuropeo que aúne el voto de protesta para evitar que termine disipándose.

— ¿Cuáles considera que son las principales amenazas a la democracia hoy en día?

La amenaza a la democracia siempre se ha encontrado en el desdén que siente por ella el establishment. La democracia, por su propia naturaleza, es muy frágil y la antipatía que le profesa el establishment siempre es muy marcada; por eso este siempre ha intentado anularla.

Esta historia se remonta a la antigua Atenas, cuando el desafío de establecer una democracia era enorme. La idea de que los pobres libres, que eran la gran mayoría, podían asumir el control del gobierno siempre fue disputada. Platón escribió La República como un tratado contra la democracia, abogando por un gobierno de expertos.

En la misma línea, en el caso de la democracia estadounidense, si lees El Federalista y a Alexander Hamilton, te darás cuenta de que se trataba de un intento de contener la democracia, no de impulsarla. La idea detrás de una democracia representativa era que los mercaderes representaran al resto, ya que se consideraba que la plebe no estaba a la altura de poder decidir importantes asuntos de Estado.

Hay infinidad de ejemplos. Mira lo que le sucedió al Gobierno de Mosaddeq en el Irán de la década de 1950 o al Gobierno de Allende en Chile. Siempre que las urnas dan unos resultados que no gustan al establishment, el proceso democrático se ve invalidado o amenazado con ello. Si lo que preguntas es quiénes son y siempre han sido los enemigos de la democracia, la respuesta es los que tienen poder económico.

— Parece que este año la democracia está siendo especial blanco de ataques por parte de ese poder tan establecido. ¿Comparte esta impresión?



— Este año es especial en este sentido, ya que tuvimos la experiencia de las elecciones en Grecia, en que la mayor parte de los griegos decidió apoyar un partido contrario al establishment, Syriza, que llegó a la presidencia plantándole cara al poder y cuestionando el orden establecido en Europa.

Cuando la democracia produce lo que el establishment desea oír, esta no es un problema. Pero cuando genera fuerzas y demandas en contra del establishment, ahí es cuando la democracia se convierte en una amenaza. Fuimos elegidos para hacer frente a la Troika de los acreedores y fue entonces cuando la Troika dejó muy claro que no se puede permitir que la democracia cambie nada.

— De su experiencia como ministro de Finanzas griego, ¿qué aprendió sobre el carácter de la democracia y el poder? ¿Qué cosas le sorprendieron especialmente?

— Asumí el cargo sabiendo lo que podía esperar. No me hacía ilusiones. Siempre supe que las instituciones de la Unión Europea en Bruselas, el Banco Central Europeo y todos los demás se crearon, de forma deliberada, como zonas al margen de la democracia. No era que un déficit democrático estuviera ganando terreno en la UE; desde la década de 1950, la UE se estableció fundamentalmente como un cártel de la industria pesada, y más tarde atrajo a los agricultores, especialmente a los franceses. Y su administración era la de un cártel; nunca se concibió como el principio de una república o de una democracia donde seamos nosotros, los pueblos de Europa, los que llevemos la batuta.

En cuanto a su pregunta, me sorprendieron un par de cosas. La primera fue el descaro con el que se me hizo saber que la democracia era algo irrelevante. Ya en la primera reunión del Eurogrupo a la que asistí —representando a un Gobierno recién elegido cuyo mandato se debía respetar en cierta medida y que debía contribuir

al debate sobre qué políticas económicas se deberían aplicar a Grecia—, cuando intenté plantear un argumento que creí que nadie podría rebatir, me quedé de piedra al oír al ministro de Finanzas alemán decirme, literalmente, que no se puede permitir que unas elecciones modifiquen la política económica.

En otras palabras: que la democracia está muy bien siempre que no amenace con cambiar algo. Aunque esperaba que ese fuera el tono general, no estaba preparado para escucharlo tan descaradamente.

La segunda cosa para la que diría que estaba menos preparado fue, parafraseando la famosa expresión de la banalidad del mal acuñada por Hannah Arendt, la banalidad de la burocracia. Esperaba que los burócratas de Bruselas despreciaran la democracia, pero suponía que se mostrarían afables y que demostrarían estar técnicamente cualificados. En lugar de ello, me sorprendió comprobar lo banales que eran y, desde un punto de vista tecnocrático, lo mediocres que eran.

— Así pues, ¿dónde se halla el poder en Europa?

— Lo más importante que uno puede destacar sobre la UE es que todo el operativo en Bruselas se basa en un proceso de despolitización de la política, de tomar lo que son, fundamental e irrevocablemente, decisiones políticas y arrojarlas al ámbito de una tecnocracia que se rige por reglas y por un enfoque matemático. Esta es la pretensión de que las decisiones sobre las economías europeas son simples problemas técnicos que necesitan soluciones técnicas, y que dependen de unos burócratas que siguen unas reglas preestablecidas, como si fuera una fórmula matemática.

Así que cuando intentas politizar el proceso, acabas con una forma de hacer política especialmente tóxica. Por ponerle solo un ejemplo: en el Eurogrupo, estábamos discutiendo la política económica con respecto a Grecia.



El programa que heredé como ministro de Finanzas fijaba el objetivo de alcanzar un superávit presupuestario primario del 4,5% del PIB, un porcentaje que a mí me parecía escandalosamente alto. Y lo que hice fue poner en tela de juicio ese objetivo, basándome en argumentos teóricos macroeconómicos y puramente técnicos.

En seguida me preguntaron cuál creía yo que debía ser el superávit primario. E intenté dar una respuesta sincera, diciendo que era algo que se debía estudiar a la luz de tres factores y cifras clave: la inversión en relación con el ahorro, el calendario de los pagos de la deuda y el déficit o superávit por cuenta corriente. Intenté explicar que, si queríamos hacer que el programa griego funcionara después de cinco años de estrepitoso fracaso, que había llevado a la pérdida de casi un tercio de la renta nacional, debíamos analizar estas variables en su conjunto.

Pero me dijeron que las reglas dicen que solo debíamos tener en cuenta un número. Y yo contesté: ¿Y entonces, qué hacemos? Si tenemos una regla que no funciona, deberíamos cambiarla. La respuesta fue: "¡Una regla es una regla!". A lo que repliqué diciendo: Sí, esta es la regla, ¿pero por qué tiene que seguir siéndolo? Llegados a ese punto, recibí una respuesta tautológica: "Porque es la regla".

Esto es lo que pasa cuando te apartas de un proceso político y abrazas un proceso basado en reglas: acabamos con un proceso de despolitización que conduce a una forma tóxica de hacer política y a un mal planteamiento económico.

Otro ejemplo que podría darle es cuando, en cierto momento, estábamos discutiendo el programa griego y debatiendo la redacción de un comunicado que debía salir de esa reunión del Eurogrupo. Yo dije: De acuerdo, hablemos de la estabilidad financiera, de la sostenibilidad fiscal —de todas las cosas que la Troika y otros querían decir—, pero hablemos también de la crisis humanitaria y del hecho de que es-

tamos lidiando con problemas como una situación generalizada de hambre. La respuesta que recibí es que eso sería "demasiado político". Que no podíamos incluir unos "términos tan políticos" en el comunicado. Así que los datos sobre la estabilidad financiera y el superávit presupuestario estaban bien, pero los datos sobre el hambre y el número de hogares sin acceso a electricidad y calefacción en invierno no lo estaban: eran "demasiado políticos".

— *¿La democracia en Europa siempre estuvo destinada al fracaso o se han desarrollado iniciativas concretas que la han socavado, como el Tratado de Maastricht?*

—A diferencia del Estado estadounidense, alemán o británico, que surgieron de siglos de evolución, durante los que el Estado fue desarrollándose como un instrumento funcional para resolver diferentes tipos de conflictos sociales, la UE no siguió esa misma trayectoria.

Pensemos, por ejemplo, en el Estado británico. La Revolución Gloriosa de 1688 perseguía imponer restricciones al poder de la monarquía como consecuencia de una serie de enfrentamientos entre los barones y el rey. Las reformas posteriores fueron fruto de conflictos entre los aristócratas y los mercaderes y, después, entre los comerciantes y la clase trabajadora. Así es como se desarrolla un Estado normal y así fue como se materializaron las democracias liberales.

Pero la UE no ha seguido una trayectoria parecida. Su creación, como comentaba antes, tuvo lugar en 1950 en tanto que Comunidad Europea del Carbón y del Acero, que era básicamente un cártel como la OPEP (Organización de Países Exportadores de Petróleo). Y Bruselas se estableció como administradora de ese cártel. Por lo que fue algo muy distinto de un Estado. No se trataba de apaciguar los enfrentamientos entre clases y grupos sociales. La razón de ser de un cártel es estabilizar los precios y limitar la competencia entre sus

miembros.

En un principio, el reto de Bruselas consistía en estabilizar el precio del carbón y del acero, y después del resto de materias primas y bienes, en un cártel que abarcaba varios regímenes monetarios y, por lo tanto, seis tipos de cambio distintos. Sin unos tipos de cambio estables entre las divisas de esta unión, habría resultado imposible estabilizar los precios del cártel europeo entre sus seis miembros originales. Mientras funcionó el sistema de Bretton Woods (que vinculaba los tipos de cambio al dólar, cuyo valor estaba fijado en 35 dólares por onza de oro), mantener las divisas europeas alineadas entre sí era algo automático. Pero cuando el secretario del Tesoro estadounidense, John Connally, y otros actores hicieron volar por los aires este sistema en 1971, los tipos de interés de distintos países europeos se desequilibraron.

El marco alemán empezó a subir, la lira italiana empezó a bajar y el franco francés empezó a hacer todo lo posible para evitar seguir el camino de la lira. Esto dio lugar a grandes fuerzas que podían generar el desmembramiento de la UE. Bruselas ya no podía estabilizar su cártel. Y de ahí es de donde surgió la necesidad de crear una moneda común.

Desde principios de la década de 1970, en Europa se habían producido varios intentos, aunque infructuosos, de sustituir el tipo de cambio fijo, que hasta entonces controlaban los estadounidenses, con un sistema europeo. El primero fue el mecanismo conocido como Serpiente Monetaria Europea en 1972; en la década de 1990, por supuesto, tuvimos el Mecanismo Europeo de Cambio y después, finalmente, de 1992 a 1993, se introdujo el euro con el Tratado de Maastricht, que vinculaba monetariamente a varios Estados europeos bajo una sola divisa, una moneda única, troika.

Pero en el momento en que dieron ese paso (sin contar con forma alguna de gestionar políticamente esta zona monetaria), de repente el proceso de despolitización de



la política (que siempre fue una parte integrante de la Unión Europea) cobró una tremenda fuerza y empezó a destruir la soberanía política.

Una de las pocas personas que entendió esto muy bien no era de la izquierda, sino de la derecha. Me refiero a Margaret Thatcher, que lideró la oposición a la moneda única y que, de hecho, expuso sus peligros muy claramente. Yo era contrario a Thatcher en todo lo demás, pero sobre este tema tenía razón. Thatcher decía que la persona que controla el dinero, la política monetaria y los tipos de interés controla la dinámica política de la economía social. El dinero es político y solo puede ser político, y cualquier intento por despolitizarlo y entregárselo a un puñado de burócratas de Frankfurt (donde se encuentra la sede del Banco Central Europeo) a los que nadie ha elegido y que no deben rendir cuentas constituye, de hecho, un acto de abdicación de la democracia.

– ¿Por qué Thatcher fue la única voz que  
– Entonces, teniendo en cuenta que el Reino Unido se mantuvo al margen del euro, ¿no se ve afectado por las políticas de la eurozona?

– Bueno, como sabemos, Gran Bretaña está viviendo las primeras etapas de una campaña para un referendo sobre la pertenencia a la UE. Se trata de un debate muy emotivo. Estoy convencido de que para los británicos fue maravilloso quedarse fuera del euro, un verdadero golpe de suerte. Pero dicho esto, su economía está totalmente determinada por la prisión de la eurozona, así que la idea de que pueden escapar de su influencia votando a favor de abandonar la UE es demasiado optimista. No pueden irse.

Ahora bien, los conservadores británicos que están abogando por salir de la UE arguyen que no necesitan a la Unión Europea; que pueden gozar del Mercado Común sin someterse a las restricciones que impone Bruselas. Pero este es un argumento muy discutible, ya que el Mercado

Común no se puede imaginar sin una protección común para los trabajadores, formas comunes de evitar la explotación de la mano de obra o normas comunes para el medio ambiente y la industria.

Así que la idea de que puedes gozar de un Mercado Común sin una unión política choca con la realidad política de que la única forma de garantizar un libre comercio hoy en día es contar con una legislación común en materia de patentes, estándares industriales, normas para la competencia, etcétera.

¿Y cómo puedes tener esta legislación a no ser que esté controlada por algún tipo de institución o proceso democrático que sea aplicable en todas las jurisdicciones? Así que si rechazas la posibilidad de que exista una Unión Europea democratizada, también rechazas la posibilidad de un Parlamento británico soberano y acabas con tratados comerciales espantosos, como el TTIP (Asociación Transatlántica de Comercio e Inversión).

– Así pues, ¿dónde se halla el poder en Europa?

gr tsiplas y merkel-Esta es una pregunta interesante. A primera vista, las únicas personas poderosas en Europa son Mario Draghi, jefe del Banco Central Europeo, y Angela Merkel, la canciller alemana. Pero dicho esto, ni siquiera ellos son tan poderosos. He visto a Mario Draghi sumamente frustrado en reuniones del Eurogrupo, por lo que se estaba diciendo, por su propia impotencia, por tener que hacer cosas que opinaba que eran terribles para Europa.

Al mismo tiempo, es evidente que Angela Merkel se siente limitada por las demandas de su propio Parlamento, por su propio partido y por la necesidad de mantener una especie de convivencia con los franceses con la que no está de acuerdo.

La respuesta a su pregunta es que hemos conseguido crear un monstruo en Europa, donde la eurozona es sumamente poderosa como entidad pero donde nadie está al mando. Las instituciones y normas

que se han establecido para mantener el equilibrio político que desplegó todo el proyecto del euro menoscaban prácticamente a cualquier actor que tenga algo que ver con la legitimidad democrática.

– ¿Pero este proceso no ha otorgado un enorme poder a los mercados financieros?

– Los mercados financieros no tienen más poder en Europa que en los Estados Unidos o en cualquier otro lugar.

Volvamos a 2008. Ese año, tras años de despilfarro del sector financiero y la creación de un crédito criminal por su parte, las instituciones financieras implosionaron y los capitanes de las finanzas se dirigieron a los Gobiernos y les pidieron: “Salvadnos”. Y eso es lo que hicimos, traspasando un enorme valor de los contribuyentes a los bancos.

Esto sucedió en los Estados Unidos y en Europa; ahí no hubo ninguna diferencia sustantiva. El problema es que la arquitectura de la UE, y del euro en particular, era tan lamentable que este traspaso masivo de valor de los contribuyentes (y, especialmente, de los sectores más débiles de la sociedad) a los bancos no fue suficiente para estabilizar el sistema financiero. (...)

No existe ninguna diferencia en lo que se refiere a la importancia del sector financiero y su tiranía sobre la democracia en los Estados Unidos o en Europa; la diferencia estriba en que los Estados Unidos cuentan con unas instituciones consolidadas que están en mejor disposición de abordar crisis como estas y evitar que se acaben convirtiendo en una crisis humanitaria. Los estadounidenses aprendieron la lección en la década de 1930. El New Deal estableció instituciones que actúan como amortiguadores, mientras que en Europa hemos vuelto a donde estábamos en 1929. Estamos permitiendo que esta austeridad competitiva y los préstamos del rescate destruyan a un país tras otro, hasta que la Unión Europea se vuelva en su propia contra.

– ¿Así que llegó el momento de promover la salida del euro? ¿La recuperación de la divisa nacional no ofrecería más posibilidades de alcanzar una transparencia democrática?

– Esa es, por supuesto, una lucha abierta que mantengo con mis camaradas en Grecia. Yo crecí en una economía capitalista periférica griega bastante aislada, con nuestra propia moneda, el dracma, y una economía con cuotas y aranceles que impedía la libre circulación de bienes y capitales. Y le puedo asegurar que era una Grecia bastante desoladora; nada más lejos de un paraíso socialista. Así que la idea de que debemos volver al Estado-nación para crear una sociedad mejor me resulta especialmente absurda y poco plausible.

Eso sí, ojalá no hubiéramos creado el euro; ojalá hubiéramos mantenido nuestras monedas nacionales. Es cierto que el euro fue un desastre. Creó una unión monetaria que estaba destinada al fracaso y que acarreó unas penurias indecibles para los pueblos de Europa. Pero dicho esto, es distinto decir que no deberíamos haber creado el euro que decir que ahora deberíamos salir de él. Por eso que, en matemáticas, llamamos histéresis. Es decir: salir del euro no nos hará volver a donde estábamos antes de entrar en él ni a donde estaríamos de no haber entrado en él.

Hay quien se refiere al ejemplo de Argentina, pero Grecia no se encontraba en la misma situación que Argentina en 2002. No tenemos una divisa que devaluar con respecto al euro. ¡Tenemos el euro! Salir del euro significaría crear una nueva divisa, lo cual llevaría aproximadamente un año, para después poder devaluarla.

Eso sería como si Argentina hubiera anunciado la devaluación de su moneda con doce meses de antelación. Y eso sería catastrófico, porque si avisaras a los inversores con tanto tiempo —o incluso a los ciudadanos de a pie—, lo liquidarían todo; sacarían el dinero anticipándose a la devaluación y en el país no quedaría absolutamente nada.

Incluso si pudiéramos volver colectivamente a nuestras respectivas monedas nacionales en toda la zona euro, países como Alemania, cuya divisa fue suprimida como consecuencia del euro, verían cómo se dispara su tipo de cambio. Esto significaría que Alemania, que en estos momentos tiene una tasa de desempleo muy baja, pero un alto porcentaje de trabajadores pobres, vería cómo esos trabajadores pobres se convertirían en desempleados pobres. Y esto se repetiría en todos los países del nordeste de Europa y de Europa Central, en los Países Bajos, Austria, Finlandia... en lo que yo llamo los países con superávit.

Mientras tanto, en lugares como Italia, Portugal y España, y también en Francia, se produciría una caída muy drástica de la actividad económica (por la crisis en países como Alemania) y, al mismo tiempo, un gran aumento de la inflación (ya que las nuevas divisas en esos países se devaluarían de forma muy significativa, provocando un incremento en los precios de las importaciones, del petróleo, la energía y los productos básicos).

Así que, si volvemos al espíritu del Estado-nación, nos encontraremos con una línea de fractura en algún lugar no muy lejos del río Rin y los Alpes. Todo lo que quedara al este del Rin y al norte de los Alpes se convertiría en una economía deprimida y el resto de Europa se encontraría en una zona de estancamiento, de altos niveles de desempleo y altos precios.

Una Europa así podría incluso dar lugar a una gran guerra o, aunque no fuera una guerra real, a tantas dificultades que los países se volverían unos contra otros. En cualquiera de los dos casos, Europa, una vez más, hundiría la economía mundial. China quedaría devastada y la tibia recuperación estadounidense se esfumaría. Habríamos condenado a todo el mundo a, al menos, una generación perdida. Por este motivo, advierto a mis amigos de que la izquierda nunca se beneficia. Siempre son los ultranacionalistas, los racistas, los fanáticos y los nazis los que se benefician.

— *Entonces, ¿es posible democratizar el euro o la Unión Europea?*

—Asumamos que son lo mismo. ¿Se puede democratizar Europa? Sí, creo que sí. ¿Y se democratizará realmente? Sospecho que no. Entonces, ¿qué sucederá? Si me pide mi pronóstico, soy muy pesimista. Creo que el proceso de democratización tiene muy pocas probabilidades de éxito. En cuyo caso tendremos una situación de desintegración y un futuro sombrío.

Pero la diferencia cuando hablamos sobre la sociedad o sobre el tiempo es que al tiempo no le importan lo más mínimo nuestras previsiones, por lo que nos pode-



mos permitir el lujo de sentarnos relajadamente y mirar al cielo y decir: “Creo que va a llover”. Porque lo que digamos no influirá en las probabilidades de lluvia.

Pero creo que con los temas que atañen a la sociedad y a la política tenemos una obligación moral y política de ser optimistas y de preguntarnos: “Bien, de todas las opciones que están a nuestro alcance, ¿cuál tiene menos probabilidades de provocar una catástrofe?”. Para mí, ese es un intento de democratizar la Unión Europea. ¿Que si pienso que lo conseguiremos? No lo sé, pero si no confío en que podamos hacerlo, no me puedo levantar de la cama por la mañana y ponerme a trabajar.

— *¿Democratizar Europa es una cuestión de reivindicar unos principios fundamentales o de desarrollar un nuevo concepto de soberanía?*

—Son ambas cosas. No hay nada nuevo bajo el sol. El concepto de soberanía no cambia, pero la forma en que se aplica a zonas multiétnicas y con varias jurisdicciones como Europa se debe replantear. Existe un debate interesante que se está produciendo fundamentalmente en Gran Bretaña, ya que el resto de Europa no parece estar interesada. Resulta siempre frustrante intentar convencer a los franceses y a los alemanes de que existe una profunda diferencia entre una Europa de las Naciones y una Unión Europea. Los británicos lo entienden mejor; sobre todo, los conservadores, aunque resulte irónico. Son seguidores de Edmund Burke, anti-constructivistas que creen que debe existir una correspondencia unívoca entre nación, parlamento y moneda: una nación, un parlamento, una moneda.

Cuando les pregunto a mis amigos torries: ¿Y qué pasa con Escocia? ¿No son los escoceses una nación de buena fe? Y en ese caso, ¿no deberían tener su propio Estado y moneda?, la respuesta que obtengo es algo así como: “Sí, claro, existe una nación escocesa, galesa e inglesa, y no una nación británica, pero contamos con una identidad común, forjada durante guerras de conquista, la participación en el Imperio,

etcétera”.

Si eso es así, y puede que lo sea, entonces se puede decir que diferentes nacionalidades se pueden agrupar en torno a una identidad común que se va transformando. Así es como me gustaría verlo. Nunca tendremos una nación europea, pero podemos tener una identidad europea que se corresponda con un pueblo europeo soberano. Así que mantenemos el anticuado concepto de soberanía pero lo vinculamos con una identidad europea en desarrollo, que después se vincula con la soberanía única y un Parlamento que mantiene mecanismos de control sobre el poder ejecutivo en el ámbito de Europa.

En estos momentos, el Ecofin, el Eurogrupo y el Consejo Europeo están tomando decisiones importantes en nombre del pueblo europeo, pero estas entidades no deben responder ante ningún Parlamento. No basta con decir que los miembros de estas instituciones rinden cuentas ante su Parlamento nacional, ya que esos miembros, cuando vuelven a su país para comparecer ante su propio Parlamento, dicen: “No me miren a mí; yo no estuve de acuerdo con nada en Bruselas, pero no tenía poder para influir en las decisiones, por lo que no se me puede responsabilizar por la decisión del Eurogrupo o del Consejo o del Ecofin”. A no ser que los organismos institucionales puedan ser censurados o reprendidos en tanto que organismo por un Parlamento común, no tienes una democracia soberana. Así que ese debería ser el objetivo de Europa.

— *Eso ralentizaría los procesos de toma de decisiones y la harían poco eficaz.*

—No, no creo que eso ralentizara la toma de decisiones; la potenciaría. En estos momentos, como no tenemos este tipo de mecanismos de rendición de cuentas, no se toma ninguna decisión hasta que resulta imposible no actuar. No hacen más que aplazar y aplazar las cosas, negando un problema durante años y, después, siempre apañando alguna solución de última hora. Es el sistema más ineficiente que uno pueda imaginar.



-Uno de los aspectos positivos de la forma en que nuestro Gobierno fue aplastado el pasado verano es que millones de europeos tomaron conciencia de la manera en que se dirige Europa. La gente está muy, muy enfadada; incluso gente que no estaba de acuerdo conmigo y con nosotros.

Así que ahora estoy recorriendo Europa, visitando varios países, intentando sensibilizar sobre los desafíos comunes a los que nos enfrentamos y la toxicidad que se desprende de la falta de democracia. Ese fue el primer paso. El segundo paso ha consistido en elaborar un proyecto de manifiesto, ya que los manifiestos son importantes porque concentran el pensamiento y pueden convertirse en un punto de referencia para la gente que está enfadada y preocupada, y desea participar en un proceso de democratización de Europa.

El 9 de febrero organizaremos un evento importante en Berlín, una ciudad escogida por evidentes motivos simbólicos, en el que presentaremos el manifiesto e invitaremos a los europeos de los 28 Estados miembros a sumarse a nosotros en un movimiento que tiene una agenda muy simple: o democratizar Europa o eliminarla. Porque si permitimos que las actuales estructuras e instituciones burocráticas y antidemocráticas de Bruselas, Frankfurt y Luxemburgo sigan aplicando políticas en nuestro nombre, acabaremos en la situación de distopía que he comentado antes.

Después tenemos previstos una serie de eventos en toda Europa que brindarán a nuestro movimiento el impulso necesario. No somos una coalición de partidos políticos. La idea es que cualquiera pueda adherirse, independientemente de su afiliación a un partido político o a una ideología, porque la democracia puede ser el tema aglutinador. Incluso pueden sumarse mis amigos torios, o liberales que se dan cuenta de que la UE no solo no es bastante democrática sino que es más bien antidemocrática y, por este motivo, incompetente desde el punto de vista económico.gr protesta

¿Cómo contemplamos nuestra intervención en la práctica? El modelo de hacer política en Europa se ha basado en partidos políticos de países concretos. Así que un partido político crece en un país determinado, tiene un programa que atrae a los ciudadanos de ese país y, después, cuando el partido se encuentra en el Gobierno, solo entonces (como algo secundario) intenta

construir alianzas con partidos afines en Europa, en el Parlamento Europeo, en Bruselas, etcétera. En lo que a mí respecta, este modelo de hacer política está acabado. La soberanía de los Parlamentos se ha visto disuelta por la eurozona y el Eurogrupo; la capacidad de cumplir con el mandato recibido en el ámbito del Estado-nación ha sido erradicada y, por lo tanto, cualquier programa dirigido a los ciudadanos de un Estado miembro concreto se convierte en un puro ejercicio teórico. Ahora mismo, los mandatos electorales son, por naturaleza, imposibles de cumplir.

Así que, en lugar de ir del nivel del Estado-nación al nivel europeo, pensamos que deberíamos ir en dirección contraria; que deberíamos construir un movimiento europeo transfronterizo, mantener una conversación en ese espacio para identificar políticas comunes, para abordar problemas comunes y, una vez tengamos un consenso sobre estrategias comunes a nivel europeo, ese consenso pueda encontrar expresión de ello en los niveles del Estado-nación, regionales y municipales. Así que le estamos dando la vuelta al proceso, empezando por el nivel europeo para intentar encontrar un consenso y, después, yendo hacia abajo. Esta será nuestra forma de funcionar.

En cuanto al calendario, hemos dividido la próxima década en varios marcos temporales porque disponemos, como máximo, de una década para cambiar Europa. Si no lo conseguimos para 2025, no creo que haya una Unión Europea que salvar o incluso sobre la que hablar. Para aquellos que desean saber qué es lo que queremos ahora, la respuesta es transparencia.

Como mínimo, exigimos que las reuniones del Consejo de la UE, el Ecofin y el Eurogrupo se retransmitan en directo por la web, que las actas del Banco Central Europeo se hagan públicas y que documentos relacionados con negociaciones comerciales como el TTIP se puedan consultar online. En el corto a medio plazo, abogaremos por la reestructuración de las instituciones existentes de la UE, dentro del marco de los tratados vigentes (por terribles que sean), con vistas a estabilizar las crisis que nos afectan en el ámbito de la deuda pública, la falta de inversión, la banca y la creciente pobreza. Por último, en el medio a largo plazo, instaremos a que los pueblos de Europa convoquen una Asamblea

Constitucional, con facultades para decidir sobre una futura constitución democrática que reemplace todos los tratados europeos existentes.

- Parece que estamos viviendo una época llena de esperanza, pero también difícil. Estamos presenciando la creciente popularidad de partidos como Podemos en España, la izquierda en Portugal y Jeremy Corbyn en el Reino Unido, por citar algunos. Pero al mismo tiempo, tenemos la experiencia de Syriza, que fue aplastado por la Troika sin miramientos. ¿Qué espera de estas señales de rechazo popular a las políticas de austeridad teniendo en cuenta la experiencia de Syriza?

-Creo que el auge de estos partidos y movimientos contra la austeridad demuestra claramente que los pueblos de Europa, no solo en España y Grecia, están más que hartos de la antigua forma de hacer política, de las políticas basadas en el consenso que han reproducido la crisis y han abocado a Europa a un camino que lleva a la desintegración. De eso no hay ninguna duda.

La cuestión es: ¿cómo podemos aprovechar ese descontento? En nuestro caso, en Grecia, hemos fracasado. Estamos experimentando una tremenda desconexión entre la cúpula del partido y las personas que votaron por él. Por eso opino que el acento en el Estado-nación es algo muy obsoleto. Si Podemos entra en el Gobierno, lo hará bajo las mismas condiciones, extremadamente limitantes, impuestas por la Troika, igual que el nuevo Gobierno que se está intentando formar en Portugal. A menos que esos partidos progresistas se vean impulsados por un movimiento paneuropeo que ejerza una creciente presión en todos los países y de forma simultánea, acabarán frustrando a sus votantes y viéndose obligados a aceptar todas las normas que les impiden cumplir sus mandatos.

Es por ese motivo por el que pongo el énfasis en construir un movimiento paneuropeo. Es porque la única forma de cambiar Europa es mediante una oleada que surja en toda Europa. De lo contrario, el voto de protesta que se ha manifestado en Grecia, España, el Reino Unido y Portugal, si no se sincroniza en todos los países, terminará disipándose, dejando tras de sí nada más que la amargura y la inseguridad generada por la imparable fragmentación de Europa.

# La primera crisis del petróleo: 40 años después sus efectos apenas desaparecen



## Camilo Vega Barbosa-El Espectador

El embargo petrolero en 1973, del bloque árabe de la OPEP a los países de Occidente, provocó que la cotización del crudo se cuadruplicara, sumiendo al mundo occidental en una crisis económica de bajo crecimiento y altas cifras de inflación y desempleo. ¿El declive actual será peor?

El mundo tiene una sobredosis de malas noticias económicas y el principal responsable es la caída de los precios del petróleo. Ya fuera por la velocidad de cómo esta industria multimillonaria pasó del cielo al infierno al ver cómo sus ganancias se reducían en más de 70% en tan sólo 18 meses, o por la resaca generalizada de los países de América Latina por no aprovechar más de diez años de boom de materias primas, pero la percepción del actual período bajista del crudo ha llegado a tal punto que muchos la consideran la peor crisis de la historia del petróleo.

Sin embargo, todavía queda mucho caos por desencadenarse para justificar que este ha sido el peor golpe que ha recibido la economía mundial tras un cambio en la cotización del crudo. Ese título por el momento lo tiene el declive que se vivió en la década de 1970, que, de hecho, se conoce como “la primera crisis del petróleo”, un acontecimiento cuyos efectos persisten en la actualidad.

La primera crisis del petróleo se puede rastrear al 6 de octubre de 1973, durante la celebración del Día de la Expiación, la fiesta más importante de la tradición judía. Mientras se realizaban los festejos, las fuerzas conjuntas de Egipto y Siria, con el fin de recuperar el territorio perdido en 1967, atacaron por sorpresa a Israel, lo que llevó a nombrar este conflicto como la Guerra de Yom Kippur.

Los combates duraron sólo 21 días, pero tuvieron implicaciones globales, pues también es considerado como un conflicto dentro de la Guerra Fría. Esto se debe a que durante la segunda semana de enfrentamientos Estados Unidos, con la ayuda de Holanda y Portugal, empezó a apoyar a Israel con el envío de varios cargamentos de armas. La Unión Soviética contraatacó haciendo lo mismo, pero con las fuerzas de Egipto y Siria.

Si bien Israel fue el vencedor, el resultado de la guerra dejaría a Estados Unidos como uno de los más afectados. “Como represalia, y como un acto de solidaridad con Egipto y Siria, el bloque árabe de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP) realizó un embargo petrolero a las naciones de Occidente que apoyaron a Israel”, explica Marcos Peckel, profesor de la Universidad Externado.petroleo off shore

Fue una medida altamente nociva para la economía global, pues hace 40 años el mundo era muy dependiente del petróleo de Oriente Medio, por lo que una vez empezó el embargo los precios internacionales del crudo subieron abruptamente. El departamento de historia de la Reserva Federal de Estados Unidos explica que, justo antes de que se cerrara el grifo para

Occidente, el barril de petróleo costaba US\$2,90, y en marzo de 1974 la tarifa había subido a \$11,90. Lo que representó un incremento de más de 300% en sólo seis meses.

De acuerdo con el Fondo Monetario Internacional, la crisis que vivía el mundo era tal que en el Reino Unido la fuerza laboral sólo podía trabajar tres días a la semana con el fin de ahorrar energía. Las tiendas de bicicletas de Europa no dieron abasto debido a la creciente demanda por la reducción del uso de los automóviles. En Estados Unidos el Gobierno limitó los días de circulación de los vehículos según el número de sus placas, el equivalente colombiano del Pico y Placa. Y las largas filas en las estaciones de gasolina fueron una imagen que se vio en varios países, entre ellos Colombia, según Peckel.

Asimismo, “en Estados Unidos se emitió una ley federal que prohibía que los conductores superaran las 55 millas por hora. Lo que empezó como una estrategia para ahorrar combustible resultó en una alta reducción en la accidentalidad. Un experimento que dio luz al límite de velocidad como ley de tránsito”, comenta Peckel.

Mientras el mundo occidental se sumía en una crisis energética, el bloque árabe de la OPEP se hacía cada vez más rico. Y dado a que el petróleo se pagaba en moneda estadounidense, se decía que la riqueza de las naciones de Oriente Medio estaba denominada en petrodólares. Gran parte de este botín se reinvertió en las naciones emergentes que habían quedado en el fuego cruzado del embargo, pero también sirvió para el aumento del gasto militar. Y el fortalecimiento del músculo financiero ayudó para que en los 80 países como Arabia Saudita comenzaran a nacionalizar las empresas petroleras, como Aramco, ahora conocida como Saudi Aramco.

Aunque el embargo petrolero sólo duró seis meses, empezando el 16 de octubre de 1973 y terminando el 17 de marzo de 1974, la inflación fue el daño colateral que continuó con la crisis. Y con el fin de hacer frente al fenómeno inflacionista se desencadenó una epidemia de alzas de tasas de interés de los bancos centrales que encareció los créditos, provocó una reducción en el crecimiento económico y aumentó el desempleo en Occidente.

Precisamente el efecto conjunto del embargo del petróleo resultó en un período de bajo crecimiento económico, alta inflación y desempleo. Se trató de un fenómeno económico sin precedentes y para el cual se acuñó el término “estanflación”. Por ejemplo, entre 1972 y 1975 la tasa de desempleo de Estados Unidos subió de 5,6% a 8,5% y el Índice de Precios al Consumidor (IPC) pasó de 3,4% a 12,3%.

Curiosamente, a media que la actual crisis del petróleo se desarrolla, algunos de los efectos de 1973 han venido desapareciendo. Una muestra de ello es que la prohibición de exportar petróleo, fijada por Estados Unidos hace 40 años para reducir la dependencia al crudo de Oriente Medio, fue eliminada hace un mes por el presidente Barack Obama. Además, a comienzos de este mes el príncipe de Arabia Saudita anunció que privatizará y democratizará a Saudi Aramco, la misma compañía que este país nacionalizó en los 80 gracias a la riqueza adquirida por el embargo petrolero. Y por último, el poder del bloque árabe de la OPEP es cada vez menor debido al creciente exceso de oferta de crudo, producto del fracking estadounidense.



# La frontera entre Colombia y Ecuador



## Pável Rondón

El fin de la Gran Colombia iniciado desde la Cosiata valenciana fue seguido de inmediato por Ecuador, José Antonio Páez presidía a Venezuela y Juan José Flores también venezolano a Ecuador, ironía, dos venezolanos, propiciaron y refrendaron el fin de la Federación que había creado el Libertador en Angostura.

Colombia y Ecuador con altos vínculos entre sus poblaciones, han vivido fricciones. Salvo Venezuela, la mayoría de los países han tenido guerras entre sí, las ambiciones personales de caudillos y grupos oligárquicos junto a fracasadas gestiones de delimitación territorial son las causas. Pero con un derrotero que aún se mantiene, la injerencia del gobierno de EE.UU que se propuso desde antes de la independencia del Nuevo Mundo, dividirlo para dominarlo económica y políticamente, esa intención se mantiene. Entre Venezuela y Colombia va con éxito.

Colombia y Ecuador tuvieron una guerra en el año 1832. Luego le siguieron otros conflictos que por su brevedad y la limitación espacial no son considerados guerras; se trata de las batallas de Cuaspud y Tulcán en 1860. Algunas guerras internas de Colombia se trasladaron a territorio ecuatoriano.

Parecido en San Cristóbal Venezuela 1901, en la Batalla de San Cristóbal, cuando una invasión de venezolanos y conservadores de Cúcuta dirigida por el tachirense Carlos Rangel Garbiras, fue derrotada por tachirenses, teniendo entre sus comandantes al líder liberal colombiano Rafael Uribe Uribe, quien defendía al gobierno de Cipriano Castro, instaurado en Caracas en 1989.

Violencia colombiana. La violencia de Colombia con sus guerrillas, narcotráfico y paramilitares se siente en Ecuador: Enero 2004 capturan en Quito al cuarto hombre de las FARC "Simón Trinidad" gerente bancario, ex cursante de Harvard, miembro de una familia pudiente de Valledupar, extraditado a EE:UU purga condena por sesenta años.

En el 2008, tropas colombianas en acción que el presidente Rafael Correa denominó "masacre" bombardearon en Ecuador un campamento de la guerrilla dando muerte a "Raúl Reyes" miembro del secretariado de las FARC. Esto generó ruptura de relaciones diplomáticas, las que se habían restablecido en el 2007, después de una ruptura por las fumigaciones con glifosato ordenadas por Bogotá, que contaminaron ríos y sembradíos en poblados fronterizos de Ecuador.

Ecuador tiene mayor cantidad de refugiados en la región. En septiembre pasado el Vice Ministro de Relaciones Exteriores de Ecuador Leonardo Arízaga, dijo que ascendían a 55 mil los refugiados, Bogotá paga 700 mil dólares para la atención a estas víctimas de su conflicto.

Ese mismo día el presidente de la Comisión de Refugiados de Venezuela Idelfonso Finol, según la agencia oficial AVN, informó que en Venezuela hay 5,921 refugiados colombianos registrados y se analizan 1000 nuevos expedientes.

El diferencial cambiario también presente. En los últimos meses el diferencial cambiario favorece al dólar ecuatoriano ante el devaluado peso. Esto creo una situación similar a la existente entre Cúcuta y San Cristóbal, pero con el flujo en dirección a Ecuador. Lo que generó una contracción en el comercio fronterizo del norte ecuatoriano, pues los productos colombianos resultaban varias veces más baratos que sus equivalentes ecuatorianos. El presidente Correa exhortó a sus habitantes a comprar ecuatoriano, pero tomó medidas de control. Una de ellas, para no alterar el tradicional comercio fronterizo, crear la canasta fronteriza con la cantidad de productos que pueden entrar libremente al país, los demás y cantidades mayores pagan impuestos. Esas medidas limitan o excluyen el mercadeo por trochas y reducen por tanto, la corrupción de funcionarios que pudieran cometer ilícitos.

Presidente Rafael Correa rompe paradigmas. Anunció Ley de Movilidad Humana el 6-6-2015. Planteó algo trascendente, "ningún ser humano debe ser declarado ilegal, eso es una barbaridad". Esa ley establecerá ese criterio, insistiendo en la observancia de los derechos humanos. Llamó a superar la xenofobia. Una sección será dedicada a prestar atención a los cientos de miles de ecuatorianos que residen en EE.UU y Europa. Así aplica el principio de ciudadanía universal contenido en el art 416 de la Carta Magna de Ecuador y que constituye base para la ciudadanía suramericana que construye UNASUR

Además en tratados binacionales Colombia y Ecuador, han acordado la legalización y equivalencia de estudios y el respeto a las condiciones de igual salario para igual trabajo.

Mirando el cierre de frontera ente Venezuela y Colombia Ecuador considera improbable en su frontera con Colombia un "escenario" como la crisis fronteriza que vive ese país con Venezuela, aseguró el viceministro ecuatoriano de Relaciones Exteriores "Nosotros tenemos una relación muy estrecha e intensa con Colombia. Es nuestro segundo socio comercial, después de EEUU. Es un país con el que tenemos vínculos históricos".

Como conclusión. Es de destacar que no obstante las tensiones y guerras entre los dos países, han suscrito acuerdos binacionales que propician el desarrollo, la convivencia y la paz. Por su parte la Revolución Ciudadana de Ecuador promulga leyes para reflejar en la cooperación fronteriza y buen trato a los extranjeros que se encuentren en el país, su política internacional. Buen ejemplo de relación binacional de dos países con modelos políticos distintos y de políticas públicas fronterizas de inspiración bolivariana.

# Ensayos neo-desarrollistas y proyectos socialistas: Desenlaces del ciclo progresista



## Claudio Katz

El ciclo progresista surgió de rebeliones populares que modificaron las relaciones de fuerza en Sudamérica. Hubo mejoras sociales, conquistas democráticas, y frenos a la agresión imperial. Pero se acentuó el extractivismo exportador y la balcanización comercial. Los convenios de cada país con China ilustran fracturas en la integración que han facilitado el resurgimiento de los tratados de libre comercio. El progresismo quedó afectado por ensayos neo-desarrollistas fallidos, que no lograron canalizar las rentas agro-exportadoras hacia actividades productivas.

El gasto social permitió distender la protesta, pero el descontento se extendió bajo los gobiernos de centroizquierda. La derecha logró la presidencia de Argentina por las inconsistencias del kirchnerismo, se fortaleció en Brasil por la mutación conservadora del PT y despunta en Ecuador por las falacias del discurso oficialista. Los conservadores ocultan la corrupción, el narco-tráfico y la desigualdad que acosan a sus gobiernos.

Venezuela batalla contra la intención estadounidense de retomar el control de su petróleo. Un contragolpe chavista requiere poder comunal para erradicar el desfaldo de divisas que enriquece a la burocracia. Se define la radicalización o la involución del proceso bolivariano. La caracterización del ciclo progresista como un período pos-liberal omite las continuidades con la fase previa e ignora los conflictos con el movimiento popular. Pero la preeminencia del extractivismo no uniforma a los gobiernos, ni convierte a las administraciones de centro-izquierda en regímenes represivos. Los proyectos socialistas ofrecen el mejor desempeño para la etapa en curso.

Venezuela batalla contra la intención estadounidense de retomar el control de su petróleo. Un contragolpe chavista requiere poder comunal para erradicar el desfaldo de divisas que enriquece a la burocracia.

El 2015 concluyó con significativos avances de la derecha en Sudamérica. Macri llegó a la presidencia de Argentina, la oposición obtuvo la mayoría en el parlamento venezolano y persisten las presiones para acosar a Dilma en Brasil. También hay campañas de los conservadores en Ecuador y habrá que ver si Evo obtiene un nuevo mandato en Bolivia.

¿En qué momento se encuentra la región? ¿Concluyó el período de gobiernos distanciados del neoliberalismo? La respuesta exige definir las peculiaridades de la última década.

### Causas y resultados

El ciclo progresista surgió de rebeliones populares que tumba-

ron gobiernos neoliberales (Venezuela, Bolivia, Ecuador, Argentina) o erosionaron su continuidad (Brasil, Uruguay). Esas sublevaciones modificaron las relaciones de fuerza, pero no alteraron la inserción económica de Sudamérica en la división internacional del trabajo. Al contrario, en un decenio de valorización de las materias primas todos los países reforzaron su perfil de exportadores básicos.

Los gobiernos derechistas (Piñera, Uribe-Santos, Fox- Peña Nieto) utilizaron la bonanza de divisas para consolidar el modelo de apertura comercial y privatizaciones. Las administraciones de centro-izquierda (Kirchner-Cristina, Lula-Dilma, Tabaré-Mugica, Correa) privilegiaron la ampliación del consumo interno, los subsidios al empresariado local y el asistencialismo. Los presidentes radicales (Chávez-Maduro, Evo) aplicaron modelos de mayor redistribución y afrontaron severos conflictos con las clases dominantes.

La afluencia de dólares, el temor a nuevas sublevaciones y el impacto de políticas expansivas evitaron en la región los fuertes ajustes neoliberales que prevalecieron en otras regiones. Los clásicos atropellos que padecía el Nuevo Mundo se trasladaron al Viejo Continente. La cirugía de Grecia no tuvo correlato en la zona y tampoco se padecieron los desgarros financieros que afectaron a Portugal, Islandia o Irlanda.

Este desahogo fue también un efecto de la derrota del ALCA. El proyecto de crear un área continental de libre comercio quedó suspendido y ese freno facilitó alivios productivos y mejoras sociales.

Durante el decenio imperó una drástica limitación del intervencionismo estadounidense. Los marines y la IV flota continuaron operando, pero no consumaron las típicas invasiones de Washington. Esta contención se verificó en el declive de la OEA. Ese Ministerio de Colonias perdió peso frente a nuevos organismos (UNASUR, CELAC), que intermediaron en los principales conflictos (Colombia).

El proyecto de crear un área continental de libre comercio quedó suspendido y ese freno facilitó alivios productivos y mejoras sociales.

El reconocimiento estadounidense de Cuba reflejó este nuevo escenario. Al cabo de 53 años Estados Unidos no pudo doblegar a la isla y optó por un camino de negocios y diplomacia, para recuperar imagen y hegemonía en la región.

Esta cautela del Departamento de Estado contrasta con su virulencia en otras partes del mundo. Basta observar la secuencia de masacres que soporta el mundo árabe para notar la diferencia. El Pentágono asegura allí el control del petróleo, aniquilando estados y sosteniendo a gobiernos que aplastan las primaveras

democráticas. Esa demolición (o las guerras de saqueo en África) estuvieron ausentes en Sudamérica.

El ciclo progresista permitió conquistas democráticas y reformas constitucionales (Bolivia, Venezuela, Ecuador), que introdujeron derechos bloqueados durante décadas por las elites dominantes. También se impuso un hábito de mayor tolerancia hacia las protestas sociales. En este terreno, salta a la vista el contraste con los regímenes más represivos (Colombia, Perú) o con los gobiernos que utilizan la guerra contra el narcotráfico para aterrizarse al pueblo (México).

Sudamérica se convirtió en una referencia de propuestas populares. Pero ahora han salido a flote los límites de los cambios operados durante esa etapa.

El período progresista incluyó, además, la recuperación de tradiciones ideológicas antiimperialistas. Esta reapropiación fue visible en las conmemoraciones de los Bicentenarios que actualizaron la agenda de una Segunda Independencia. En varios países este clima contribuyó al resurgimiento del horizonte socialista.

El ciclo progresista involucró transformaciones que fueron internacionalmente valoradas por los movimientos sociales. Sudamérica se convirtió en una referencia de propuestas populares. Pero ahora han salido a flote los límites de los cambios operados durante esa etapa.

### **Frustraciones con la integración**

Durante el 2015 las exportaciones latinoamericanas declinaron por tercer año consecutivo. El freno del crecimiento chino, la menor demanda de agro-combustibles y el retorno de la especulación a los activos financieros tienden a revertir la valorización de las materias primas.<sup>5245\_integracion</sup>

Esa caída de precios se afianzará si el shale coexiste con el petróleo tradicional y se consolidan otros sustitutos de insumos básicos. No es la primera vez que el capitalismo desenvuelve nuevas técnicas para contrarrestar el encarecimiento de los productos primarios. Estas tendencias suelen arruinar a todas las economías latinoamericanas atadas a la exportación agro-minera.

Las adversidades del nuevo escenario se verifican en la reducción del crecimiento. Como la deuda pública es inferior al pasado no se avizoran aún los colapsos tradicionales. Pero ya declinan los recursos fiscales y se estrecha el margen para desarrollar políticas de reactivación.

El ciclo progresista no fue aprovechado para modificar la vulnerabilidad regional. Esta fragilidad persiste por la expansión de negocios primarizados en desmedro de la integración y la diversificación productiva. Los proyectos de asociación sudamericana fueron nuevamente desbordados por actividades nacionales de exportación, que incentivaron la balcanización comercial y el deterioro de procesos fabriles.

Luego de la derrota del ALCA surgieron numerosas iniciativas para forjar estructuras comunes de toda la zona. Se propusieron metas de industrialización, anillos energéticos y redes de comunicación compartidas. Pero estos programas han languidecido año tras año.

Se propusieron metas de industrialización, anillos energéticos y redes de comunicación compartidas. Pero estos programas han languidecido año tras año.

El banco regional, el fondo de reserva y el sistema cambiario coordinado nunca se concretaron. Las normas para minimizar el uso del dólar en transacciones comerciales y los emprendimientos prioritarios de infraestructura zonal quedaron en los papeles.

Tampoco se puso en marcha un blindaje concertado frente a la caída de los precios de exportación. Cada gobierno optó por negociar con sus propios clientes, archivando las convocatorias a crear un bloque regional.

El congelamiento del Banco del Sur sintetiza esa impotencia. Esta entidad fue especialmente obstruida por Brasil, que privilegió su BNDS o incluso un Banco de los BRICS. La ausencia de una institución financiera común socavó los programas de convergencia cambiaria y moneda común.

La misma fractura regional se verifica en las negociaciones con China. Cada gobierno suscribe unilateralmente acuerdos con la nueva potencia asiática, que acapara compras de materias primas, ventas de manufacturas y otorgamientos de créditos.

China prioriza los emprendimientos de productos básicos y retacea la transferencia de tecnología. La asimetría que estableció con la región sólo es superada por la subordinación que impuso en África.

Las consecuencias de esta desigualdad comenzaron a notarse el año pasado, cuando China redujo su crecimiento y disminuyó sus adquisiciones en Latinoamérica. Además, comenzó a deva-



luar el yuan para incrementar sus exportaciones y adecuar su paridad cambiaria a las exigencias de una moneda mundial. Estas medidas acentuaron su colocación de mercancías baratas en Sudamérica.

Hasta ahora China se expande sin exhibir ambiciones geopolíticas o militares. Algunos analistas identifican esta conducta con políticas amigables hacia la región. Otros observan en ese comportamiento una estrategia neocolonial de apropiación de los recursos naturales. En cualquier caso el resultado ha sido un aumento geométrico de la primarización sudamericana.

En lugar de establecer vínculos inteligentes con el gigante asiático para contrapesar la dominación estadounidense, los gobiernos progresistas optaron por el endeudamiento y la atadura comercial.

En lugar de establecer vínculos inteligentes con el gigante asiático para contrapesar la dominación estadounidense, los gobiernos progresistas optaron por el endeudamiento y la atadura comercial. En UNASUR o CELAC nunca se discutió como negociar en bloque con China para suscribir acuerdos más equitativos.

Los fracasos en la integración explican el nuevo impulso que logró el Tratado del Pacífico. Los TLCs rebrotan con la misma intensidad que decae la cohesión sudamericana. Estados Unidos tiene objetivos más nítidos que en la época del ALCA. Alienta un convenio con Asia (TTP) y otro con Europa (TTIP) para asegurar su preeminencia en actividades estratégicas (laboratorios, informática, medicina, militares). En el escenario que sucedió al temblor del 2008 promueve con renovada intensidad el libre-comercio.

Sudamérica es un mercado apetecido por todas las empresas transnacionales. Estas compañías exigen tratados con mayor flexibilidad laboral y explícitas ventajas para litigar en los pleitos de contaminación ambiental. Estados Unidos y China rivalizan utilizando estos mismos instrumentos de apertura comercial.

Chile, Perú y Colombia ya aceptaron las nuevas exigencias librecambistas del TTP en materia de propiedad intelectual, patentes y compras públicas. Sólo esperan lograr mayores mercados para sus exportaciones agro-minerales. Pero la gran novedad es la disposición del gobierno argentino a participar en ese tipo negociaciones.

Macri pretende destrabar el acuerdo con la Unión Europea e inducir a Brasil a cierta participación en la Alianza del Pacífico. Ha registrado que el gabinete de Dilma incluye representantes del agro-negocio, más proclives a la liberalización comercial que al industrialismo del MERCOSUR.

Un test de los TLCs se verificará en las tratativas de otro convenio negociado en secreto por 50 países, con cláusulas extremas de liberalización en los servicios (TISA). Esta iniciativa ya afrontó un rechazo en Uruguay, pero las tratativas continúan. El ciclo progresista está directamente amenazado por la avalancha de libre-comercio que propicia el imperio.

### **Fallido neodesarrolistas**



Los límites del progresismo han sido más visibles en los intentos nacionales de implementar políticas neo-desarrollistas. Estos ensayos pretendieron retomar la industrialización con estrategias de mayor intervención estatal, para imitar el desenvolvimiento del Sudeste Asiático. A diferencia del desarrollismo clásico promovieron alianzas con el agro-negocio y apostaron a un largo período de reversión del deterioro de los términos de intercambio.

Al cabo de una década no lograron avanzar en ninguna meta industrializadora. La expectativa de igualar el avance asiático se diluyó, ante la mayor rentabilidad que genera la explotación de los trabajadores en el Extremo Oriente. La esperanza de conductas emprendedoras de los empresarios locales se desvaneció, frente a la continuada exigencia de auxilios estatales. La promoción de un funcionariado eficiente quedó neutralizada por la recreación de ineptas burocracias.

El principal intento neo-desarrollista se llevó a cabo en Argentina durante el decenio que sucedió al estallido del 2001. Ese experimento fue erosionado por múltiples desequilibrios.

El principal intento neo-desarrollista se llevó a cabo en Argentina durante el decenio que sucedió al estallido del 2001. Ese experimento fue erosionado por múltiples desequilibrios. Se renunció a administrar en forma productiva el excedente agrario mediante un manejo estatal del comercio exterior. También se confió en empresarios que utilizaron los subsidios para fugar capital sin aportar inversiones significativas. Además, se apostó a un virtuosismo de la demanda cimentado en aportes de los capitalistas, que prefirieron remarcar los precios.

El modelo preservó todos los desequilibrios estructurales de la economía argentina. Afianzó la primarización, potenció el estancamiento de la provisión de energía, perpetuó un esqueleto industrial concentrado y sostuvo un sistema financiero adverso a la inversión. El mantenimiento de una política impositiva regresiva impidió modificar los pilares de la desigualdad social.

Las tensiones acumuladas inducían a un viraje regresivo que el candidato del kirchnerismo (Scioli) eludió al perder los comicios. Postulaba un programa gradual de ajuste con re-endeudamiento, devaluación, arreglo con los buitres, mayores tarifas y recortes del gasto social.

En Brasil se ha discutido si el gobierno del PT gestiona una variante conservadora de neo-desarrollismo o una versión regulada del neoliberalismo. Como allí no se afrontó la crisis y la rebelión popular que convulsionaron a la Argentina, los cambios de política económica tuvieron menor intensidad.

Pero al cabo de un decenio los resultados son semejantes en ambos países. La economía brasileña se ha estancado y la expansión del consumo no ha resuelto las desigualdades sociales, ni masificado a la clase media. Hay mayor dependencia de exportaciones básicas y un fuerte retroceso industrial. Los privilegios al capital financiero persisten y el agro-negocio sofoca cualquier esperanza de reforma agraria.

Dilma introdujo el viraje conservador que el progresismo evitó en Argentina. Ganó la elección cuestionando el ajuste promovido por su rival (Aécio Neves) y desconoció esas promesas frente a las presiones de los mercados. Designó un ministro de economía ultra-liberal (Levy) que reprodujo el debut de Lula con personajes del mismo tipo (Palocci).

Durante el 2015 esta gestión ortodoxa generó subas de tasas y aumentos de tarifas. Dilma justificó el recorte de las políticas sociales y mantuvo las ventajas que tienen los financistas para acumular fortunas. Pero al comienzo del nuevo año reemplazó al hombre de los banqueros por un economista más heterodoxo (Barbosa), que promete un ajuste fiscal más pausado para atenuar la recesión. Este giro no anticipa salidas al pantano que generan las políticas conservadoras.

Ecuador ha padecido la misma involución del neo-desarrollismo. Correa debutó con una reorganización del estado que potenció el mercado interno. Aumentó los ingresos fiscales, otorgó mejoras sociales y canalizó parte de la renta hacia la inversión pública.

Correa debutó con una reorganización del estado que potenció el mercado interno. Aumentó los ingresos fiscales, otorgó mejoras sociales y canalizó parte de la renta hacia la inversión pública.

Pero posteriormente enfrentó todos los límites de experimentos análogos y optó por el endeudamiento y el privilegio de las exportaciones. Suscribió un TLC con Europa, facilita la privatización de las carreteras y entrega campos maduros de petróleo a las grandes compañías.

Las falencias del neo-desarrollismo han obstruido el ciclo progresista. Ese modelo intentó canalizar los excedentes de la exportación hacia actividades productivas. Pero enfrentó resistencias del poder económico y se sometió a esas presiones.

### El nuevo tipo de protestas

Durante la última década se atenuaron los estallidos de descontento popular. Todas las administraciones contaron con un significativo colchón de ingresos fiscales para lidiar con las demandas sociales. La derecha recurrió al asistencialismo, la centroizquierda concretó mejoras sin afectar a los poderosos y los procesos radicales facilitaron conquistas de mayor gravitación.

En toda la región hubo mayor distensión social y los principales conflictos se trasladaron al plano político. Se verificaron grandes resistencias contra las acciones destituyentes de la derecha y gigantescas movilizaciones para apuntalar las batallas electorales. Pero no se registraron levantamientos equivalentes al período pre-progresista. Sólo la heroica respuesta al golpe de Honduras se aproximó a esa escala.

La combatividad popular se expresó en otros terrenos. Irrumpieron multitudinarias manifestaciones de estudiantes chilenos por la gratuidad de la educación y se consumó una llamativa huelga general en Paraguay. También se observaron activas demandas de los campesinos, indígenas y ambientalistas en Colombia y Perú.

Pero la principal novedad de la etapa fueron las protestas sociales en los países gobernados por la centroizquierda. En un contexto de fuertes presiones políticas de la derecha, esa interpelación desde abajo puso de relieve la insatisfacción popular.

El desafío fue notorio en Argentina. Primero se extendieron las huelgas de los docentes y estatales. Luego apareció el rechazo al pago de un impuesto que grava a los asalariados de mayores ingresos. Este disgusto detonó cuatro paros generales en el 2014-2015. La masividad de estas acciones sorprendió a los gremialistas del oficialismo que se opusieron a la protesta.



En Brasil el descontento emergió en las jornadas de julio del 2013. Las grandes manifestaciones para reclamar mejoras en el transporte y la educación convulsionaron a las principales ciudades. Estas peticiones no sólo constituyeron reclamos de “segunda generación” suplementarios de lo ya logrado. Expresaron el fastidio con las condiciones de vida. Ese malestar se verificó en los cuestionamientos a los gastos superfluos realizados para financiar el Mundial de Fútbol, en desmedro de las inversiones en educación.

Finalmente en Ecuador, las movilizaciones sociales e indígenas incrementaron su presencia callejera y alcanzaron el año pasado un pico de masividad. Correa respondió con dureza y autoritarismo, ensanchando la grieta que separa al oficialismo de amplios sectores populares.

### ¿Por qué avanza la derecha?

El arribo de Macri a la presidencia representa el primer desplazamiento electoral de una administración centroderechista por sus adversarios conservadores. Este viraje no es comparable a lo ocurrido en Chile con la victoria de Piñera sobre Bachelet. Allí se registró una acotada sustitución dentro de las mismas reglas neoliberales.

El arribo de Macri a la presidencia representa el primer desplazamiento electoral de una administración centroderechista por sus adversarios conservadores.

Macri es un crudo exponente de la derecha. Triunfó recurriendo a la demagogia, la despolitización y las ilusiones de concordia. Con promesas vacías transformó los virulentos cacerolazos en una oleada de votos.

El nuevo mandatario ya designó un gabinete de gerentes para administrar el estado como si fuera una empresa. Inició una drástica transferencia regresiva de ingresos mediante la devaluación y la carestía. Recurre a los decretos para criminalizar la protesta social y prepara la anulación de los logros democráticos.

El triunfo de Macri no fue una casualidad. Estuvo precedido por la negativa del progresismo a asumir numerosas demandas que la derecha recogió en forma distorsionada y demagógica. Esta responsabilidad del kirchnerismo es omitida por sus seguidores.

Algunos progresistas observan la victoria del PRO como una desventura pasajera y esperan retomar el gobierno en pocos años, desconociendo las probables modificaciones del mapa político en ese interregno. Otros suponen que la elección se perdió por mala suerte o por el desgaste de 12 años, como si ese cansancio siguiera una cronología fija.

Quienes atribuyen el desenlace electoral a la prédica ciertamente efectiva de los medios de comunicación hegemónicos, no aceptan que al mismo tiempo falló el armado alternativo de la propaganda oficial. Lo mismo vale para quienes se burlan de la “pos-política” del macrismo, sin registrar la decreciente credibi-

lidad del discurso kirchnerista. El fastidio con la corrupción, el clientelismo y la cultura justicialista de verticalismo y lealtad explican la victoria de Macri.

La ofensiva reaccionaria para acosar a Dilma no logró los resultados de Argentina, pero desconcertó al gobierno brasileño durante todo el 2015.

La ofensiva reaccionaria para acosar a Dilma no logró los resultados de Argentina, pero desconcertó al gobierno brasileño durante todo el 2015. Los derechistas comenzaron con grandes manifestaciones en marzo, que no pudieron sostener en agosto y menos aún en diciembre. Las movilizaciones sociales contra el golpe institucional siguieron en cambio un curso opuesto y se engrosaron con el paso del tiempo.

El Tribunal Supremo frenó por ahora el juicio político y el gobierno logró un alivio, que utiliza para reordenar alianzas a cambio de cierto desahogo fiscal. Pero Dilma sólo ha conseguido una tregua con sus oponentes en el Congreso y los medios de comunicación.

Al igual que en Argentina el progresismo elude cualquier explicación de ese retroceso. Simplemente maniobra para asegurar la supervivencia del gobierno, mediante nuevos pactos con el poder económico, las elites provinciales y la partidocracia.

Sus teóricos evitan indagar la involución del PT que erosionó su base social al aceptar los ajustes. En la última elección Dilma ganó por muy poco y compensó con votos del nordeste los sufragios perdidos en el sur. El sostén de las viejas bases obreras del PT disminuyó frente al clientelismo tradicional.

Además, el gobierno está manchado por graves escándalos de corrupción. Han salido a flote negociados con la elite industrial, que retratan las consecuencias de gobernar en alianzas con los acaudalados. En vez de analizar esta dramática mutación, los teóricos del progresismo reiteran sus genéricos mensajes contra la restauración conservadora.

Una regresión semejante se observa en Ecuador. La gestión de Correa está signada por un gran divorcio entre la retórica beligerante y la administración del status quo. El presidente polemiza con los derechistas y es implacable en sus denuncias de la injerencia imperial. Pero cada día cruza una nueva barrera en la aceptación del libre-comercio y en la confrontación con los movimientos sociales.

También aquí los análisis del progresismo se limitan a redoblar las alertas contra la derecha. Omiten la desilusión que genera un presidente comprometido con la agenda del establishment. Este giro explica su reciente decisión de renunciar a un próximo mandato.

### La centralidad de Venezuela

El desenlace del ciclo progresista se juega en Venezuela. Lo que sucede allí no es equivalente a lo acontecido en otros países. Estas diferencias son desconocidas por quienes equiparan los recientes



triumfos de la derecha venezolana y argentina. Ambas situaciones son incomparables.

El desenlace del ciclo progresista se juega en Venezuela. Lo que sucede allí no es equivalente a lo acontecido en otros países.

En el primero caso los comicios se desarrollaron en medio de una guerra económica, con desabastecimiento, hiperinflación y contrabando de las mercancías subsidiadas. Fue una campaña llena de pólvora, paramilitares, ONGs conspirativas y provocaciones criminales.

La derecha preparaba sus típicas denuncias de fraude para descalificar un resultado adverso en los comicios. Pero ganó y no logra explicar cómo pudo registrarse esa victoria bajo una "dictadura". Por primera vez en 16 años obtuvieron mayoría en el Parlamento e intentarán convocar a un revocatorio para deponer a Maduro.

Como no están dispuestos a esperar hasta el 2018 se avecina un gran conflicto con el Ejecutivo. Promoverán en el Congreso exigencias inaceptables, con el explícito propósito de acosar al presidente (liberar golpistas, transparentar la especulación, anular conquistas sociales).

Ningún rasgo de ese escenario se observa en Argentina. No sólo Capriles tiene prioridades muy distintas a Macri, sino que el chavismo difiere significativamente del kirchnerismo. El primero surgió de una rebelión popular y declaró su intención de alcanzar objetivos socialistas. El segundo se limitó a capturar los efectos de una sublevación y siempre enalteció al capitalismo.

En Venezuela hubo redistribución de la renta afectando los privilegios de las clases dominantes y en Argentina se repartió ese excedente sin alterar significativamente las ventajas de la burguesía. El empoderamiento popular que desencadenó el chavismo no se equipara con la expansión del consumo que promovió el kirchnerismo. Tampoco el proyecto antiimperialista del ALBA guarda semejanzas con el conservadurismo del MERCOSUR (Cieza, 2015; Mazzeo, 2015; Stedile, 2015).

Pero la principal singularidad de Venezuela proviene del lugar que ocupa en la dominación imperial. Estados Unidos concentra todos sus dardos contra ese país, para recuperar el control de las principales reservas petroleras del continente. Por eso mantiene una estrategia de agresión permanente.

Basta observar la guerra que libró el Pentágono en Medio Oriente -demoliendo a Irak y Libia- para notar la importancia que le asigna al control del crudo. El Departamento de Estado puede reconocer a Cuba y discutir con presidentes adversos, pero Venezuela es una presa no negociable.

Por esta razón los medios de comunicación hegemónicos martillean día y noche sobre el mismo país, con imágenes de un desastre que requiere salvamento externo. Los golpistas son presentados como víctimas inocentes de una persecución, omitiendo que Leopoldo López fue condenado por los asesinatos perpetrados durante las guarimbas. Cualquier tribunal estadounidense hubiera dictado sentencias mucho más duras frente a esas tropelías. La diabolización mediática busca aislar al chavismo para incentivar mayores condenas de la socialdemocracia.

Esta campaña no logró resultados hasta la reciente victoria electoral de la derecha. Ahora se disponen a retomar los planes para tumbar a Maduro, combinando el desgaste que promueve Capriles con la destitución violenta que impulsa López. Tratan de

empujar al gobierno a una situación caótica para repetir el golpe institucional perpetrado en Paraguay.

Macri es el articulador internacional de la conspiración. Encabeza todos los cuestionamientos a Venezuela, mientras criminaliza la protesta en Argentina. Gobierna por decreto en su país y exige respeto a los parlamentarios de otra nación.

Macri es el articulador internacional de esa conspiración. Encabeza todos los cuestionamientos a Venezuela, mientras criminaliza la protesta en Argentina. Gobierna por decreto en su país y exige respeto a los parlamentarios de otra nación.

El líder del PRO ya sugiere sanciones contra el nuevo socio del MERCOSUR, pero no habla de Guantánamo, ni menciona los padecimientos de los presos políticos en las cárceles estadounidenses. Pospuso su exigencia de sanciones a Venezuela a la espera de mayores definiciones de Dilma. Pero volverá a la dureza si estima oportuno acompañar las provocaciones de López.

### **Definiciones impostergables**

El chavismo ha debido confrontar con fuertes agresiones por la radicalidad de su proceso, la furia de la burguesía y la decisión imperial de manejar el petróleo. El contraste con Bolivia es llamativo. También allí ha primado un gobierno radical-antiimperialista. Pero el Altiplano no tiene la relevancia estratégica de Venezuela y arrastra un nivel muy superior de subdesarrollo.

Evo mantuvo la hegemonía política y logró un crecimiento económico significativo. Forjó un estado plurinacional desplazando a las viejas elites racistas e impuso por primera vez la autoridad real de ese organismo en todo el territorio.

Hasta ahora la derecha no pudo disputarle el gobierno, pero hay una batalla abierta en torno a la reelección de Morales. En cualquier caso Bolivia no afronta aún las impostergables definiciones que debe asumir el chavismo.

Desde la caída del precio del petróleo Venezuela sufre un drástico recorte de los ingresos. Están amenazadas las importaciones requeridas para el funcionamiento corriente de la economía. También se verifica un gran desborde del déficit fiscal, la brecha cambiaria, la inflación y la emisión.

Ya no alcanza con la simple constatación de la guerra económica. También hay que registrar la incapacidad del gobierno para enfrentar ese atropello. A Maduro le ha faltado la firmeza que tuvo Fidel durante el período especial. El sabotaje económico es efectivo porque la burocracia estatal continúa sosteniendo con los dólares de PDVSA, un sistema cambiario que facilita el desfalco organizado de los recursos públicos (Gómez Freire, 2015; Aharonian, 2016; Colussi, 2015).

ven petroleo dolarEste des-manejo acentúa el estancamiento del modelo distribucionista, que canalizó inicialmente la renta hacia programas asistenciales y no logró posteriormente gestar una economía productiva.

El escenario actual ofrece una nueva (y quizás última) oportunidad para reordenar la economía. Resulta imprescindible cortar el uso de las divisas para el contrabando de mercancías y el ingreso de importaciones encarecidas. Ese fraude enriquece al funcionariado aburguesado y subleva a la población. No basta con reorganizar PDVSA, controlar las fronteras o encarcelar a ciertos delincuentes. Sin remover a los corruptos el proceso bolivariano



se auto-condena al declive.

El chavismo necesita un contragolpe para recuperar sostén popular. Varios economistas han elaborado detallados programas para implementar otra gestión cambiaria, a partir de la nacionalización de los bancos y el comercio exterior. Como ya no hay dólares suficientes para solventar las importaciones y pagar la deuda habría que encarar también una auditoria de ese pasivo.

El chavismo necesita un contragolpe para recuperar sostén popular. Varios economistas han elaborado detallados programas para implementar otra gestión cambiaria, a partir de la nacionalización de los bancos y el comercio exterior.

Maduro ha declarado que no se rendirá. Pero en la delicada situación actual no alcanzan las definiciones por arriba. La supervivencia del proceso bolivariano exige construir un poder popular desde abajo. Ya existe una legislación que define las atribuciones del poder comunal. Sólo esos organismos permitirían sostener la batalla contra capitalistas que burlan controles cambiarios y recuperan excedentes petroleros.

El ejercicio del poder comunal está bloqueado desde hace años por una burocracia que empobrece al estado. Ese sector sería el primer afectado por una democracia desde abajo. Al comenzar el año Maduro instaló una asamblea del poder comunal. Pero el verticalismo del PSUV y la hostilidad hacia las corrientes más radicales obstruyen esa iniciativa (Guerrero, 2015; Iturriza, 2015; S zalkowicz, 2015; Teruggi, 2015).

Cualquier impulso a la organización comunal redoblará las denuncias de la prensa internacional contra la "violación de la democracia" en Venezuela. Estos cuestionamientos serán propagados por los artífices del golpe estadounidense en Honduras y por los inspiradores de la farsa institucional que derrocó a Lugo en Paraguay.

Son los mismos personajes que silencian el terrorismo de estado imperante en México o Colombia. Han debido aceptar la institucionalidad cubana dentro de UNASUR, pero no están dispuestos a tolerar el desafío de Venezuela. Confrontar con ese establishment mediático es una prioridad en todo el continente.

### Ocultamientos derechistas

El nuevo escenario sudamericano ha envalentonado a la derecha. Piensa que llegó su hora y promete cerrar el ciclo "populista", para reemplazar el "intervencionismo por el mercado" y el "autoritarismo por la libertad".

Con estos mensajes oculta su responsabilidad directa en la devastación sufrida durante los años 80 y 90. Los gobiernos progresistas impugnados aparecieron frente al colapso económico y el desangre social generado por los neoliberales. La derecha no sólo retrata ese pasado como un proceso ajeno a sus gestiones. También encubre lo que sucede en los países que gobierna.

Pareciera que los únicos problemas de América Latina se ubican fuera de ese radio. Este engaño ha sido construido por los medios hegemónicos de comunicación, que pasan por alto cualquier información adversa a las administraciones derechistas.

El apañamiento es tan descarado que el grueso de la población desconoce cualquier información ajena a los países objetados por la prensa dominante. Los medios describen la inflación y las tensiones cambiarias reinantes en los gobiernos impugnados, pero

omiten el desempleo y la precarización imperantes en las economías neoliberales.

También resaltan la "pérdida de oportunidades" que ocasiona el control de los capitales y silencian los terremotos que provoca la desregulación. Despotrican contra el "artificio del consumo" y ocultan el deterioro generado por la desigualdad.

Pero la omisión más grosera se ubica en el funcionamiento del estado. La derecha impugna el "paternalismo discrecional" vigente en el área progresista y desconoce el desmoronamiento que afecta a los narco-estados, expandidos al calor del libre comercio y la desregulación financiera. Tres economías ponderadas por su grado de apertura y afinidad con el capital -México, Colombia y Perú- sufren esa corrosión del estado.

México padece el nivel de violencia más dramático de la región. Ningún funcionario de alto rango ha sido encarcelado y numerosos territorios están bajo control de bandas criminales.

México padece el nivel de violencia más dramático de la región. Ningún funcionario de alto rango ha sido encarcelado y numerosos territorios están bajo control de bandas criminales. En Colombia los carteles de la droga financian presidentes, partidos y sectores del ejército. En Perú el grado de complicidad oficial con el tráfico de drogas incluyó la conmutación de penas a 3200 condenados por ese delito. mex migrantes desaparecidos

Ninguno de estos datos es difundido con la insistencia que se retratan las desventuras de Venezuela. Esta dualidad comunicacional se extiende al tema de la corrupción. La derecha presenta esta adversidad como una gangrena del progresismo, olvidando la participación protagónica de los capitalistas en los principales desfalcos de todos los estados.

Los grandes medios exponen los detalles del oscuro manejo oficial del dinero público en Venezuela, Brasil o Bolivia. Pero no hablan de los casos más escandalosos que afectan a sus protegidos. La indignación colectiva que precipitó la reciente renuncia del presidente de Guatemala no encabeza los noticieros.

La derecha recurre a las mismas unilateralidades mediáticas para embellecer el modelo económico de Chile. Este esquema es ponderado por sus privatizaciones, ocultando el asfixiante endeudamiento de las familias, la precarización laboral y las miserables pensiones de la jubilación privada. Tampoco se comenta el freno del crecimiento y el aumento de la corrupción, que socavan las reformas de la educación y la previsión social prometidas por Bachelet.

El contraste entre el paraíso neoliberal y el infierno progresista también incluye el silenciamiento del único caso de cesación de pagos del 2015. Puerto Rico se quedó sin plata para financiar el despojo de sus recursos humanos (emigración), naturales (reemplazo de la agricultura por la importación de alimentos) y económicos (deslocalización de la industria y el turismo).

Las consecuencias del neoliberalismo no tienen espacio en los periódicos, ni minutos en los informativos. La derecha discute el fin del ciclo progresista omitiendo lo que sucede fuera de ese universo.

### ¿Un período posliberal?

La engañosa mirada de la derecha sobre el ciclo progresista contrasta con el importante debate que se desenvuelve en la iz-

quierda, entre teóricos de la continuidad y del agotamiento de ese período.

El primer enfoque resalta la solidez de las transformaciones de la última década. Subrayan los logros socio-económicos, los avances en la integración, los aciertos geopolíticos y las victorias electorales ( Arkonada, 2015a; Sader, 2015a).

La consistencia que observan en los cambios operados se verifica en el uso del calificativo pos-liberal para describir ese ciclo. Estiman que una etapa “pos” ha dejado atrás a la fase precedente por la contundencia de las mutaciones registradas. Con este enfoque polemizan con las visiones que remarcan el declive de ese proceso (Itzamná, 2015; Sader, 2016b; Rauber, 2015).

Mauricio Macri, presidential candidate of Cambiemos (Let's Change) coalition (back to camera) is greeted by Lilian Tintori (L), wife of jailed Venezuelan opposition leader Leopoldo Lopez, after the presidential election in Buenos Aires, Argentina, November 22, 2015. Conservative opposition candidate Macri comfortably won Argentina's presidential election on Sunday after promising business-friendly reforms to spur investment in the struggling economy.

El triunfo de Macri, el avance de Capriles-López y la parálisis de Dilma o Correa han moderado estas apreciaciones e inducido a ciertas críticas. Algunos resaltan los efectos nocivos de la burocracia o las falencias en la batalla cultural ( Arana , 2015; Arkonada, 2015b).

Pero en general mantienen la caracterización del período y subrayan las limitaciones de la ofensiva conservadora. Resaltan la debilidad de ese proyecto, la transitoriedad de sus éxitos o la proximidad de grandes resistencias sociales (Puga Álvarez, 2015; Arkonada, 2015b).

Esta visión no permite registrar hasta qué punto la profundización del patrón extractivista ha socavado el ciclo progresista. La sintonía de ese esquema económico con las administraciones derechistas no se extiende a sus pares de centroizquierda. Estos gobiernos son afectados por las nefastas consecuencias de un modelo que deteriora el empleo e impide el desarrollo productivo. Esta contradicción es mucho más severa en los procesos radicales.

El supuesto de un periodo pos-liberal olvida que la superación del neoliberalismo exige comenzar a revertir la primarización de la región.

El supuesto de un periodo pos-liberal omite esas tensiones. No sólo olvida que la superación del neoliberalismo exige comenzar a revertir la primarización de la región. También recurre a muchas indefiniciones en la caracterización del período. Nunca se aclara si el pos-liberalismo está referido a los gobiernos o a los patrones de acumulación.

A veces se sugiere que conforma un período contrapuesto al Consenso de Washington. Pero en ese caso se enfatiza el giro político hacia la autonomía, desconociendo la persistencia del patrón de exportaciones básicas.

También se argumenta que un cambio más sustancial del modelo económico desborda lo que puede encarar América Latina. Este giro supondría virajes más significativos en un capitalismo multipolar en gestación. Pero nadie precisa como esas transformaciones alterarían la fisonomía tradicional de la región. Lo ocurrido en la última década ilustra un curso de primarización, contrapuesto a los pasos que debería transitar la región para forjar una economía industrializada, diversificada e integrada.

El enfoque afín al progresismo también reivindica el basamento económico neo-desarrollista del último decenio resaltando sus contrastes con el neoliberalismo. Pero no registra las numerosas áreas de complementariedad entre ambos modelos. Tampoco nota que ningún ensayo de mayor regulación estatal ha revertido las privatizaciones, erradicado la precariedad laboral, o modificado los pagos de la deuda.

Estas insuficiencias no constituyen el “precio a pagar” por la gestación de un escenario pos-liberal. Perpetúan la dependencia y la especialización primario-exportadora.

Es cierto que en la última década hubo mejoras sociales, mayor consumo y cierto crecimiento. Pero estos repuntes ya ocurrieron en otros ciclos de reactivación y valorización exportadora.

Es cierto que en la última década hubo mejoras sociales, mayor consumo y cierto crecimiento. Pero estos repuntes ya ocurrieron en otros ciclos de reactivación y valorización exportadora. Lo que no ha cambiado es el perfil del capitalismo regional y su adaptación a los requerimientos actuales de la mundialización.

Cuando este dato es ignorado se tiende a observar avances donde hay estancamiento y logros perdurables donde imperan los desaciertos. El trasfondo del problema es la santificación del capitalismo como único sistema factible. Los teóricos del progre-



sismo descartan la implementación de programas socialistas o a lo sumo aceptan su eventualidad para futuros lejanos.

Con ese presupuesto imaginan la viabilidad de esquemas heterodoxos, inclusivos o productivos de capitalismo latinoamericano. Cada evidencia de fracaso de este modelo es sustituida por otra esperanza del mismo tipo, que desemboca en desengaños semejantes.

### **Oficialismo sin reflexión**

Los problemas reales que afectan al progresismo son frecuentemente eludidos, cuestionando exclusivamente a la burocracia, la corrupción o la ineficiencia. Se olvida que esas adversidades suelen acosar en algún momento a todos los modelos económicos y no constituyen una peculiaridad de la última década.

Como se supone, además, que la única alternativa frente a esas administraciones es el retorno conservador se justifican conductas que terminan facilitando la restauración derechista.

Este comportamiento se corroboró durante las protestas que irrumpieron bajo los gobiernos de centroizquierda. Los oficialistas rechazaron estas manifestaciones observando una mano de la derecha en su gestación. Cuestionaron a los “desagradecidos” que ganaron las calles, desconociendo lo hecho por las administraciones progresistas.

Durante los paros de Argentina (2014-15) el progresismo repitió los argumentos tradicionales del establishment. Objetó el carácter “político” de las huelgas, omitiendo que ese perfil no reduce su legitimidad. Arremetió contra la “extorsión de los piquetes”, olvidando que ese chantaje es ejercido por las patronales y no por los activistas. Ignoró que esos cortes protegen de sanciones a los trabajadores precarizados sin derecho a la protesta.

Otros progresistas descalificaron las huelgas afirmando que “mañana todo seguirá igual”, como si un acto de fuerza de los trabajadores no favoreciera su capacidad de negociación. Incluso presentaron la huelga como un acto de “egoísmo” de los asalariados con mayores sueldos, cuando esa ventaja ha permitido motorizar las mayores resistencias sociales de la historia argentina.

En Brasil la reacción del PT fue semejante. No participó en el inicio de las jornadas del 2013, expresó su desconfianza hacia los manifestantes y sólo aceptó la validez de las marchas cuando se masificaron. El gobierno se limitó a acusar a la derecha de incentivar el descontento, en lugar de registrar la desilusión popular con una administración que designa ministros neoliberales.

La hostilidad hacia las acciones callejeras fue un resultado de la involución del PT. Ese partido perdió sensibilidad hacia los reclamos populares al estrechar vínculos con el empresariado y los banqueros. Su cúpula gestiona la economía al servicio de los capitalistas y se sorprende cuando sus bases sociales demandan lo que siempre reclamaron.

Las mismas tensiones salieron a flote en Ecuador frente a numerosas peticiones de los movimientos sociales en defensa de la tierra y el agua. Como estas marchas coincidieron con rechazos de la derecha a los proyectos impositivos del gobierno, los oficialistas subrayaron la convergencia de ambas acciones en un mismo proceso de restauración conservadora. En vez de propiciar una aproximación a los reclamos sociales para forjar un frente común contra los reaccionarios, el progresismo acompañó ciega-



mente a Correa.

Lo ocurrido frente a las protestas en los tres países gobernados por la centroizquierda ilustra como las administraciones progresistas toman distancia (en vez de aproximarse) al movimiento popular. De esa forma pavimentan el repunte de la derecha.

Lo ocurrido frente a las protestas en los tres países gobernados por la centroizquierda ilustra como las administraciones progresistas toman distancia (en vez de aproximarse) al movimiento popular. De esa forma pavimentan el repunte de la derecha.

### **Distinciones perdurables**

Las tesis pos-liberales son objetadas por otros autores que remarcan el agotamiento del ciclo progresista, como consecuencia del extractivismo. Estiman que los emprendimientos mega-mineros (Tipnis, Famaitina, Yasuni, Aratiri) y la primacía de la soja o los hidrocarburos han impedido reducir la desigualdad social. Consideran, además, que todos los gobiernos de América Latina convergen en un "consenso de commodities" que acentúa la primarización (Svampa, 2014; Zibechi, 2016, Zibechi, 2015<sup>a</sup>).

Esta visión describe correctamente las consecuencias de un modelo que privilegia las exportaciones básicas. Pero postula erróneamente la preeminencia de una fisonomía uniforme en la región. No registra las significativas divergencias que separan a los gobiernos derechistas, centroizquierdistas y radicales en todos los terrenos ajenos al extractivismo.

Venezuela no erradicó la gravitación del petróleo, Bolivia no se liberó de la centralidad del gas y Cuba mantiene su atadura al níquel o el turismo. Pero esta dependencia no convierte a Maduro, Evo o Raúl en mandatarios semejantes a Peña Nieto, Santos o Pínera. Las exportaciones básicas prevalecen en toda la economía latinoamericana sin definir el perfil de los gobiernos.

Al resaltar los nefastos efectos del extractivismo se evita la ingenua visión pos-liberal. Pero las limitaciones del progresismo no se reducen al reforzamiento del patrón agro-minero. Tampoco el neo-desarrollismo se define por esa dimensión. Si la impronta extractiva constituyera el rasgo principal de ese modelo, no presentaría diferencias significativas con el neoliberalismo.

Los nuevos desarrollistas han intentado canalizar la renta agro-minera hacia el mercado interno y la recomposición industrial. Fallaron en ese objetivo, pero tuvieron una pretensión ausente en sus adversarios librecambistas.

Es importante precisar estas distinciones para elaborar alternativas. De la exclusiva contraposición en torno al extractivismo no emergen esas respuestas. Frente al capitalismo pos-liberal impulsado por los teóricos de la continuidad del ciclo progresista, sus objetores no postulan la opción socialista. Más bien enuncian

genéricas convocatorias a proyectos centrados en la multiplicación de comunidades auto-gestionadas.

Este horizonte localista suele desechar la necesidad de un estado administrado por las mayorías populares, que concilie la protección del medio ambiente con el desenvolvimiento industrial. América Latina necesita nacionalizar los principales resortes de su economía, para financiar emprendimientos productivos con la renta agro-minera.

Los beneficiarios de estas propuestas serían las mayorías laboriosas y no las minorías capitalistas. Aquí radica la principal diferencia del socialismo con el neo-desarrollismo.

Los teóricos del declive progresista cuestionan el autoritarismo de los gobiernos de ese signo. Describen restricciones a las libertades públicas, agresiones al movimiento indígena y reforzamientos del presidencialismo. También denuncian la sustitución de dinámicas de hegemonía por lógicas coercitivas y el silenciamiento de las voces independientes frente a la palabra oficial (Svampa, 2015; Gudynas, 2015; Zibechi, 2015b).

Pero ninguna de estas tendencias ha convertido a una administración de centroizquierda en un gobierno de la reacción. El único caso de ese tipo sería Ollanta Humala, que se disfrazó de chavista y ejerce la presidencia con mano dura y entrega neocolonial.

Es importante reconocer estas diferencias para tomar distancia de los mensajes que divulga la derecha contra el "autoritarismo" y el "populismo". Mientras que los políticos conservadores buscan unificar las críticas al progresismo en un engañoso discurso común, la izquierda necesita delimitarse. Repudiar explícitamente los argumentos o posturas de los reaccionarios es la mejor forma de evitar esa trampa.

Conviene no olvidar que radicalizar los procesos empantanados por las vacilaciones del progresismo es una meta contrapuesta a la regresión neoliberal. Por eso pueden existir áreas de convergencia con la centro-izquierda pero nunca con la derecha. La confrontación con los reaccionarios es un requisito de la acción política popular.

Estas distinciones se verifican en todos los planos y tienen especial vigencia en el terreno democrático. El progresismo puede adoptar actitudes coercitivas pero no actúa estructuralmente con patrones represivos. Por esta razón un pasaje de formas hegemónicas (consenso) a dominantes (coerción) en la gestión estatal es habitualmente acompañado por cambios en el tipo de gobierno. Las diferencias entre la centroizquierda y la derecha que aparecieron al inicio del ciclo progresista persisten en la actualidad.

### **Controversias concretas**



Todos los debates en curso asumen actualmente en Venezuela un contenido urgente. Allí no se discuten diagnósticos genéricos de continuidad o agotamiento de la etapa, sino propuestas específicas de radicalización o involución del proceso bolivariano.

El primer planteo es alentado por los revolucionarios. Rechazan los pactos con la burguesía, promueven acciones efectivas contra los especuladores y auspician la consolidación del poder comunal. Estas iniciativas retoman la audacia que caracterizó a las revoluciones exitosas del siglo XX. Propician tomar la iniciativa antes que la derecha gane la partida ( Conde, 2015; Valderrama, Aponte, 2015; Aznárez, 2015; Carcione, 2015).

El segundo enfoque es alentado por los socialdemócratas y los funcionarios que lucran con el status quo. Sus teóricos no explicitan claramente un programa. Ni siquiera objetan abiertamente las tesis radicales. Simplemente soslayan las definiciones, sugiriendo que el gobierno sabrá encontrar el camino correcto.

3asicc81-2retiraron-fotos-chavez-maduro-asamblea-nacional-hemilcilio-venezuela-cnnespanol Con esa actitud suelen denunciar la culpabilidad del imperialismo en todos los atropellos que sufre Venezuela, pero no aportan propuestas para derrotar esas agresiones. Convocan a redoblar los esfuerzos contra la “ineficiencia” o el “descontrol”, sin mencionar la nacionalización de los bancos, la expropiación de quienes fugan capital o la auditoria de la deuda.

En la disyuntiva actual la simple reivindicación del proceso bolivariano (y de la adhesión que preserva) no resuelve ningún problema. Sin discutir abiertamente por qué el chavismo perdió votantes activos, no hay forma de revertir el mayor predicamento de la derecha. Tampoco alcanza señalar elípticamente que el gobierno “no supo o no pudo” adoptar las políticas adecuadas.

Más desacertado aún es culpabilizar al pueblo por su “olvido” de lo otorgado por el chavismo. Esta forma de razonar supone que las mejoras concedidas paternalmente por una administración deben ser aplaudidas sin chistar. Es la mirada contrapuesta al poder comunal y al protagonismo de trabajadores que construyen su propio futuro.

Los proyectos de capitalismo pos-liberal chocan con la realidad venezolana. Allí se comprueba el carácter fantasioso de ese modelo y la necesidad de abrir caminos anticapitalistas para impedir la restauración conservadora. Rechazar estos senderos con un repertorio de imposibilidades simplemente conduce a bajar los brazos.

Algunos pensadores coinciden con esta caracterización, pero estiman que “ya pasó el momento” para avanzar en esa dirección. ¿Pero cómo se determina esa temporalidad? ¿Cuál es el barómetro para dictaminar el fin de un proceso transformador?

La pérdida de entusiasmo, el repliegue a la vida privada y las proclamas de “adiós al chavismo” son datos de la coyuntura. Pero muchas veces el pueblo reaccionó frente a situaciones de extrema adversidad. No sería la primera vez que las divisiones y los errores de la derecha precipitan un contragolpe bolivariano.

### Identidad socialista

La persistencia, renovación o extinción del ciclo progresista en la región depende de la resistencia popular. No se puede indagar

la continuidad o cancelación de ese período omitiendo esta dimensión. Es un gran error evaluar cambios de gobiernos ignorando los niveles de lucha, organización o conciencia de los oprimidos.

Por el momento la derecha tiene la iniciativa, pero el signo del período se definirá en las batallas sociales que seguramente precipitarán los propios conservadores. El resultado de esos conflictos no sólo depende de la disposición de lucha. La influencia de corrientes socialistas, antiimperialistas y revolucionarias será un factor clave de ese final.

Las tradiciones de estas vertientes han sido actualizadas en la última década por movimientos sociales y procesos políticos radicales. Una nueva generación de militantes retomó especialmente el legado de la revolución cubana y el marxismo latinoamericano.

Chávez jugó un papel clave en esa recuperación y su fallecimiento afectó severamente el renacimiento de la ideología socialista. Ese impacto fue tan

grande que indujo a buscar referentes sustitutos. La centralidad asignada al Papa Francisco es un ejemplo de esos reemplazos, que suelen confundir roles de mediación con papeles de liderazgo.

Es incuestionable la utilidad de ciertas figuras para negociar con los enemigos. El primer latinoamericano que accede al Papado aporta una buena carta de intermediación con el imperialismo. Su presencia puede servir para romper el bloqueo económico sobre Cuba, contrarrestar el sabbol tipnismarchaotaje a las negociaciones de paz en Colombia o interceder frente a las bandas criminales que operan en la región. Sería insensato desperdiciar el puente que aporta Francisco para cualquiera de esas tratativas.

Pero esa función no implica protagonismo del Papa en las batallas contra el capitalismo neoliberal. Muchos suponen que Francisco encabeza esa confrontación, a través de mensajes contra la desigualdad, la especulación financiera o la devastación ambiental.

No registran que estas proclamas contradicen la continuada fastuosidad del Vaticano y su financiamiento a través de oscuras operaciones bancarias. El divorcio entre prédica y realidad ha sido un clásico de la historia eclesiástica.

El Papa retoma también varios preceptos de la doctrina social de la Iglesia, que auspician modelos de capitalismo con mayor injerencia estatal. Estos esquemas buscan regular los mercados, alentar la compasión de los poderosos y garantizar la sumisión de los desposeídos. Desenvuelven una ideología forjada durante el siglo XX en polémica con el marxismo y sus influyentes ideas de emancipación.

Las concepciones de la Iglesia no han cambiado. Francisco intenta retomarlas para recuperar la pérdida de adhesión que sufre el catolicismo a manos de credos rivales. Esas religiones se han modernizado, son más accesibles a las clases populares y están menos identificadas con los intereses de las elites dominantes.

La campaña del Vaticano cuenta con el beneplácito de los medios de comunicación que enaltecen la figura de Francisco, ocultando su cuestionado pasado bajo la dictadura argentina. Bergoglio mantiene su vieja hostilidad a la Teología de la Liberación, rechaza la diversidad sexual, niega los derechos de las mujeres y evita la penalización de los pedófilos. Encubre, además, obispos impugnados por las comunidades (Chile), canoniza misioneros que esclavizaron indígenas (California) y facilita las agresiones contra el laicismo.

Es un error suponer que la izquierda latinoamericana se construye en un ámbito compartido con Francisco. No sólo persiste una gran contraposición de ideas y objetivos. Mientras que el Vaticano continúa reclutando fieles para disuadir la lucha, la izquierda organiza protagonistas de la resistencia.

Es tan importante reforzar esta actitud combativa como afianzar la identidad política de los socialistas. La izquierda del siglo XXI se define por su perfil anticapitalista. Batallar por los ideales comunistas de igualdad, democracia y justicia es la mejor forma de contribuir a un desemboque positivo del ciclo progresista



# Brasil: ¿Por qué tanto odio?

**Roberto Amaral**

Debemos tratar de entender las razones de la unanimidad conservadora en contra del Partido de los Trabajadores (PT) a pesar de que sus gobiernos ni reformistas fueron.

La derecha latinoamericana acepta casi todo, hasta el desarrollo y la democracia, mientras no vengan acompañados, sea de la emergencia de las clases populares, como pretendió el Brasil de Joao Goulart y Lula, sea de la defensa de las soberanías nacionales de los países de la región, como ya lo intentó el segundo gobierno de Vargas.

La historia no se repite, lo sabemos hasta la saciedad, pero en 1954, al igual que en 1964, al igual que el día de hoy, se organizó una alianza de fuerzas políticas derrotadas en las urnas, más los sectores dominantes del gran capital y la unanimidad de la gran prensa, unificados en un proyecto golpista en nombre de una democracia que enseguida fue pisoteada.

Aquellos episodios, con el ingrediente perverso de la insubordinación militar, el momento culminante de una razzia contra el progreso y pro-atraso, han sido impulsados, desde hace mucho tiempo, por los sectores mayoritarios de la gran prensa, un monopolio ideológico gestionado por cárteles empresariales intocables.

Esta unanimidad ideológico-política de los medios de comunicación es, así, la misma que la de años pasados. La diferencia, que agrava su peligrosidad, es la concentración de medios facilitada por el monopolio que anula cualquier posibilidad de competencia, blindando el sistema de eventuales contradicciones y 'agujeros'.

¿Qué hicieron los gobiernos democráticos - que hicieron la sociedad, el Congreso, el poder judicial - para enfrentar a este monstruo antidemocrático que actúa sin impedimento, a pesar del orden constitucional?

Las razones para la crisis se remontan a

la concepción de nación, la sociedad y el Estado que las fuerzas conservadoras - al fin y al cabo nuestros efectivos gobernantes - establecieron con su proyecto de Brasil.

El desarrollo de nuestros países puede incluso ser admitido por estos sectores - siempre que el malsano Estado financie sus inversiones - en tanto sean respetados determinados límites (no los que los ponga a tributar, por ejemplo), o comprometerlos con los objetivos estratégicos nacionales, como respetuosos fueron con estas gentes los años dorados de juscelinismo.

Jamás un desarrollo marcadamente autónomo como pretendieron el Chile de Allende, con las consecuencias conocidas, y Venezuela, acorralada y acosada desde los primeros indicios de bolivarianismo, país que, sea lo que haya hecho más allá del discurso, siguió su propio camino de desarrollo económico y social, al margen de los intereses del Departamento de Estado, del Pentágono y el FMI.

Hasta la democracia es admisible, siempre que no vaya acompañada de grandes movilizaciones de masas, por lo que Goulart se jugó y perdió el poder. Por cierto, Federico Engels (en la introducción al libro clásico *La lucha de clases* en Francia de

Marx) señala: "... la burguesía no va a permitir la democracia, siendo incluso capaz de golpearla, si hay alguna posibilidad de que las masas trabajadoras lleguen al poder".

Ahora en América Latina, basta la simple aparición de las masas a la escena política, sin que éstas incluso amenacen con alcanzar cuotas mínimas de poder, para justificar los golpes de estado y las dictaduras.

Además de promover la emergencia de lo popular en la política, incorporando las masas desheredadas al consumo y a la vida civil, Lula intentó una política exterior independiente, como independiente podría ser en los términos de la globalización de nuestras limitaciones económicas y militares. Se revela así, el "secreto" de la Esfinge: no basta sólo con respetar las reglas del capitalismo - como respetó Getulio, Jango, Lula y Dilma respeta - puesto que la clave es mantener intacta la estructura de clases, preservar la dependencia al modelo económico, político e ideológico impuesto por las superpotencias, con EE.UU. al frente.

El No contiene el Sí. Lo que no se puede decir es lo que se desea, identificar el adversario es la mitad del camino andado para escoger a los aliados y servidores. Así se justifica, por ejemplo, tanto la unanimidad de la opinión publicada en favor de Mauricio Macri, la misma que acompañó a los últimos gobiernos colombianos, cuanto la unanimidad de los grandes medios de comunicación en contra de Kirchner, hasta ayer, y hoy en contra de Rafael Correa y Evo Morales, así como el odio visceral al "bolivarianismo", en contra de los intereses de las empresas brasileñas establecidas y que operan en Venezuela.

Ellos son los fabricantes de opinión contrariando nuestros intereses económicos y erosionando nuestro natural peso regional - donde alimentamos justas expectativas del ejercicio del poder- pero, como siempre, haciendo el juego a los intereses de Wall Street y de la City.





## Frei Betto: El descuido de la formación ideológica, causa de los retrocesos

Para el fraile dominico brasileño, Frei Betto, una de las causas principales de los retrocesos en gobiernos progresistas en América Latina es el descuido en la formación ideológica de la sociedad.

A su juicio, no se trata de un fenómeno nuevo ni propio del continente, pues ya se había dado en la antigua Unión Soviética y en el resto de Europa del Este.

Durante su participación en la II Conferencia Internacional Con todos y para el bien de todos, dedicada a José Martí, Betto defendió esos criterios a la luz del pensamiento político y antimperialista.

Señaló que la región avanzó mucho en los últimos años, se logró elegir jefes de Estado progresistas, conquistar conexiones continentales importantes como la alianza bolivariana, Celac, Unasur, pero se cometieron errores.

Precisó que uno de ellos fue descuidar la organización popular, el trabajo de educación ideológico y "allí entra en juego José Martí porque él siempre se preocupó por el trabajo ideológico", agregó.

Según el teólogo de la liberación, los retrocesos en una sociedad desigual significan que hay una permanente lucha de clases. "No podemos engañarnos, pues no se garantiza el apoyo popular a los procesos dando al pueblo sólo mejores condiciones de vida, porque eso puede originar en la gente una mentalidad consumista", aseveró.

El problema está -afirmó Betto- en que no se politizó a la nación, no se hizo el trabajo político, ideológico, de educación, sobre todo en los jóvenes, y ahora la gente se queja porque ya no puede comprar carros o pasar vacaciones en el exterior.

En su opinión, hay un proceso regresivo porque no se ha desarrollado una política sostenible, no hay una reforma estructural, agrarias, tributarias, presidenciales, políticas. "Encauzamos una política buena pero cosmética, carente de raíz, sin fundamentos para su sustentabilidad".

Al referirse a Brasil, espera que no pase lo peor, el regreso de la derecha al poder. Según su análisis, eso depende mucho de Dilma en los próximos dos o tres años. "Pero lamentablemente, por lo pronto, no hay señal de que va a cambiar la política económica que hace daño a los más pobres y favorece a los más ricos", afirmó.

Aseveró que el consumismo y la corrupción están matando la utopía en pueblos de nuestra América, como Argentina y otros, porque -señaló- la gente no tiene perspectivas de sentido altruista, solidario, revolucionario, de la vida, se va hacia el consumismo, y eso afecta toda perspectiva socialista y cristiana, que es desarrollar en la gente valores solidarios. "La solidaridad es el valor mayor tanto del socialismo como del cristianismo", subrayó.

Insistió en que en eso radica la falla en gobiernos progresistas. En su opinión no se hizo un trabajo de base, de formación ideológica de la gente.

Esa lógica de la dependencia - o de comunión de intereses entre nuestra burguesía y el poder central, por encima de los intereses nacionales - también explica la unanimidad contra Dilma y contra lo que ideológicamente se denomina el 'lulismo' o 'lulopetismo', no obstante sus ilusiones con respecto a la "conciliación clases" (sueño que ahora desvanecidas).

Conciliación que no funcionó con Vargas y que no está funcionando con Dilma, no obstante sus concesiones al capital financiero, no obstante el alto, el muy alto precio pagado por la decepción de las fuerzas populares que la eligieron al final de la segunda ronda.

Este movimiento, que representa dar dos pasos atrás y uno solo al frente, detectado a partir de diciembre de 2014, le costó la aún no superada crisis de popularidad, sin que haya logrado como compensación el enfriamiento de la furia opositora promovida desde la Avenida Paulista.

Se atribuye a Lula la afirmación de que los banqueros nunca obtuvieron tantas ganancias como en su gobierno. Anécdota o no, el hecho objetivo es que, según el bien informado Valor, el beneficio de los bancos era de 34,4 billones de reales en la era Fernando Henrique Cardoso, y 279,0 billones de reales en el período de Lula, es decir, ocho veces más, ya descontada la inflación.

¿Por qué entonces esta oposición a Dilma, si su gobierno, como los dos anteriores de Lula, no amenaza a ningún principio del capitalismo, no amenazan la propiedad privada, no promueve la reforma agraria, no amenaza el sistema financiero, no promueve la reforma tributaria?

¿Por qué ese odio visceral de la prensa si ni siquiera los gobiernos Lula-Dilma - a diferencia de lo que hicieron los países democráticos desarrollados - regularon los medios de comunicación dependientes de concesiones, como la radio y la televisión?

¿Por qué esta unanimidad, si los gobiernos del PT (y la extraña cohabitación con el PMDB) no tocaron las raíces del poder, no amenazaron las relaciones de producción basadas en la preeminencia del capital (a menudo improductiva) sobre el trabajo?

¿Por qué tanto odio, si los gobiernos del PT ni siquiera son reformistas, como in-

tentó ser el trabalhismo janguista con su lucha por "reformas básicas"?

Ahora el Estado brasileño de 2016 es el mismo heredado de 2003, y los dueños del poder son los mismos: el sistema financiero, los medios de comunicación de masas expresando los intereses del gran capital y el agronegocio.

Sucede que, y esto es un intento de respuesta, si es que fueron tan complacientes con el gran capital, los gobiernos de Lula y Dilma se atrevieron a promover la inclusión social de la mayoría de la población y a buscar acciones de desarrollo autónomo, en los marcos de la globalización y del capitalismo, por supuesto más autónomo de cara al imperialismo.

Por lo tanto, negando el sometimiento al FMI, negando el ALCA y contribuyendo al fortalecimiento del Mercosur, vaciando la OEA y promoviendo la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (CELAC), y, audacia de las audacias, tratando de constituir un bloque de poder estratégico en el Hemisferio Sur, con influencia en América Latina y acercándose al África.

Nada nuevo en el castillo de Abranches, ni incluso la miopía de los que no ven, o los que, por conveniencia o impulso suicida, prefieren no ver lo que está en el horizonte. Suponer que la Presidenta está a salvo de la onda golpista es tan insensato como suponer que el proyecto adecuado se agotaría en el juicio político.

Todavía hay un largo camino por recorrer.

El proyecto de la derecha es de cerco y aniquilamiento de las izquierdas brasileñas. En estos términos, el asalto al mandato de la presidenta es solo un movimiento, extremadamente importante, pero sólo un movimiento en un escenario de grandes movimientos: la puerta por donde avanzarían todas las tropas.

El proyecto de la derecha es más audaz, ya que busca construir una sociedad socialmente regresiva y políticamente reaccionaria, con la toma de todos los espacios del Estado. Boaventura de Sousa Santos llama a eso- las dictaduras modernas del siglo XXI - la "democracia" de baja intensidad.

El primer paso es la demonización de la política. Esto ya ha sido alcanzado.

# ¿Por qué y para qué son progresistas estos gobiernos?



## Nils Castro

*Nota: Este artículo fue publicado hace ya casi cuatro años; en aquel entonces aún se entendía lo que ser “progresista” significaba -y lo que no significaba-. Su texto dejaba claro que los gobiernos “progresistas” correspondían a una etapa necesaria del desarrollo capitalista de la región y estaban lejos de proponer un horizonte socialista, una misión que correspondería a otros actores, los interesados en preparar la subsiguiente etapa. Se dice en qué habría de consistir su tarea. En este sentido, el actual debate sobre el “progresismo” es una regresión respecto a lo que ya era claro hace cuatro años.*

Algunos críticos insisten en que la mayoría de los gobiernos “progresistas” latinoamericanos administran una fase postneoliberal, pero no postcapitalista, del desarrollo de sus sociedades, economías y Estados. No son revolucionarios, ya que el capitalismo sigue siendo el horizonte de su gestión política. Esa observación es descriptivamente correcta pero calla las razones de esa característica.

Con sus respectivos matices, esos gobiernos fueron electos a consecuencia del daño y el rechazo sociales que las políticas neoliberales acumularon en el pasado período. Son, pues, el resultado del voto antineoliberal –pero no necesariamente anticapitalista– de millones de ciudadanos. Voto captado, a su vez, por unas izquierdas que ofrecieron programas electorales de baja intensidad, que prometían subsanar los efectos más perversos del neoliberalismo, pero que no hablaban de remplazar al capitalismo.

Después del colapso del “socialismo” soviético todavía falta claridad sobre qué es lo que cada pueblo podrá entender por socialismo y cómo construirlo (y en ese contexto se ha instalado esa noción de “postcapitalista”, cuyo sentido es aún más impreciso). Si la opción que habrá de remplazar al capitalismo por ahora continúa así de indeterminada, difícilmente servirá para movilizar a millones de votantes, si de democracia y votar se trata. kirchner, lula, chavez

En otras palabras, esos gobiernos latinoamericanos lograron elegirse y pueden sostenerse porque ofrecieron y cumplen programas que la mayoría ciudadana ya podía asumir (aunque algunos críticos dictaminen que, para el largo plazo histórico, esos no son los proyectos filosóficamente más correctos...). Su

elección se hizo posible porque esos programas han sido programas políticamente acertados. En particular, ante una mayoría electoral que aspiran a un cambio sin riesgos, escaseces, hiperinflaciones ni sobresaltos.

Aún así, estos gobiernos progresistas son bastante más fructíferos que aquellos que, en tiempos de las teorías prosoviéticas, eran quiméricamente postulados como gobiernos “democrático revolucionarios”. Son progresistas respecto al pasado reciente y son progresistas porque han extirpado parte de la herencia neoliberal y, sobre todo, porque le han dado oportunidad de ciudadanía, empleo, alimentación y escolarización a millones de latinoamericanos, y porque impulsan la integración regional y han recobrado soberanía nacional.

En el ínterin, ese progresismo se asocia a cuatro aspiraciones: una participación más autodeterminada y eficiente en el mercado global; el reparto más justo de un mayor porcentaje de la riqueza social generada por esa participación; solidaridad política latinoamericana y mayor acotamiento de la influencia de los Estados Unidos en la región. Sin embargo, para la mayoría de los electores lo que vale es la mejoría de sus expectativas personales y familiares, y de sus posibilidades de organizarse para participar en la modelación del futuro previsible.

Ahora, frente a la consistente contraofensiva de las viejas y las nuevas derechas locales e imperiales, incluso los profetas más críticos admiten, si no defender a estos gobiernos, al menos protestar cuando se intenta derrocarlos. Obviamente, más vale la moderación de monseñor Lugo, que iniciaba una perspectiva democratizadora, que el previsible retorno de la barbarie stroessnerista y la consiguiente reinstalación de un baluarte regional de la reacción.

Así pues, el asunto no está en cómo calificar a esos gobiernos y sus limitaciones, sino en cómo prever y estructurar el paso a la siguiente etapa. Esto es, cómo realizar la formación, concertación y acumulación –ideológica y organizativa– de las fuerzas sociales apropiadas para impulsar esa transición, y sostenerla. Más que una tarea de los gobiernos progresistas y de los gurúes filosóficos esto es la misión principal de los partidos y movimientos revolucionarios, una misión que desde ningún sectarismo se podrá cumplir.

Al fin y al cabo, para tener gobiernos que vayan más allá, antes habrá que contar con mayorías ciudadanas que quieran emplazarlos y sostenerlos.

